.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Repositorio Digital Institucional

Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Radio Liberación TV : comunicación, agitación y propaganda para la Contraofensiva montonera en años de dictadura militar

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Sofía Fren

Natalia Vinelli, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis: 2018

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: http://repositorio.sociales.uba.ar/

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)
La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

Repositorio Digital Institucional

.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Tesina de grado

Radio Liberación TV. Comunicación, agitación y propaganda para la Contraofensiva montonera en años de dictadura militar

Por Sofía Fren

DNI 33.787.665

sofiafren@gmail.com

Tutoría: Mg. Natalia Vinelli

DNI 22717550 /Legajo UBA 146969

Carrera de Ciencias de la Comunicación

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Mayo de 2017

Índice

1. Introducción

1.1 Palabras iniciales

1.2 Consideraciones metodológicas

2. Las organizaciones político militares y su relación con la comunicación

2.1. RLTV: un antecedente de la TV alternativa

2.2. Comunicación alternativa y lucha armada

2.3. Abordajes sobre otros medios de Montoneros y de otras organizaciones armadas

3. La experiencia en su contexto

3.1. Los primeros pasos: el origen, el aramburazo y los comunicados

3.2. La primavera Camporista: los medios legales

3.3. La clandestinidad y la opción por los medios tradicionales de la izquierda

4. Radio Liberación TV: descripción y análisis

4.1. Historia

4.2. La Contraofensiva y las Tropas Especiales de Agitación

4.3. Los cursos políticos militares de Cuernavaca

4.4. Funcionamiento

4.5. Un primer balance

4.6 Financiamiento

5. Comunicación, agitación y propaganda para la Contraofensiva

5.1. RLTV un medio de comunicación dentro de una estrategia bélica

5.2. Cambio de estrategia

6. Arrebatarle la TV al enemigo

6.1. Agitación y propaganda para el tiempo libre

6.2. RLTV: un medio para interpelar a los trabajadores peronistas

6.3. Una audiencia organizada

7. Palabras finales

8. Bibliografía

9. Anexo

1. Introducción

"La lucha en el Perú no es común, no es guerra de conquista
y gloria, sino enteramente de opinión ¿de qué me serviría Lima si
sus habitantes me fueran hostiles en opinión política?"
Palabras de San Martín citadas por el viajero
inglés Brasil Hall en Colección Documental
de la Independencia del Perú, T XXVII, v 1:223

"Trincheras de ideas fueron más poderosas que trincheras de piedra.
Nos mostró el valor de una doctrina, la fuerza de las ideas, y nos dejó
la lección permanente de la perseverancia y el tesón en los propósitos justos"
Fidel Castro

1.1. Palabras iniciales

Esta tesina se propone abordar las interferencias televisivas realizadas por Montoneros durante la última dictadura cívico militar de la Argentina. La Organización denominó Radio Liberación TV (RLTV) al sistema de transmisores que le permitió emitir proclamas a través de la TV, fundamentalmente durante los años 1979 y 1980, periodo en el cual Montoneros realiza el lanzamiento de la Contraofensiva Popular.

Los transmisores fueron de fabricación montonera, diseñados por el ingeniero electrónico Francisco Cabilla (Luchetti, 2009,67), miembro de la Organización. Los aparatos lograban interrumpir la señal de los canales de televisión abierta dejando la pantalla sin señal o con *lluvia*. Las emisiones no tenían imagen pero a través de la frecuencia FM se emitía una proclama grabada previamente en un casete. Para ganar potencia el equipo se completaba con una antena y la energía era dispensada por una batería de auto grande por diez minutos aproximadamente; se recomendaba que la emisión durara 8 por razones de seguridad, pero en la mayoría de los casos fueron de 5 o 3. El dispositivo en total tenía el tamaño de dos mochilas lo que le permitía a los militantes no ser identificados por el aparato represivo.

Si bien en el Manual de Radio Liberación TV (s/f)[1], Montoneros cuenta que la idea de interferir los canales de TV surge a principios de la década del 70, es decir desde los orígenes mismos de la organización, la producción y entrega efectiva de los aparatos data de fines del 77. Son utilizados como parte de la campaña propagandística durante el campeonato mundial de fútbol del 78 y, fundamentalmente, para el lanzamiento de la Contraofensiva en el 79 y durante el 80.

Este trabajo se propone indagar sobre esta práctica alternativa de la comunicación realizada por la organización armada más importante del país que, en medio del conflicto armado, diseñó y produjo unos transmisores para *ocupar* la señal de los canales de TV abierta. En primer lugar se buscará analizar el contexto en el cual Montoneros decide implementar esta estrategia comunicacional. Para 1979 la organización evaluaba que había concluido exitosamente la etapa de *resistencia activa estratégica*:[2] "Ahora que los hemos frenado y desgastado, los tenemos que atacar para empujarlos al abismo" (Evita Montonera n° 23, 1979, 8) y para ellos, eso, se reflejaba en la avanzada de la lucha popular.

Montoneros entendía que los militares ya habían fracasado en su objetivo principal que era el aniquilamiento de sus fuerzas. La Organización había triunfado en la etapa defensiva y era hora de preparar las condiciones para pasar a la ofensiva: muestra de eso era la huelga del 27 de abril que indicaba que la Contraofensiva popular ya estaba en marcha. Roberto Perdía (2013), comandante Montonero y número 2 de dicha organización, sostiene que por entonces se encontraban con dos alternativas: forzar la situación o dejar que transcurriera con el riesgo de que los avances populares pudieran entrar en una especie de meseta.

Esta estrategia político-militar se implementó en el marco de un conflicto bélico caracterizado por Montoneros como Guerra Popular Prolongada o del Pueblo. Se trata de fortalecer las fuerzas propias hasta lograr modificar las correlaciones de fuerza. Es una

[1] Elaborado por Montoneros, era el material de discusión para los cursos de entrenamiento. Allí se encuentra desarrollada la historia de los equipos, su valorización política y el detalle pormenorizado de los aspectos técnicos para su funcionamiento, que incluía esquemas gráficos (ver anexo 1). El material se encuentra publicado por el sitio web El topo blindado, en www.eltopoblindado.com.ar

[2] Conjunto de operaciones políticas y militares que Montoneros sostuvo desde el 76 al 79. Se evaluaba que lo fundamental era evitar el aniquilamiento. Si el plan de la dictadura era hacer una guerra corta y sucia, ellos tenían que volverla prolongada y del pueblo. Se basaba en acciones de sabotaje, propagandísticas y militares realizadas de manera descentralizada con el objetivo de desgastar al enemigo y generar las condiciones para la ofensiva.

guerra que necesita el apoyo de las masas y apunta al desgaste del enemigo más que a su aniquilamiento. No se trataba de vencer con una batalla definitiva si no de ganar miles de pequeños combates y la victoria se alcanzaría sólo cuando se le arrebata al enemigo la voluntad de combatir[3] (Clausewitz: 2002).

La Contraofensiva estaba compuesta por tres frentes de lucha, uno en lo político, otro en lo militar y otro propagandístico, basado en las transmisiones de RLTV. Para llevar adelante esa tarea se crearon las Tropas Especiales de Agitación (TEA), compuestas por militantes montoneros que se encontraban en el exilio y por otros que habían permanecido resistiendo en el país de manera *desenganchada.*[4] Todos fueron trasladados a México, donde recibieron instrucción técnica, militar y política. Montoneros había establecido en ese país una colonia de exiliados y en la Ciudad de Cuernavaca instaló su base de entrenamiento. Las TEA no tenían que realizar acciones militares, pero debían estar preparados para una posible enfrentamiento con las fuerzas enemigas.

RLTV integrará la Secretaría de Agitación, Prensa y Adoctrinamiento al mando del Comandante Horacio Mendizábal, Jefe del Ejército Montonero y miembro de la Conducción Nacional (Evita Montonera n° 23, 1979). Se conformarían dos tropas: la TEA I y la TEA II. La diferencia radica en el orden cronológico en cual ingresaron al país. La número 1 lo hizo a principios del 79 y la número 2 a mediados de ese año. Al finalizar el curso de entrenamiento las tropas debían ingresar al país por separado o en parejas, por diferentes lugares, haciendo escala en países diversos y con documentación falsa. Cada TEA se subdividía en pelotones de 2 o 3 compañeros. A cada uno de estos se le asignaba una zona. Transmitieron en Córdoba, Capital Federal y, fundamentalmente en el sur y el oeste del conurbano bonaerense. La elección tenía que ver con que eran barrios fabriles que por esos años comenzaban a tener una considerable cantidad de conflictos luego de años de letargo. Las transmisiones debían realizarse en apoyo a esas luchas.

El objetivo de las interferencias era movilizar al pueblo trabajador para que se sumara a las luchas en los frentes gremiales, es decir: unificar, en términos leninistas, las diferentes

[3] Clausewitz (2002) “la guerra, es decir, la tensión hostil y el efecto de las fuerzas hostiles, no puede considerarse como finalizada hasta que la *voluntad* del enemigo no haya sido sometida” (p. 22).

[4] Es decir, sin contacto orgánico con Montoneros. La gran cantidad de muertes y secuestros interrumpía la compleja estructura de citas y contactos que mantenía cohesionada a la fuerza durante la Dictadura Militar. Muchos de estos militantes al perder el contacto se reagrupaban en pequeños pelotones y comenzaban a realizar acciones a la *libre* o *silvestres*, pero conservando la identidad montonera y reivindicando su política. Para más información sobre este aspecto organizativo se puede ver *Montoneros Silvestres* de Mariano Pacheco.

demandas por sector para de esa manera acabar con la dictadura (Lenin: 2014) y construir una alternativa de poder antioligárquico y antimperialista. RLTV tenía como finalidad transformar esos conflictos que surgían espontáneamente desde las bases por reivindicaciones económicas muy concretas en luchas de carácter político (Lenin, 2014). En el año 1979 entre ambas TEA, según los datos que aporta Eduardo Astiz[5] (2005) se superaron las 110 transmisiones y lograron llegar a 1.650.000 personas[6]. Asimismo, en el Boletín Interno número 13[7] (1980), el Teniente Lucas menciona que durante la maniobra las TEA lograron llegar de manera directa a 450.000 personas e indirectamente a alrededor de 2 millones, y el Segundo Comandante Eduardo Pereyra dice que alcanzaron a 600.000. A esto hay que sumarle las transmisiones realizadas por pelotones desenganchados que habían recibido los equipos durante el 77 y 78.

RLTV fue un dispositivo que buscaba interpelar a las más amplias masas. Su espectacularidad permitió iniciar una cadena de rumores de boca en boca. Además fue un medio que interrumpió en la vida cotidiana de los trabajadores cuando estos se disponían a buscar unas horas de entretenimiento en programas de TV o durante un partido de fútbol. Es decir: no le hablaba solamente a los miembros encuadrados del partido que activamente buscaban las fuentes de información montonera para adoctrinarse, sino que interrumpía el flujo normal de la vida cotidiana en un barrio. Por cuestiones técnicas, los transmisores no tenían la capacidad de interrumpir la totalidad de las televisoras del país y transmitir un mensaje a nivel nacional como lo hacen los medios

[5] Eduardo Astiz, oficial Montonero que integró la TEA II en la zona Oeste del Gran Buenos Aires. Escribió *lo que mata de las balas es la velocidad*, sobre su experiencia durante la Contraofensiva. El relato, además de ser un gran aporte histórico, tiene un gran valor literario.

[6] "hemos comprobado que llegamos a una doce calles por ocho de ancho, cuatro a cada lado- agrego Emiliano mientras sacaba mentalmente la cuenta – esto nos da 96 manzanas, pero como no se cubren todas porque la transmisión adopta la forma de óvalo o casi gota de agua… calculá 90 manzanas […] En un barrio pobretón, como este y en provincia hay unas ocho, diez casas por cuadra, entonces serán unas 40 casas por manzana – El pelado escribió 90 x 40. Son… 36.00 casas – dijo Emiliano que parecía tener una computadora en la cabeza – y si la multiplicamos por cuatro habitantes por casa nos da unas… 14.400 personas por manzanas, ¡no, perdón por transmisión! –de golpe se desinfló- ¿es muy poco no? Ponele que sean 15.000 […] veamos cuantas transmisiones se hicieron entre las dos TEA y esos grupos sueltos que andan por ahí.
-Me imagino que hoy sumarán unas 50.
-¡Buen! 50 por 15.000… suman setecientos cincuenta mil personas. Mirá pelao sin exagerar se le puede sumar un 20 por ciento porque algunas son muy exitosas y estaremos entonces en 9000.000 personas, osea, ya no nos estaremos jugando la vida por llegar solamente a 15.000.
-Además […] la cantidad de gente a la que se le cuenta al día siguiente "anoche transmitieron los Montoneros." Pongámosle una sola persona de cada dos y sería 1.125.000que recibieron o se enteraron de la propuesta" (Astiz, 2005, 207 – 208).

[7] Documento interno de la organización publicado en febrero de 1980. Esta información pudo obtenerse gracias a la sistematización documental del sitio WEB eltopoblindado.com

tradicionales, pero buscaban llegar con sus mensajes a todos los televidentes en un radio determinado. La preocupación por alcance de cada una de las emisiones era permanente. Cada pelotón intentaba maximizar la potencialidad del equipo. Por ejemplo se escalaban obras de construcción o tanques de agua, incluso dificultando la retirada y por lo tanto arriesgando la propia vida.

A fines de 1980, en noviembre, los militantes de las TEA que sobrevivieron a la dictadura volvieron a salir del país para realizar un balance junto a la Conducción Nacional en México. A partir de ese balance se modificó la estrategia de guerra popular prolongada se pasó a la estrategia insurreccional. En el 80 otros pelotones ingresaron al país pero con una estructura más flexible y dispersa; si bien en el Boletín Interno n° 13 (1980) se rectifica la utilidad de las TEA, los entrevistados para este trabajo no pueden afirmar a cuál de ellas pertenecían y dentro de cuál estructura jerárquica se encontraban.

Esta investigación intentará delinear, brevemente, la trayectoria de la organización hasta desembocar en la Contraofensiva y su correspondiente política comunicacional. Cabe aclarar que para 1979 Montoneros había atravesado distintos períodos en cuanto a su condición de legalidad/ilegalidad y que, en todas estas situaciones, la política de prensa hacia las masas había sido una prioridad. De hecho su acto inaugural, el secuestro y ajusticiamiento de Pedro Eugenio Aramburu el 29 de mayo de 1970[8], puede considerarse como un acto de propaganda armada (Gillespie, 1987) más que una operación militar. Montoneros surge en plena dictadura militar bajo la autodenominada Revolución Argentina. Por entonces era una organización clandestina sin medios de difusión excepto las pintadas, las volanteadas, las mariposas[9], las gancheras[10], etc.; es decir dispositivos artesanales de bajo alcance. Por eso, para llegar a las grandes masas Montoneros tenía que realizar acontecimientos espectaculares (condición de noticiabilidad para los criterios del periodismo hegemónico) para, de ese modo, penetrar en la agenda de los medios. Según Gillespie (1987) se destacaron por el acierto en la elección de sus objetivos, que generaban una gran simpatía entre los peronistas.

Luego, durante el período de la apertura democrática que va del 73 al 76, Montoneros

[8] Montoneros aparece por primera vez en la arena pública cuando un grupo de 12 jóvenes decide secuestrar y ajusticiar al ex presidente de facto Pedro Eugenio Aramburu.
[9] Volantes que tiene el tamaño de la mano y que se arrojan por pilones al aire. Cuando caen, tienen el efecto visual del aleteo de una mariposa. Se usan para difundir consignas muy concretas.
[10] Gancho con volantes que se cuelga en lugares públicos para que las personas puedan arrancar uno al pasar.

apostó a producir sus propios medios de prensa de masas como *Noticias*[11] y *El Descamisado,*[12] entre otros.[13] Además tenía confianza en que el gobierno democrático, con el cual habían conquistado significativos espacios de poder, transformaría el sistema de medios dominante. Pero el golpe del 24 de marzo dio por tierra cualquier expectativa de una salida democrática y clausuró todos los espacios de legalidad o semi-legalidad. Es en esa etapa que la Organización impulsa el proyecto de interferir los canales de TV abierta. Es decir RLTV es un arma de agitación política diseñada para la clandestinidad que responde a una serie de evaluaciones que la Organización hacía sobre la coyuntura. Tenía el objetivo principal de volcar a los trabajadores peronistas, protagonistas de la resistencia (tanto la del 55 como la del 76), a la calle para acabar, definitivamente, con la dictadura. Precisamente los mensajes no buscaban concientizar ni educar a las masas sino movilizarlas y actuar como un arma en una guerra psicológica: demostrarle al pueblo que la victoria era posible y al enemigo que tenían la capacidad operativa suficiente como para meterse en la casa de los trabajadores. De ese modo se buscaba que los conflictos dispersos por fábrica, que estaban sacudiendo al país, pudieran unificarse bajo la dirección de Montoneros. No es casual que la organización haya optado por intervenir en el medio más influyente de la época como es la TV: la búsqueda permanente de masividad o por interpelar a las mayorías peronistas tiene que ver con la apreciación acerca del papel de un partido de vanguardia para movilizar a las grandes masas y, de ese modo, construir un frente unificado de lucha dispuesto a combatir al enemigo por todos los medios. Será fundamental desentrañar este vínculo entre partido y masas para comprender el papel de un medio de comunicación masiva, en manos de una Organización político-militar, dentro de un conflicto armado.

Se abordará a RLTV desde el diálogo de las teorías sobre la táctica y la estrategia militar aplicada a la comunicación, la agitación y la propaganda en los procesos revolucionarios o de lucha armada. También se tendrán en cuenta algunas nociones en relación a la comunicación alternativa desde su enfoque concientizador, propias del estado del campo comunicacional en la década del 60 y 70. Además se considerará el desarrollo de los

[11] Diario dirigido por Miguel Bonasso, se ocultaba la pertenencia a Montoneros y tenía como objetivo disputar sentido con los otros diarias de circulación masiva. Estuvo en la calle desde noviembre de 1973 hasta agosto de 1974.

[12] Prensa Partidaria de Montoneros, dirigida por Dardo Cabo. Se publicó desde mayo de 1973 hasta abril de 1974.

[13] *El peronista, La Causa Peronista* y el *Auténtico*, todos clausurados al poco tiempo, o la *Revista Informaciones,* que no llegó a ver la luz ya que tenía como fecha prevista para su aparición el 24 de marzo de 1976.

transmisores en su contexto político, social y cultural: el lugar de la comunicación para Montoneros y en relación al escenario altamente represivo instalado por la última dictadura militar.

1.2. Consideraciones metodológicas

Para conocer la experiencia desde una mirada integral y comprender los objetivos que motivaron la implementación de RLTV durante la Contraofensiva se realizó una exhaustiva investigación de la bibliografía existente sobre Montoneros en las diferentes etapas históricas, particularmente de aquella en la cual se hicieron las interferencias. Además se repasó la historia del movimiento obrero y la influencia del peronismo en su proceso de radicalización.

Para ello, además de la valiosa bibliografía consultada, se tuvieron en cuenta dos tipos diferentes de fuentes: por un lado los documentos internos, boletines, volantes, las revistas o publicaciones varias que la organización difundió; y por el otro se realizaron entrevistas en profundidad semiderigidas a ex militantes montoneros que participaron de alguna forma en las interferencias.

En cuanto al material hemerográfico recolectado para este trabajo, vale aclarar que se realizó un análisis cualitativo desde la producción (Casetti y Di Chio: 1999). En primer lugar se intentó relevar aquella información que daba cuenta de la relación que Montoneros quería sostener con las masas y, por consiguiente, cómo se usaron los medios de comunicación en las diferentes etapas de legalidad/ilegalidad, y fundamentalmente durante la Contraofensiva. En ese sentido fueron muy valiosos los primeros comunicados con los cuales Montoneros aparece públicamente y logra instalar en la arena política el nombre de la Organización. También se analizaron los medios legales que se sostuvieron durante el período de apertura democrática que va del 73 al 75: *Noticias, El Descamisado, El peronista, La causa peronista*, entre otros.

El primero, si bien tenía un verdadero vínculo orgánico con Montoneros, se conformó como una empresa periodística independiente (Maggio, 2012). Tenía como finalidad representar las diferentes voces con los que la Organización mantenía alianzas coyunturales o duraderas. La idea era convocar al marco de alianzas para respaldar o dar legitimidad a la política y las posiciones adoptadas. Pero no era un medio de propaganda

que expresara la línea de Montoneros, su voz no era la única allí reflejada, ni siquiera la principal. La investigación en este medio se centró en la búsqueda de las estrategias editoriales y las decisiones políticas que llevaron a Montoneros a sostener una empresa legal y masiva.

Ese mismo año, en 1973, Montoneros saca a la calle una publicación semanal: *El Descamisado*. Esta revista tenía la particularidad de ser, además de legal y masiva, el medio de prensa que traducía la línea política de Montoneros, particularmente de sus frentes legales (Juventud de Trabajadores Peronistas o JTP, Juventud Universitaria Peronista o JUP, Movimiento Villero Peronista o MVP, El Frente de Lisiados Peronistas, etc.). A medida que se fueron profundizando las diferencias con Perón[14] este semanario adquiere una relevancia fundamental como órgano de conducción y dirección política. Las editoriales de Dardo Cabo eran discutidas con los miembros de la Conducción Nacional de Montoneros. Los artículos publicados en el semanario fueron de vital importancia para este trabajo. En primer lugar porque fue una ventana al momento histórico, a la perspectiva que la organización tenía del movimiento peronista, de la clase trabajadora, del proceso revolucionario, del rol de la vanguardia, del papel de la prensa burguesa y de un medio de comunicación en manos de la organización como una herramienta de transformación de la realidad. Al mismo tiempo fue una primera aproximación a la política de propaganda y agitación de Montoneros donde se interpelaba y convocaba a las mayorías peronistas.

La Causa Peronista, que fue el órgano de prensa que Montoneros publicó al ser clausurado *El Descamisado* y su sucesor, fue la revista de propaganda donde se abandona por completo la pretensión periodístico/informativa; es, en definitiva, la declaración de guerra y una de las armas de combate centrales contra las políticas de Isabel Perón, López Rega y la llamada burocracia sindical. Esta revista fue clausurada cuando se publicó la entrevista a Norma Arrostito[15] y a Mario Firmenich,[16] donde se relataban los pormenores del secuestro y ajusticiamiento de Aramburu. Esta

[14] Para más información se puede ver *Periodismo si aliento* de Ricardo Grassi o *Perón y Muerte* de Sigal y Verón.
[15] Una de las fundadoras de Montoneros, participó en el secuestro y ajusticiamiento de Aramburu. Fue secuestrada el 2 de diciembre de 1976 en Banfield. Sus captores difundieron que había muerto durante el enfrentamiento pero estuvo en la ESMA hasta enero del 78 cuando fue asesinada con una inyección de pentotal, su cuerpo se encuentra desaparecido (Baschetti, militantes del peronismo revolucionario uno por uno, www.robertobaschetti.com).
[16] Miembro fundador de Montoneros, participó en el secuestro y ajusticiamiento de Aramburu llego a ser el n° 1 de dicha organización alcanzando el grado de comandante.

reivindicación explícita de la violencia armada allanó el camino hacia el pase de la clandestinidad que terminaría siendo efectivo a fines de ese año, en 1974. Es invaluable el aporte de esta bibliografía para este trabajo que indaga sobre un medio de comunicación en manos de una organización armada dentro de una, caracterizada, guerra del pueblo.

En el caso de la Evita Montonera, revista clandestina distribuida de mano en mano, cuando la escalada represiva alcanzaba niveles inimaginables, se prestó particular atención a las políticas de prensa diseñada por Montoneros como a las directivas que se impartía en cuanto al manejo de la información y la importancia de realizar acciones que fueran por si mismas inocultables. Entre sus páginas encontramos las instrucciones para realizar una campaña de propaganda y el paso a paso para preparar, por ejemplo, una pegatina o el modo seguro de realizar una pintada. Así como el lanzamiento de la Contraofensiva y la presentación de los equipos de RLTV. Otro caso similar es la revista Estrella Federal a los que se tuvo escaso acceso pero en el que se pudo observar cuál era la valorización bélica de la comunicación para Montoneros.

También se prestó atención a los Boletines Internos y demás documentos en los cuales se publicaban los balances, las minutas de las reuniones, las discusiones, las decisiones y las políticas a seguir. Entre ellos se destaca el Manual de Radio Liberación TV, aparentemente, de acuerdo a los datos obtenidos en entrevistas, fue el material de discusión durante el entrenamiento en Cuernavaca, México. También se observaron con detalle las entrevistas realizadas a diferentes miembros de la organización durante la Dictadura que se conservaron pese al paso de los años, como puede ser el documental *Resistir* y la Entrevista a Horacio Mendizábal[17] en la nota “Los montoneros por dentro”. También se tuvieron en cuenta los testimonios de los sobrevivientes en libros o películas que, a partir del 83, comenzaron a florecer a lo largo y ancho del país. Imprescindibles, cuando el paso de los años demuestra la finitud de la vida[18].

En este punto cabe destacar que este trabajo se enfrentó con la difícil tarea de reconstruir documentación que carece de fecha y lugar exacto de publicación, en muchos casos ilegible e incompleto por el paso del tiempo. Además valiosos documentos fueron desaparecidos por las fuerzas represivas y otros, directamente, destruidos por los propios

[17] Jefe del Ejército Montonero y miembro de la Conducción Nacional.
[18] Esta información fue sistematizada por el sitio web www.eltopoblindado.com que ha escaneado, catalogado y publicado este material que tiene una importancia invalorable para este trabajo. También se ha utilizado como fuente a www.ruinasdigitales.com

militantes montoneros que frente al riesgo de una requisa, la posibilidad remota de una delación o simplemente por precaución eliminaban los materiales que podían comprometerlos; incluso fotografías, cartas y obras literarias sufrieron el mismo triste final pese al valor histórico y emocional que poseían.

Las entrevistas que se realizaron para esta investigación fueron de vital importancia al momento de completar esos espacios vacíos. Se realizaron entrevistas en profundidad, como ya se señaló, semiestructuradas, en donde las preguntas, fundamentalmente abiertas, tenían la finalidad de reorientar los procesos de memoria y guiar la conversación hacia aquellos nudos problemáticos de interés para esta investigación. En primer lugar se indagó acerca del recorrido del militante dentro de la organización, su experiencia acumulada y la valorización del período histórico; para luego encarar en detalle la visión acerca de la Contraofensiva, como fue en cada caso el reclutamiento, el entrenamiento, la estructura de funcionamiento y el trabajo de los pelotones, la clandestinidad y la metodología guerrillera, las proclamas, el equipo técnico, la relación con las audiencias y los objetivos políticos de las interferencias. Como criterio general se intentó comprender el lugar desde donde los ex combatientes tomaban la palabra, respetando en todos los casos la experiencia vivida y sin pretender realizar un juicio de valor sobre sus acciones, pasadas, ni presentes.

Se entrevistó a Roberto Perdía, ex comandante Montonero y número 2 de dicha organización; a Jorge Falcone quien fue entrenado en Cuernavaca para realizar las transmisiones pero que una vez en el país realizó tareas ligadas a lo sindical. K y U, compañeros de vida y militancia que fueron entrevistados conjuntamente, conformaron un pelotón para operar los RLTV durante el año de 80 o 81. Ambos prefirieron mantener su anonimato. Z quien fue parte de la TEA I y entrenador de esa tropa en México, también utilizó la opción de permanecer con su nombre oculto. Marcia Seijas, fue parte de la TEA II sur, permaneció durante todo el período que va del 76 al 79 resistiendo dentro del país y salió solo para entrenarse para la Contraofensiva y retornar como miembro de la Tropa.

En este punto vale aclarar que los entrevistados fueron consultados 35 años después de haber atravesado la experiencia. A su vez, debieron rememorar sobre un período cargado de emociones en donde fueron perseguidos, convivieron constantemente con la muerte, la tortura y sufrieron la pérdida irremplazable de seres amados. Todas estas cargas subjetivas están presentes en los relatos, Freud subrayaba que el olvido puede ser resultado de la puesta en marcha de mecanismos del aparato psíquico, que responden

ante acontecimientos que, por su naturaleza, resultan insoportable y amenazan la integridad del sujeto. También el psicoanálisis destaca lo indecible, aquello que no se inscribe o simboliza por la irrupción violenta en el psiquismo. [19] Tampoco, simplemente, existen las palabras que puedan expresar sentimientos, dolores, sensaciones, etc. Jorge Falcone (2015) reconoce en su relato "la ficcionalidad de la memoria"[20] y Z (2016), al respecto, rememoró una anécdota en la cual, luego de 20 años, se reencuentra con una compañera que admiraba muchísimo, había sido su *responsable* durante los primeros años de la década del 70 y él la recordaba muy alta, grandota, rubia y de ojos azules. No lograba reponerse del asombro cuando la volvió a ver y la descubrió pequeña, morocha, de escasa estatura y ojos marrones. Además K y U cuentan que ellos practicaban ejercicios de contramemoria porque no querían recordar: en aquellos años, cualquier información era capitalizada por el enemigo, durante inhumanas sesiones de tortura, en una posible *caída*. Además no se puede subestimar los estragos que puede ocasionar sobre la memoria de las víctimas las terribles leyes de olvido y de perdón vigentes durante 17 años[21]. Pese a ello todos han prestado un valiosísimo testimonio que ha permitido emprender la difícil tarea de reconstruir una experiencia de comunicación clandestina y popular.

Precisamente, este trabajo comenzó a ser imaginado durante la presentación del libro *Comunicación y televisión popular* compilado por Natalia Vinelli, en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, cuando Roberto Perdía, uno de los invitados para disertar en la actividad, contó brevemente como funcionaron los RLTV, durante la última dictadura militar. Era el año 2011 y hacía poco tiempo que había comenzado a participar en Barricada TV, un canal alternativo, popular y comunitario que transmite desde IMPA, la primera fábrica recuperada del país. La actividad fue el resultado de un trabajo del colectivo y una de las primeras en la que participe activamente. Las palabras de quien supo ser el segundo comandante de la organización armada más grande del país calaron hondo. Me impresionó enormemente saber que en un contexto de extrema represión militantes montoneros arriesgaban la vida para transmitir por televisión, que recorrían los

[19] Laplanche y Pontalis (2010) en *Diccionario de psicoanálisis* definen al trauma como aquel "acontecimiento de la vida del sujeto caracterizado por su intensidad [...] un flujo de excitación excesiva, en relación con la tolerancia del sujeto y su capacidad de controlar y elaborar psíquicamente dichas excitaciones"

[20] Entrevista realizado por la autora en 2015

[21] De punto final y obediencia debida Ley 23.492.Fue presentada por los diputados Juan Carlos Pugliese, Carlos A. Bravo y Antonio J. Macris, y promulgada el 24 de diciembre de 1986 por el presidente Raúl Alfonsín. El Congreso la declaró nula en 2003.

barrios en bicis armados y con el equipo para poder hacer llegar los mensajes a los trabajadores. Desde ese lugar, es decir, atravesando por primera vez una experiencia militante y aproximándome, de esa manera, a las categorías de la televisión alternativa, las primeras preguntas que me motivaron a iniciar esta investigación fueron: cuándo un dispositivo electrónico se transforma en un arma de combate, por qué militantes entrenados militarmente se jugaban la vida para transmitir por televisión y por qué una organización armada tenía como prioridad la comunicación. Esa curiosidad se vinculaba fuertemente a los motivos por los cuales había elegido comprometerme con un proyecto televisivo. Es decir cuál es el lugar de la comunicación para un medio que tiene como objetivo principal transformar la realidad.

De ese modo intentar reconstruir la experiencia de RLTV, un antecedente de la televisión alternativa y popular, era al mismo tiempo una indagación sobre la propia práctica militante y un esfuerzo por realizar, desde este otro lugar, un pequeño aporte a la historia de la comunicación alternativa en el país y de devolverle a esta experiencia su valor histórico.

2. Las organizaciones político militares y su relación con la comunicación

2.1. RLTV: un antecedente de la TV alternativa

Natalia Vinelli (2014) en *La TV desde abajo* ubica a las transmisiones de RLTV como un antecedente histórico de la TV alternativa, popular y comunitaria. La autora reflexiona acerca de esta tradición en América Latina, con "suficiente peso teórico y práctico en el campo de la comunicación para realizar una tarea de diferenciación que no deja de ser una diferenciación gruesa y es una fuente valiosa para indagar la relación comunicación / política / sociedad" (Vinelli, 2014, 22). Propone pensar lo alternativo como un proceso y no como una esencia sobre la cual hacer encajar una práctica (Vinelli, 2014). De acuerdo con esta perspectiva, la alternatividad opera en el terreno de la lucha ideológica y presupone siempre un enfrentamiento a lo dominante (Vinelli, 2014). Margarita Graziano (1980) pone el acento en la opción por la transformación que asume una praxis alternativa, en lugar de hacerlo por la reproducción. Asimismo dice que esa práctica remite a una estrategia totalizadora que corporiza la idea de poder popular inserta en el seno de una organización política (Graziano, 1980).

Estos conceptos: transformación, enfrentamiento y organicidad serán claves para abordar y comprender a RLTV en su contexto. Al ser entrevistada Marcia Seijas cuenta que a ella, durante estos 35 años, jamás se le había ocurrido pensar a las interferencias como comunicación alternativa: "Me di cuenta ahora y me pareció impresionante ¡Nosotros

pensábamos en otra cosa!" (Seijas, 2016).[22] Esta apreciación de Marcia tienen que ver con que RLTV es diseñada por la organización como un arma en un proceso revolucionario, es decir: con una voluntad instrumental (Rodríguez Esperón y Vinelli, 2008; Graziano 1980). Vale aclarar que Montoneros no era ingenuo en relación al papel que tenían los medios burgueses para reproducir el sistema de explotación, mantener al pueblo atomizado y desmovilizado (Mattelart, 1998). En varios artículos de *El Descamisado* dan cuenta de esa caracterización. Lo que se quiere expresar es que RLTV fue la respuesta de una organización armada que busca, en un contexto altamente represivo, comunicarse con las bases, exaltar su voluntad de combate, movilizarlas y sumarlas a lo que caracterizaban como una Contraofensiva dentro de una guerra popular y prolongada.

Para comprender a la experiencia de RLTV en su contexto será fundamental situar las transmisiones en el período fundacional del campo de la comunicación y la cultura latinoamericana. En la década de los 70, justamente, tuvieron lugar las primeras reflexiones sistemáticas sobre la alternatividad (Vinelli, 2014; Mangone, 2005). En el Manual de Radio liberación TV (s/f) Montoneros cuenta que a comienzos de esa década empiezan las primeras experimentaciones con los transmisores y que en 1977 se inicia con la distribución de los equipos. Años convulsionados donde el enfrentamiento entre dos modelos antagónicos de poder se dejaba ver en carne cruda sin las simulaciones y los modales de los períodos democráticos. Para Mattelart (2010) existen momentos privilegiados de la historia que favorecen particularmente el análisis crítico de la realidad: "los conflictos sociales dejan claramente al descubierto la racionalidad de una dominación de clase cuyos mecanismos y procedimientos son normalmente disimulados en la vida cotidiana" (p. 25), y agrega que en los años 70 se creó un ambiente favorable para la elaboración de una práctica y una ciencia de la comunicación integrada al proceso de liberación nacional (Mattelart, 2010).

Por su parte, Mangone (2005) reflexiona sobre los desplazamientos culturalistas de la comunicación alternativa de los años 80, en donde "se pierde de vista que la comunicación alternativa nació por las desigualdades" (p.155). Volver a la tradición del pensamiento crítico implica insertar a la comunicación, nuevamente, en la lucha de clases. Williams (2009), a partir de su estudio de las tesis marxistas, dice que la cultura debería ser considerada como parte constituyente de lo social y parte de la historia

[22] Marcia Seijas entrevista realizada por la autora en 2016.

material. Es en ese sentido Voloshinov considera a la significación como una verdadera acción social y al signo la arena de la lucha de clases (Voloshinov, 1976, 36).

Mattelart (2010) lamenta que en general "la información que surge desde una organización de masas no sea accesible en los circuitos donde el conocimiento universitario se produce y distribuye" (p. 23). Si bien, para este autor, no hay "una teoría marxista unificada sobre la transformación de los medios de comunicación comparable con la del aparato científico burgués disciplinado y disciplinario y su llamada teoría de la reproducción y conservación de los medios masivos" (p. 51), las prácticas de las clases subalternas, como lo fue RLTV, también producen conocimiento: existe una ideología dominante pero también hay otra "ideología que lucha contra la dominación" (Mattelart, 2010, 50).

No hay que olvidar que los dispositivos RLTV, durante la Contraofensiva, fueron un arma política de agitación y propaganda inserta dentro de un planteamiento bélico, que tenía por objetivo la toma del poder. Clausewitz (2002) sostiene que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Pero en ningún caso la fuerza física puede reemplazar al trabajo político. Montoneros, basado en el estudio de este teórico, sostenía que las armas debían estar al servicio de las luchas políticas de las masas (Estrella Federal, 1977). RLTV tendrá la tarea fundamental de agitar a las masas a través de la difusión de las políticas de los Montoneros y, también, mediante la contrainformación: las proclamas contenían un informe, breve, caracterizando la situación nacional, con datos y evaluaciones muy diferentes a los difundidos por la prensa hegemónica.

Además, la TEA II Sur elaboró sus propias proclamas incluyendo datos e informaciones de la situación de las fábricas en conflicto[23] (Seijas, 2016). El objetivo era invitar a las masas a que se sumaran a combatir en la Contraofensiva para acabar con la dictadura. Rodríguez Esperón y Vinelli (2008) afirman que la contrainformación supone un enfrentamiento no solo con el discurso oficial sino con el orden establecido y por lo tanto no puede quedar sujeta a las imposiciones hegemónicas, por el contrario, se construye de acuerdo a los objetivos políticos de la organización. Los autores discuten con Cassigoli quien sostiene que la comunicación alternativa es apenas un ruido en el sistema de medios; para este investigador son experiencias marginales que no tienen la capacidad de convocar a las masas. Propone crear grupos de discusión reducidos y horizontales en donde discutir las noticias de la burguesía. Al volver la mirada sobre RLTV se puede

[23] Entrevista personal a Marcia Seijas en 2016.

sostener que a Montoneros no le bastaba con discutir las noticias que por entonces circulaban, sino que buscaba movilizar a las masas para transformar, en términos leninistas, un conflicto sindical en un acontecimiento político y construir una alternativa de poder. Esperón y Vinelli (2008) subrayan que existe una relación dialéctica entre comunicación alternativa y contrainformación.

Al ingresar al país, las TEA tenían la instrucción de realizar las proclamas en apoyo a los conflictos sindicales que se iban desatando durante 1979. En *Qué hacer* Lenin (2014) le atribuye un papel fundamental a la agitación y la propaganda en un proceso revolucionario. Para el líder ruso un verdadero partido de vanguardia tiene que tener la capacidad, a través de sus medios de comunicación, de organizar, unificar y cohesionar las demandas dispersas que surgen desde las bases por motivos meramente económicos (Lenin, 2014). En ese sentido Mattelart (1998) sostiene que a diferencia de la prensa burguesa que tiende a desorganizar y desmovilizar, un sistema de medios en manos de una organización popular debería proponerse vincular la noticia con el acontecer histórico, "reconectarla con la realidad contradictoria y conflictual donde precisamente estas contradicciones y conflictos niegan la imagen armoniosa de la sociedad" (p. 68). Las proclamas de RLTV puntualizaban en la responsabilidad de las políticas del entonces Ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz, intentando de esa manera rebalsar los límites de la fábrica.

Plejanov, citado por Lenin (2014), dice: "El propagandista comunica muchas ideas a una sola persona o a varias personas, mientras que el agitador comunica una sola idea o un pequeño número de ideas, pero, en cambio a toda una multitud" (p. 74). RLTV será un medio de agitación y propaganda dentro de un conflicto armado cuya participación de las masas era insustituible. Para Domenach (1968), la primera Guerra de propaganda o propaganda de Guerra ocurrió durante la Revolución Francesa y fue recién en el SXX cuando la prensa aparece como una empresa organizada, gracias a la aparición de las masas modernas (producto de los desplazamientos del campo a la ciudad y la creación de los Estados nación) y a las nuevas técnicas de la información y la comunicación. Lenin (2014), teniendo siempre en la cabeza el objetivo de construir una organización combativa para toda Rusia, dice que es fundamental a través de la prensa organizar las denuncias para, de ese modo, trascender los meros objetivos económicos ya que lo que se buscaba era no sólo obtener ventajas salariales sino destruir el régimen (Lenin, 2014).

Asimismo, el líder ruso subraya que el papel de la agitación es excitar el descontento

político “despertando a los dormidos y espoleando a los rezagados y proporcionando hechos y datos de todo tipo para desarrollar la conciencia política y la actividad política del proletariado” (Lenin, 2014, 103). En el Manual de Radio Liberación TV (s/f), Montoneros define que las funciones principales de los RLTV durante la Contraofensiva eran: agitar y movilizar a las masas, también, conformarse en un arma de conducción política. La tecnología permitía efectos de carácter psicológico: meterse en la casa de los trabajadores interrumpiendo la señal de TV habitual, mientras la dictadura afirmaba que los Montoneros estaban aniquilados, era –para la organización- una contundente y espectacular demostración de fuerza que volvía más plausible la victoria y, por lo tanto, intervendría en la moral de los combatientes, envalentonando a los propios e incidiendo directa y negativamente en la voluntad de combatir del enemigo.

Esta característica propia del dispositivo no es accesoria para la Contraofensiva, sino uno de sus pilares. El factor moral del combate será central en la propuesta teórica de Clausewitz (2002):[24] mientras que en el resto de los análisis se hacía énfasis exclusivamente sobre el aspecto material de la guerra y su carácter definitorio dentro del conflicto, este autor resaltará el “elemento humano” y, en consecuencia, el del valor, el arrojo y la temeridad, “el valor y la confianza son elementos absolutamente esenciales para la guerra” (p. 377). En un artículo de la revista Evita Montonera (1978) titulado “Radio Liberación TV: Voz de Montoneros”, se sostiene justamente que “miles de hogares argentinos han recibido con entusiasmo la voz montonera, que ha demostrado una vez más que la resistencia es posible” (p. 22).

Ahora bien, para Domenach (1968) esta relación entre guerra y comunicación existe desde que hay rivalidades políticas, es decir desde el principio del mundo. En el caso de Latinoamérica puede rastrearse desde principios de las luchas por la independencia. De hecho en la Argentina la primera prensa que se autodefine como política surge junto a los procesos emancipatorios. En *Prensa de la Emancipación. Proyecto de digitalización de la prensa periódica del Siglo XIX* (s/f), prologado por Horacio González, se narra que en los periódicos que coexistieron con el orden colonial estaban excluidos los temas propiamente políticos; en el *Vieytes,* llamado semanario de la agricultura, industria y comercio que aparece entre 1802 y 1806, se difundían las *ideas ilustradas*: se fomentaba

[24]“Todos se esfuerzan por hallar la solución dentro de una extensión limitada, cuando en la guerra todo es indeterminado, y los cálculos deben hacerse sobre cantidades variables. Dirigen sus razonamientos solamente sobre factores materiales, mientras que el acto guerrero resulta de causas y efectos de origen moral” Libro Segundo, Cap. II/XII Clausewitz.

la agricultura, el desarrollo técnico y el libre comercio. En 1810 aparece el *Correo de Comercio* de Manuel Belgrano que estaba orientado a la problemática mercantil. La prensa específicamente política la inaugura la revolución creando *La Gazeta* de Buenos Aires, que tiene a Moreno como su mentor principal. Tenía un papel más bien periodístico informativo, no era un Boletín Oficial o propagandístico.

En 1811 y 1812, durante la división entre los moderados encabezados por Bernardo Monteagudo y los radicales por Juan José Castelli, este periódico será el escenario, por primera vez en la prensa argentina, de una polémica política explicita. Luego, en 1815, ya en el poder el sector más radical de la revolución, se edita *El Independiente*, que es para esta publicación, "la declaración definitiva de la independencia y el abandono de todo espíritu de conciliación y arreglo pacífico, orientado a preconizar la persecución de la guerra como único medio para llevar a buen fin el empeño de la independencia: "La manía de conciliación por una parte nos ha hecho perder mucho terreno, y por otro el ridículo empeño de imitar más bien a las Cortes de los Estados Antiguos, que a los Gobiernos de aquellos países que han peleado contra sus tiranos"" (p. 45). Entonces, si bien se puede sostener que los periódicos anteriores a la Gazeta también tenían un contenido político e ideológico implícito destinado a difundir las ideas dominantes de la época, de acurdo a lo expresado en *Prensa de la Emancipación*, podría pensarse que es al calor de la revolución que la prensa se vuelve una arena de combate, cuando hay dos proyectos de país contrapuestos y en disputa, es decir con una clara voluntad de poder.

RLTV se enfrentó con un rígido aparato político cultural dominado por las clases hegemónicas destinado a proteger el amenazado *statu quo*. Los civiles y militares de la dictadura recibieron asesoramiento extranjero para mejorar su imagen en el exterior y lograron consolidar un complejo entramado de alianzas. Por ejemplo mantenían relaciones comerciales con la URSS, relación instaurada por José Ber Gelbard, cuando fue Ministro de Economía en la tercer presidencia de Perón, y que los militares decidieron continuar. También incluyeron dentro de su arco de gobierno la colaboración y simpatía de radicales y conservadores; la iglesia fue cómplice y tuvieron el apoyo de algunos "burócratas" sindicales Walsh (1979). En sus observaciones a los documentos de la Conducción Nacional, Rodolfo Walsh[25] (1979) resalta que no era cierto que la dictadura

[25] Escritor y militante. Fue Oficial Segundo de Montoneros, usaba el alias *Esteban* o *Profesor Neurus*. Crea y dirige el Departamento de Informaciones e inteligencia de la Organización, es fundador y participante del diario Noticias. Luego del 76 crea ANCLA y Cadena Informativa. El 25 de marzo de 1977 es asesinado cuando intentó evitar que lo secuestraran, en el barrio de

no tuviera armas políticas: “Acá el problema es político y el lenguaje militarista no sirve” (p. 9), por lo tanto, para este intelectual, lo fundamental era que las acciones militares estuvieran para hacer política y “ganar la representación de nuestro pueblo” (Walsh, 1979, 5). Además, la dictadura contó con el encubrimiento y apoyo de medios y periodistas que operaron como un solo bloque ocultando información relevante y repitiendo interminablemente el único discurso permitido: “El enemigo conoce bien el significado de la propaganda y la utiliza publicitando hasta el cansancio sus propias operaciones e impidiendo que los medios de prensa del sistema informen siquiera las nuestras” (Estrella Federal, 1977).

En *Comunicación e ideologías de la seguridad,* Armand Mattelart (1978) rastrea los orígenes de la Doctrina de Seguridad Nacional y la Concepción del Enemigo interno en la que se basaron las Dictaduras Militares de América Latina en los años 70 y verifica que para estas dar la pelea en el campo de las ideas era fundamental. Retoma lo escrito por Pinochet en *Geopolítica*:[26] “Fue Adolfo Hitler quien primero comprendió la extraordinaria importancia de la acción psicológica, expresando en su obra *Main Kampf:* la propaganda revolucionaria desempeñara en el futuro el papel de cortina de fuego de la artillería para preparar el ataque de la infantería. Ella tendrá por misión destruir psicológicamente al enemigo antes de que los ejércitos entren en acción” (p. 66-67). El autor también retoma la teoría del Coronel francés Trinquier,[27] cuyos textos fueron traducidos y publicados en Buenos Aires, quién sostiene que es necesario incorporar a las masas a la causa contrarrevolucionaria: “A esa masa hay que conquistarla decía Lacheroz, jefe de los servicios de acción psicológica, ¿cómo conquistarla? Por la fuerza o por el lavado de cerebro” (Mattelart, 1978, 77).

Mattelart (1978) también cita el Decreto de Seguridad Nacional de Brasil de 1969,[28] donde se define a la Guerra psicológica como “el empleo de propaganda o contrapropaganda y de toda actividad en el plano político, económico, psicosocial y militar teniendo como finalidad influir o provocar opiniones, emociones, actitudes y comportamientos de grupos extraños, enemigos, neutros o amigos, contrario a la realización de los objetivos

Constitución. Un día antes, en el primer aniversario del Golpe Militar, Walsh había escrito la “carta abierta de un escritor a la Junta Militar.” Su cuerpo fue exhibido como trofeo en la ESMA (Baschetti, militantes del peronismo revolucionario uno por uno, www.robertobaschetti.com).

[26] Ver: Augusto Pinochet, *Geopolítica*. Ed. Andrés Bello, Santiago de chile, 1974

[27] Ver: Roger Trinquier, *La Guerra Moderna*. Ed. Rioplatense, Buenos Ares, 1975

[28] Ver: Informe de J. L. Weil Editions de l´Association international des juristes democrates, Bruselas, marzo de 1976

nacionales" (Mattelart, 1978, 59). Un claro ejemplo de esto es la nota titulada "A ellos no les importaba Alejandra", publicada por Atlántida en las revistas Para Ti, Gente y Somos. La nota narra que Alejandrina fue abandonada por su madre, cuando en realidad fue el terrorismo de Estado quien la asesinó junto a su padre.[29]

Las Fuerzas armadas combinaron hábilmente estas dos estrategias. Por un lado la implementación de un terrorismo sin precedentes en este país, que aplicaba métodos humanamente inaguantables para continuar el ciclo secuestro-tortura-delación-nueva tortura-nueva delación. Además la tortura tenía el objetivo de destruir la voluntad de combate, forzando a los *chupados* a *cantar* datos que incluso los militares ya tenían en su poder con el único fin de destruir la subjetividad del torturado, volverlo en contra de su partido y hacerlo colaborar con el enemigo. Mattelart (1978) respecto a la guerra psicológica sostiene: "Su objetivo es destruir la voluntad y capacidad de trabajo y de lucha del adversario creando nuevas actitudes que destruyan su moral" (p. 77 -78). Los Montoneros encontraron como única posibilidad para resistir a esta ofensiva la pastilla de cianuro que le permitía a cada militante optar por la muerte o la tortura, preservar la estructura organizativa evitando la delación y, de ese modo, conservar la integridad de cada militante que prefería la muerte antes que la traición.

Por el otro lado la consolidación de un discurso único que buscaba desparecer simbólicamente a Montoneros de la escena política. Por eso, la organización proponía que cada acción militar que se llevara a cabo fuera por sí misma inocultable para, de ese modo, romper el cerco informativo, como lo había sido el aramburazo. Además entendían que la propaganda era una parte esencial de la operación militar. El número 1 de la revista Estrella Federal la organización define a la propaganda como política y le otorga como misión la consolidación de los objetivos militares: "Lo que perseguimos es que cada objetivo ejecutado sea conocido por el pueblo, que éste conozca el poder de su ejército, que sienta como este sostiene sus luchas y se acumula poder para el conjunto" (Estrella Federal, 1977). Con RLTV Montoneros logró generar sus propios medios para romper el bloqueo informativo sin el consenso de los dueños y sin tener que atravesar las barreras de la censura, la autocensura y la cooperación.

2.2. Comunicación alternativa y lucha armada

[29] Para más información ver la película *La construcción del enemigo* de Gabriela Jaime.

Un antecedente paradigmático de comunicación alternativa en medio de un conflicto armado es la experiencia de Radio Rebelde durante la Revolución cubana. Ricardo Martínez Victores (1978), quien trabajó en la radio, escribió *7RR*[30] donde, a partir de los relatos de los combatientes que participaron de alguna manera en las emisiones y de la recopilación de documentación, se reconstruye la génesis, el funcionamiento y los objetivos de esta emisora que, al igual que RLTV, fue utilizada por una organización popular armada como un fusil. Fidel define a Radio Rebelde como un centro de comunicación militar y un instrumento de divulgación masiva "que jugó un papel político de gran trascendencia durante toda la guerra" (Martínez Victores, 1978, 1). Tuvo tal importancia que se convirtió en un objetivo estratégico del enemigo y uno de los puntos que se defendió con más esmero (Martínez Victores, 1978). El autor escribe que la emisora surge de la necesidad de mantener comunicaciones entre la conducción situada en la Sierra Maestra encabezada por Fidel Castro y las ciudades en donde se desarrollaba la lucha clandestina. Frank País García era el joven responsable de organizar al Movimiento 26 de Julio en el llano. Fue él quien propuso subir el equipo a la sierra. El proyecto no pudo llevarse a cabo a causa de la trágica muerte de este muchacho en manos de las fuerzas represivas (Martínez Victores, 1978). Con motivo de su muerte, aquel primer 30 de julio de 1957, en Santiago de Cuba se realizó una huelga en donde se escuchan por primera vez transmisiones clandestinas (Martínez Victores, 1978). Este episodio conmocionó tan profundamente a toda Cuba que hasta el día de hoy se realiza una movilización masiva y popular al cementerio en donde descansan sus restos.

Orlando Payret, quien participó en Radio Rebelde, cuenta que la emisora nació porque el *26* tenía la necesidad de poner en conocimiento de las masas todos los crímenes y torturas que los *esbirros* estaban cometiendo. Para esa tarea, con lo primero que contaron fue con una grabadora que les servía para organizar las denuncias dispersas contra el régimen. La conectaban por teléfono a una planta transmisora llamada *Cubaradio* y se realizaban transmisiones piratas que se identificaban con el Movimiento: eran escuchadas por todo el país (Martínez Victores, 1978). Luis Orlando Rodríguez, quien también integró la planta rebelde, se pregunta cómo fue que en medio del cerco, de la presión de los ejércitos comienza a cuajar y a realizarse la idea de la Radio Rebelde y dice: "hacía falta

[30] Código de identificación de la emisora para las comunicaciones internacionales.

ese órgano radial para completar la labor revolucionaria que se estaba realizando con las armas en la mano […] ya había la madurez revolucionaria suficiente para interpretar la necesidad de tener un órgano de prensa aún en medio del combate" (Martínez Victores, 1978, 111).

Rodríguez relata que fue el Che quien emprendió la tarea definitiva del traslado a la sierra, definiéndola como viable y muy importante. Fidel agrega que eso ocurrió apenas consiguieron permanecer en un territorio estable. Finalmente la radio se instaló en la comandancia del Che, donde se encontraba el hospital, junto al periódico llamado *El Cubano Libre*, impreso por mimeógrafo (Martínez Victores, 1978). La primera transmisión se realizó el 24 de febrero de 1958 con el famoso: "¡Aquí Radio Rebelde, la voz de la Sierra Maestra transmitiendo para toda Cuba!" Fidel Castro reconoce que aún le cuesta trabajo comprender cómo ese pequeño equipo tuvo después una eficacia tan alta (Martínez Victores, 1978).

Definitivamente los RLTV tienen una de sus mayores inspiraciones en esta radio; una diferencia fundamental es que la estación cubana se instaló en la Sierra (si bien sufrió varios traslados a medida que avanzaba el combate), y esto tiene que ver con que en Cuba se produce una guerra de guerrillas rural que comienza a avanzar en el territorio, en cambio para Montoneros la composición y la historia de la Argentina obligaban a implementar una guerrilla urbana, sin la posibilidad de liberar un territorio. Por consiguiente, las transmisiones eran clandestinas e itinerantes.

Como se puede observar, la Radio Rebelde también buscaba, en términos leninistas, organizar las denuncias, despertar el descontento de la población y transmitir las voces de mando de la comandancia. Esta emisora encabezó la convocatoria al paro del 8 de abril. Wilfredo Rodríguez narra que la radio se mantuvo entre 18 y 24 horas al aire: "¡Atención cubanos! ¡Es el 26 de Julio llamando a la huelga general revolucionaria! ¡A la calle pueblo de Cuba a conquistar la libertad!" (Martínez Victores, 1978, 181). La huelga fracasa y el 14 de abril Fidel habla por la emisora para llevar estímulo y aliento a los combatientes: "he marchado sin descanso días y noches desde la zona de operaciones [...] para cumplir con esta cita con la emisora Rebelde. Duro era para mí abandonar mis hombres en estos instantes [...] pero hablarle al pueblo es también un deber y una necesidad que no podía dejar de cumplir [...] odiosa como es la tiranía en todos sus aspectos en ninguno resulta tan irritante y groseramente cínica como en el control absoluto que impone a todos los medios de divulgación de noticias impresa, radiales y televisivas [...] ¿y a quién ha de

creerle el pueblo? ¿A los criminales que lo tiranizan, a los traidores que le arrebataron su constitución y sus libertades a los mismos que censuran la prensa y le impiden predicar con libertad la más insignificante noticia? ¡Torpes, si lo piensan porque un pueblo se lo puede obligar a todo menos a creer!" (Martínez Victores, 1978, 200).

Es evidente que Radio Rebelde tenía también, la función de influir positivamente en la moral de combate del pueblo. Wilfredo Rodríguez dice que la radio contribuyó con la rápida reanimación que se sucedió al poco tiempo del fracaso de la huelga porque fue por ese medio que el pueblo pudo conocer el análisis de Fidel sobre las causas de la derrota, su enfoque y las orientaciones para el desarrollo de la lucha (Martínez Victores, 1978). Luego de la huelga, la planta se traslada a la Comandancia del Plata para que Castro pudiera tener un medio de comunicación directo con el pueblo (Martínez Victores, 1978). Al finalizar el 58 era una de las radios de Cuba con mayor rating (Martínez Victores, 1978).

Otro aspecto a destacar de la radio es que además de animar a los combatientes buscaba estrategias para desmoralizar al enemigo. En ese sentido se crea el quinteto musical de la familia Medina compuesta por cinco músicos campesinos que habitaban la sierra: "Pensarían que teníamos una posición muy buena porque podíamos disfrutar de una audición musical" (Martínez Victores, 1978, 239), dice Eugenio Medina Muñoz. La radio era trasladada hacia la línea de fuego y por parlantes se exhortaba la rendición de los soldados enemigos y se les explicaba "la injusta causa que defendían, la situación real militar que afrontaban en aquellos momentos, y el tratamiento y las condiciones que se les daba a los prisioneros" (Martínez Victores, 1978, 270). A Fidel se le ocurrió que las arengas de guerra las podía realizar directamente el quinteto con su música. También, y con el mismo objetivo, hablaron al aire, voluntariamente, prisioneros.

Emilio Laferte fue el primer militar del ejército de Batista que tomo la palabra en la radio para hacer un llamado de rendición a las fuerzas enemigas (Martínez Victores, 1978). La planta era protegida por el arma más poderosa con la que contaban los guerrilleros, una 50: "se sorprendían de que en medio del bosque entre los tiros cercanos y emboscados, de pronto se les hablara directamente y se les pusiera música. Cada vez que disparaban los nombramos y parecía que dirigíamos el combate" (Martínez Victores, 1978, 275) dice Orestes Varela, también miembro de la planta. En un mensaje enviado al Che Guevara, Fidel narra que durante la batalla del Jigüe dieron un verdadero *radiomitín* a los soldados con un mensaje suyo para el comandante Quevedo, jefe de la tropa enemiga y que había

sido compañero de Castro en la universidad (Martínez Victores, 1978). La radio continúa en el aire durante toda la etapa de la ofensiva, transmite en vivo el triunfo del Che en Santa Clara, cuando Fidel baja de la Sierra y es recibido por el pueblo de Santiago de Cuba (Martínez Victores, 1978).

2.3. Abordajes sobre otros medios de Montoneros y de otras organizaciones armadas

Otro abordaje significativo que analiza la relación entre comunicación, propaganda y conflicto armado es el que realiza, en *Peronismo sin aliento*, Ricardo Grassi (2015), responsable de *El Descamisado*. Grassi cuenta que si bien era el director de hecho de la revista, fue Dardo Cabo quien asumió ese rol como figura pública. El autor, a partir de una relectura minuciosa de las revistas y apelando a su memoria para reconstruir la historia, expone sin tapujos la política editorial de la revista, ubicando cada titular, cada editorial y cada nota en la coyuntura y en la disputa que Montoneros sostenía en cada una de ellas.

Grassi (2015) da cuenta de la transformación de una prensa que nace cien por ciento legal, en manos de una organización que había dejado de lado las armas para apoyar la candidatura primero de Cámpora y luego de Perón, pero que cuando se profundizan las diferencias con el líder y con el ala derecha del movimiento, cuando se le van cercando los espacios de legalidad, irá radicalizando sus posición hasta retomar, en 1975, la lucha clandestina. El autor define a *El Descamisado* como “un torrente liberado al quebrarse el dique de las dictaduras argentinas” (Grassi, 2015, 24). La historia que él relata abarca tan solo 63 semanas y “refleja como ningún otro medio de la época la inesperada ruptura, dramática y tortuosa, entre Perón y quienes considerábamos que ese gobierno se había conseguido gracias a la resistencia peronista y que debía construir el socialismo” (Grassi, 2015, 25).

El Descamisado nace con la idea de cubrir periodísticamente el área política de Montoneros y de sus agrupaciones de superficie, pero no para ser el órgano oficial de la organización, aunque esta lo financie, tampoco habrían editoriales sino “solo la voz de la gente” (Grassi, 2015, 111). Se verá que la vorágine de la historia modificará profundamente estas decisiones. Ya en el número 5 de la revista, en vísperas de

Ezeiza[31], se escribe la primera editorial. Ésta intentará, pese al estado de asombro y conmoción, realizar un análisis político de los acontecimientos, explicar las causas y, al mismo tiempo, redirigir la lucha (Grassi, 2015). A partir de ese momento, las editoriales de Dardo Cabo estarán presentes, prácticamente, en todos los números.

Este medio llegó a convertirse en uno de masas con una tirada de 80.000 ejemplares semanales con picos de 200.000, se calculaba que cada copia la leían al menos 10 personas más (Grassi, 2015, 27). En el semanario, según Grassi (2015), se ejercitó un lenguaje de periodismo popular y militante que rechazaba "el corsé aburrido de las publicaciones tradicionales de izquierda" (p. 28). La publicación expresaba la política de Montoneros, pero fue hecha con criterio periodístico (Grassi, 2015). Para el autor, lo que destacaba a *El Descamisado* era que se trataba de la revista que los pobres querían: allí aparecían peleando y no llorando, exigiendo y no resignados (Grassi, 2015).

A medida que el conflicto político con Perón fue creciendo, la publicación se convirtió en un instrumento de comunicación para que cada persona o agrupación del *montonerismo* supiera "a dónde rumbear" (Grassi, 2015). Además, en las notas se le respondía directamente a Perón. Grassi cuenta que ése era el destinatario final de las editoriales. Eso ocurrió, por ejemplo, cuando se anunció la candidatura de Isabel como vicepresidenta o ante la muerte de Rucci. Además todas las crónicas y las notas sufrieron un proceso de editorialización. Asimismo comenzaron a publicarse los discursos de Firmenich y las solicitadas de FAR[32], Fuerzas Armadas Revolucionarias, y Montoneros (Grassi, 2015). También el edificio donde funcionaba la revista comenzó a cerrarse y fueron necesario incluir en la planta a militantes montoneros que se ocuparan de la seguridad y todos comenzaron a utilizar armas de defensa ante cualquier posible ataque (Grassi, 2015). Al mismo tiempo, según Grassi (2015) la revista se fue convirtiendo en el recipiente de denuncias sobre asesinatos, *bombazos*, despidos, matones, etc.

La revista fue cerrada el 8 de abril de 1974 por el Decreto 1100/74 del ministro del Interior

[31] El 20 de junio de 1973, Perón retornó definitivamente al país luego de 18 años de exilio. Se organizó un acto en Ezeiza para recibirlo pero terminó en masacre. De acuerdo a la investigación de Horacio Verbetisky, la masacre fue premeditada por la derecha peronista para desplazar a Cámpora y tomar el poder, para ello montaron un operativo con armas largas y automáticas, mientras que las organizaciones revolucionarias trasladaron solo los palos de las banderas, cadenas, revolver y una sola metralleta que no se llegó a usar, Perón es finalmente trasladado a Morón y recibido alegremente por el dirigente sindical metalúrgico, José Ignacio Rucci.

[32] Organización armada peronista que se formó a fines del 60, en principio buscaba unirse al Che Guevara en Bolivia, eran una fractura de la Federación Juvenil Comunista del PC. Se unificó con Montoneros el 12 de octubre de 1973.

Benito Llambí, aludiendo que promovía el caos y la destrucción de las instituciones. Montoneros decide sacar otra revista de similares características, *El peronista, lucha por la revolución* que salió a la calle el 19 de abril. Grassi siguió teniendo el mismo rol que en *El Descamisado,* pero ya no figuraba en los papeles. Miguel Lizaso[33] fue quien dio la cara por esta nueva edición. Fueron publicados tan sólo seis ejemplares: fue clausurado el 28 de mayo de ese mismo año. Este semanario cubrirá, fundamentalmente, la previa del acto del primero de mayo,[34] sus resultados, balances y líneas de acción a seguir (Grassi, 2015).

La última revista de carácter legal de Montoneros fue *La Causa Peronista*, bajo la dirección simulada de Rodolfo Galimberti. La número 1 se publicó el 9 de julio y se tituló "los peronistas quedamos solos" en alusión a la muerte de Perón el primero de julio de 1974. Según el autor, "fue un instrumento de comunicación sin precedentes por su enorme difusión. Semana a semana hacía llegar al montonerismo no solo la línea y las reflexiones sobre la nueva situación, sino también lo qué había que hacer: "las editoriales de revista fueron pareciéndose a un manual de instrucciones" (Grassi, 2015, 518). Para Grassi (2015) esta revista refleja como ninguna el camino de retorno a las armas y a la clandestinidad, cuando, una vez muerto Perón, Montoneros no encontró o no pudo forzar a ningún sector del gobierno a una negociación (p. 434). El último número de la revista, fechada el 3 septiembre, incluye el reportaje a Norma Arrostito y Mario Firmenich sobre el secuestro y ajusticiamiento de Aramburu. La revista fue clausurada el 6 de septiembre y tres días después, el 9, se realiza la conferencia de prensa en donde se anuncia el retorno a la clandestinidad [35]. El autor sostiene que esa nota fue una de las piezas para el abandono del espacio democrático (Grassi, 2015), es decir: una declaración de guerra,

[33] Miguel Lizaso, hermano de Carlos Lizaso quien fue fusilado en junio del 56 por la *Revolución Libertadora*. Miguel junto a su hermano organizo la Juventud peronista en la zona norte. Cayó abatido durante un enfrentamiento en la localidad de Martínez, provincia de Buenos Aires, el 14 de septiembre de 1976 (Baschetti, militantes del peronismo revolucionario uno por uno, www.robertobaschetti.com).

[34] Fue el primer acto por el día del trabador desde el retorno a la democracia en el que Perón se reencontraría con su pueblo, luego de 18 años de exilio. Las diferencias habían ido en ascenso durante los meses previos y Montoneros aprovecho la actividad para demostrar la disconformidad con las políticas adoptadas hasta el momento. La consigna principal fue "que pasa general que está lleno de gorilas el gobierno popular." En su discurso Perón toma clara posición a favor del ala derecha del peronismo: "a través de estos veintiún años, las organizaciones sindicales se han mantenido inconmovibles, y hoy resulta que algunos imberbes pretenden tener más mérito que los que durante veinte años lucharon" los militantes montoneros deciden retirarse sin esperar la orden jerárquica con esa instrucción, dejando la plaza prácticamente vacía.

[35] En 1974, mientras gobernaba Isabel Perón, la organización decide anunciar en conferencia de prensa que retomaran por propia voluntad la lucha clandestina. La decisión apuntaba sólo a Montoneros y no a las estructuras de superficie (JUP, JTP, MVP; etc.)

donde se abandona todo código de prensa comercial. Si bien cabe la posibilidad que Montoneros haya decidido volver a la clandestinidad cuando todos sus espacios legales fueron definitivamente clausurados, la nota tiene una relevancia política significativa ya que no es otra cosa que la reivindicación de la violencia en manos del pueblo para hacer justicia.

El otro diario legal de Montoneros fue *Noticias*. Gabriela Esquivada (2009) analiza esta publicación prestando particular atención en las figuras de los periodistas[36] que integraron la redacción y su relación con la Conducción Nacional. Este diario salió el 20 de noviembre del 73 y fue clausurado el 27 de agosto del 74. La autora cuenta que Miguel Bonasso fue la figura a cargo si bien la dirección era colectiva: todos miembros de FAR y Montoneros –aunque aún no había ocurrido la unificación- y Francisco Paco Urondo estarían a cargo de la línea política (Esquivada, *2009*). A diferencia de *El Descamisado*, Esquivada (2009) explica que este diario no debía transmitir la línea de Montoneros, la idea era que no fuese un medio de propaganda ni un reservorio de comunicados sino un medio informativo que intentaba parecerse a los que venden "ideología implícita" (Esquivada, 2009, 19). Por eso, para la autora, la bajada de línea se hacía de manera muy sutil, como en diarios como *Clarín* o *La Nación* (Esquivada, 2009).

La autora entrevista a Bonasso, quien explica que *Noticias* apuntaba a una coalición en un frente no sólo político electoral sino social, con la clase trabajadora como eje que incluía a sectores de la pequeña y mediana burguesía nacional (Esquivada, 2009). Pero que a medida que se fue radicalizando la situación política *Noticias* se convirtió en un diario de barricada. La tirada llegó a ser de 100.00 ejemplares con picos de 150.000 o 180.000 (Esquivada, 2009, 157). *Noticias* fue clausurado por Isabel Perón por Disposición 630 del año 1974.

En el mismo período, en agosto del 73, el PRT-ERP (Partido Revolucionario de los Trabajadores - Ejército revolucionario del Pueblo)[37] también saca a la calle su prensa, para "aprovechar los resquicios de la legalidad burguesa" (Maggio, 2014, 66). Marcelo Maggio analiza la experiencia del diario *El Mundo*. El autor explica que tanto este diario como *Noticias* se desarrollaron "bajo el manto de protección y con la potencialidad de

[36] El equipo de notables se compuso por figuras de larga trayectoria como Rodolfo Walsh, el poeta y periodista Francisco *Paco* Urondo y jóvenes que iniciaron ese medio como Horacio Verbitsky, Patricia Walsh o Martín Caparros.

[37] Organización político militar marxista, no peronista cuyo referente principal era Roberto Santucho, asesinado durante un enfrentamiento con un Grupo de Tareas en julio de 1976, en Villa Martelli.

masividad que les podía brindar la figura del periódico independiente de información general en el terreno de la legalidad" (Maggio, 2014, 21). Era un instrumento para discutir con las masas en donde no se debía insinuar el vínculo orgánico con el partido, tenía que estar al servicio de las alianzas básicas (Maggio, 2014).

Maggio (2014) desarrolla el principio leninista de enmascaramiento por el cual PRT-ERP pudo, a través de la fachada de una empresa editora independiente, combinar el trabajo legal de masas con la lucha armada.[38] El autor cuenta que en *Poder burgués, poder revolucionario* Santucho[39] retoma el concepto de enmascaramiento, en relación a la teoría del doble poder: "Avanzar hacia el desarrollo del poder local primero enmascarado y después abierto, como veremos enseguida es el paso que media entre la lucha parcial de masas y la insurrección general, paso que es necesario dar desde ahora en todos los lugares posibles" (Maggio, 2014, 63). Para Maggio (2014), la clausura del diario en marzo del 74 indicaba que las cosas no se habían hecho correctamente: citando a Lenin sostiene que lo legal tiene que aparecer como legal, no puede aparecer como violando la ley. Es decir, el trabajo clandestino no puede estar *pegado* al legal.

El autor da cuenta que en un principio esta tarea se desarrolló correctamente, pero que cuando decir PRT y decir *El Mundo* comenzaron a significar lo mismo, el enmascaramiento había terminado (Maggio, 2014). Un ejemplo de esto es cuando deciden cubrir el copamiento de Azul[40] desde la primera línea de combate (Maggio, 2014). Maggio relata que el discurso agitativo no surge por voluntad sino que es la respuesta a una salvaje escalada represiva. Finalmente el diario pierde las características de un periódico independiente de información general. El modelo agitativo convirtió a *El Mundo* en una *tribuna antirepresiva*. Se pasó a librar la batalla ideológica de frente (Maggio, 2014). Mediante el decreto 811 es clausurado "por su clara concomitancia con las organizaciones ilícitas."

Natalia Vinelli (2002) analiza la experiencia de ANCLA (Agencia de Noticias Clandestinas) de Rodolfo Walsh que funcionó como una estrategia comunicacional ofensiva dentro de la resistencia a la escalada represiva de la dictadura militar, que llegó a niveles de violencia

[38] A diferencia de Montoneros, el PRT-ERP, organización armada marxista, no abandona la lucha armada durante el período democrático aunque aclara que su objetivo no será el gobierno electo por las mayorías.
[39] Fundador del PRT-ERP fue asesinado el 19 de julio de 1976 en un enfrentamiento con un grupo de tareas en Villa Martelli.
[40] El 19 de enero de 1974 el PRT-ERP planea y ejecuta un ataque al Regimiento 10 de Caballería Blindada y el Grupo de Artillería Blindado 1 situado en la localidad de Azul, provincia de Buenos Aires.

sin precedentes en la historia y clausuró, definitivamente, cualquier espacio de legalidad. ANCLA respondía a una línea pero no se presentaba como órgano oficialmente partidario (Vinelli, 2002). Segú la autora los objetivos eran romper el bloqueo informativo, resistir a la dictadura y profundizar las contradicciones en el seno del poder, es decir: ANCLA no era solo un medio de comunicación sino también un instrumento de contrainteligencia (Vinelli, 2002). Se desarrolló en absoluta clandestinidad y con medios artesanales de producción. La autora recupera la nota de la *Evita Montonera número 7* (1975): "Todos manejamos alguna información sobre el enemigo. Esa información, tal vez en sí misma no sea tan importante, no sirva para una acción militar espectacular, pero para nosotros por más pequeña que sea cualquier dato es útil porque lo unimos a otros datos y así vamos armando nuestra red de información"[41] (Vinelli, 2002, 31).

Vinelli subraya que ANCLA, al igual que RLTV, se abrió camino dentro de una guerra psicológica, la función principal era romper la unidad coyuntural de las fuerzas armadas (Vinelli, 2002). La agencia, consciente de las dificultades de que sus escritos fueran publicados, incentivaba la reproducción horizontal de los mensajes: "derrote el terror, haga circular esta información"[42] (Vinelli, 2002, 25). RLTV también intentará que sus receptores se vuelvan comunicadores populares que reproduzcan la información por debajo y de manera artesanal, es decir que el mensaje no se agota en sí mismo (Vinelli, 2015). ANCLA no formaba parte de la estructura de prensa de Montoneros, no era un órgano oficial sino una estructura amplia que intentaba dar respuesta al golpe de Estado. Se cuidó de no pegar la agencia a la organización y que su identidad se mantuviera difusa (Vinelli, 2002).

Para la autora, la agencia fue un frente de lucha adecuado al momento político, signado por el avance de la clase dominantes y por una derrota de las organizaciones populares en el plano militar. Subraya que para Walsh, en ese contexto, el método adecuado debía ser diferente a la organización para la guerra: es decir, la autonomía táctica (Vinelli, 2002). A diferencia del planteamiento de Walsh, RLTV será parte de una estrategia de Contraofensiva en donde los aspectos de resistencia son abandonados en pos de una organización y concentración de la fuerza para iniciar el proceso de ofensiva.

Vinelli (2002) también analiza Cadena informativa, que no reemplaza a ANCLA, sino que

[41] Evita Montonera, año 1, número 7, septiembre de 1975. El artículo se titula "El mejor servicio de informaciones es el pueblo".

[42] Rodolfo Walsh, "Crónica del Terror". Informe número 1, diciembre de 1976, de Cadena Informativa. Compilado por Horacio Verbitsky (1985).

se desarrolla paralelamente a la agencia luego de sus seis meses de funcionamiento. En este caso era Walsh quien escribía los informes, más que sus colaboradores o amigos (cosa que ocurría en ANCLA). Eran textos cortos y fáciles de reproducir enviados a personas del quehacer nacional (Vinelli, 2002). Al pie de los partes se podía leer: "Cadena informativa es uno de los instrumentos que está creando el pueblo argentino para romper el bloqueo de la información. Cadena informativa puede ser USTED MISMO, un instrumento para que usted se libere del terror y libere a otros del terror. Reproduzca esta información, hágala circular por los medios a su alcance [...] El terror se basa en la incomunicación. Vuelva a sentir la satisfacción moral de un acto de libertad. DERROTE AL TERROR HAGA CIRCULAR ESTA INFORMACIÓN" (Vinelli, 2002, 25). La autora concluye que ANCLA fue una herramienta no panfletaria o propagandística; se presentaba como profesional y equilibrada (Vinelli, 2002). Cuando empezó a encontrarse cercada, Walsh apeló a otros métodos más artesanales e incluso a utilizar su nombre, como en las Cartas a sus amigos y a la Junta Militar a un año del golpe (Vinelli, 2002).

Finalmente, María Inés Luchetti (2009) analiza la experiencia de Radio Noticias del Continente, la revista *Vencer* y RLTV durante la resistencia a la dictadura oligárquica - militar, subrayando que éstas se en enmarcaron en una estrategia de poder. Radio Noticias del Continente fue una emisora de onda corta que comienza tomar forma en 1977 (Luchetti, 2009). Luchetti (2009) explica que los objetivos eran: "Construir un medio de comunicación alternativo que ofreciera una respuesta a la forma de producción y distribución de la información de las transnacionales de la comunicación; romper el cerco informativo que imponía la dictadura militar argentina; tener un canal de comunicación con los militantes dentro del país; y ofrecer el medio a las fuerzas políticas latinoamericanas en la resistencia a las dictaduras de sus respectivos países" (Luchetti, 2009, 31).

La radio lograba cubrir casi todos los continentes (Luchetti, 2009). Para la Junta Militar el desmantelamiento de la emisora pasó a ser una prioridad. Luego de sufrir varios atentados intimidatorios, en noviembre de 1980 una camioneta tripulada por un piloto norteamericano intentó volar el transmisor tirando una bomba incendiaria. La radio fue finalmente clausurada ya que la derecha inició una fuerte campaña en contra (Luchetti, 2009). Desde un enfoque de la alternatividad, la autora relata que la emisora estaba inscripta en un proyecto político y sus objetivos fueron marcados por la necesidad de ese proyecto (Luchetti, 2009).

Al igual que los RLTV, la revista *Vencer* "se inscribió en el marco de lo que Montoneros

definió como el paso de a la resistencia hacia la Contraofensiva popular" (Luchetti, 2009, 49). El objetivo era: señalar con precisión al enemigo, poner el eje en la lucha de los trabajadores profundizando la unidad y forjar una conducción política nacional, a partir de esas luchas, sin abandonar el espacio internacional (Luchetti, 2009). Fue, por ejemplo, a través de esta revista que se realizó la convocatoria, dentro de la colonia de exiliados, para participar en la Contraofensiva. El director de esta publicación fue Fernando Vaca Narvaja. También participaba Jorge Lewinger, quien fue el responsable político de *El Descamisado* sobre su última etapa. Se editan 12 números (Luchetti, 2009).

Es muy valioso el aporte que hace la autora sobre RLTV. Para ella este medio estuvo en estrecha relación con los planes políticos y militares de Montoneros que permitió agilidad para responder a las situaciones políticas y hacer agitación dirigida a los objetivos fijados (Luchetti, 2009). Luchetti tuvo acceso a una de las cintas; aunque estaba fallada, se pudo escuchar la marcha peronista y el llamado a la reproducción de los mensajes por métodos artesanales. También entrevistó a Francisco Cabilla, quién diseñó y fabricó los equipos. Además, la autora cuenta que los equipos técnicos brindaron formación, como forma de solidaridad, a organizaciones revolucionarias hermanas de América Latina, como el M19 de Colombia, la OLP (Organización para la Liberación Palestina), el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) y el FSLN (Frente Sandinista de Liberación nacional) (Luchetti, 2009).

3. La experiencia en su contexto

3.1. Los primeros pasos: el origen, el aramburazo y los comunicados

Para analizar RLTV, es necesario rastrear en la historia de Montoneros las políticas comunicacionales que esta organización implementó y cuáles fueron los objetivos de cada uno de sus medios. Montoneros fue una de las organizaciones político militares más importantes (en tamaño e influencia) de la Argentina. Hace su primera aparición pública en 1970 cuando un grupo de 12 jóvenes decide secuestrar, enjuiciar y ajusticiar al general Pedro Eugenio Aramburu. Hombre que había encabezado el golpe de Estado de 1955 y que obligó a Perón a partir al exilio. La Revolución Libertadora había significado, para el pueblo trabajador, mayor explotación, transferencia de recursos desde los sectores

populares hacia los más acomodados y, por sobre todo, una denigración del rol activo que habían conquistado desde el 17 de octubre en la toma de decisiones políticas (James, 2005).

La proscripción del peronismo, identidad política de la mayoría, la persecución, la represión y el proceso de negociación/integración de los dirigentes sindicales a los gobiernos ilegítimos (tanto los militares como los que accedieron al poder a través del voto pero con el partido justicialista proscripto), inició la llamada resistencia peronista. Experiencia nacida desde las bases que tenía como objetivo el retorno de Perón. Los llamados "duros" optaron por la acción directa. Los métodos utilizados variaron desde la propaganda, los caños y, por sobre todo, el sabotaje (James, 2005). El más alto nivel de desarrollo de estas fuerzas fue el Cordobazo de 1969. Aunque espontanea, desarticulada y carente de organización, siempre fue valorada por su sentido heroico y sirvió como experiencia acumulada para las organizaciones guerrilleras de los 70.

El ajusticiamiento de Aramburu quedó registrado en la memoria histórica como el aramburazo. Cuando los Montoneros llevaron adelante esta operación la mayoría de los militantes tenían menos de 30 años, algunos habían iniciado su militancia junto al Padre Mugica[43] y eran una separación del Comando Camilo Torres, que editaba la revista *Cristianismo y Revolución* bajo la dirección de Juan Elorrio y Casiana Ahumada. Mario Firmenich y Norma Arrostito confesarán, en el último número de La Causa Peronista, en 1975, que el operativo fue realizado en condiciones de absoluta precariedad.

El 29 de mayo de 1970 los medios dan a conocer que Aramburu había sido ejecutado, el pueblo peronista vivió ese acontecimiento como un acto de justicia y la organización que efectuó la acción fue acogida en el seno del movimiento. Gillespie (1987) considera a este acto inaugural como un acierto político. Fue con el comunicado n° 2 que Montoneros hace aparecer su nombre en la arena pública explicando los motivos por los cuales aquel General había sido sometido a juicio popular, y en el número 4 dirigido al pueblo de la nación, sentencia: "La conducción de MONTONEROS comunica que hoy a las 7.00 horas fue ejecutado Pedro Eugenio Arumburu. Que Dios Nuestro Señor se apiade de su alma. PERÓN O MUERTE - VIVA LA PATRIA." De esta manera la organización se presentaba como peronista, cristiana y heredera de la resistencia.

El nombre Montoneros aludía a un proceso de revisionismo histórico que había surgido en

[43] Sacerdote y peronista vinculado al Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo. Fundó la parroquia cristo Obrero, en Retiro.

los años 30 y que rescataba otras lecturas diferentes a la clásica historiografía mitrista. Al mismo tiempo otras organizaciones también peronistas habían elegido ese nombre para sí mismas. Las montoneras habían sido los gauchos a caballo, los plebeyos armados que, con tacuaras en mano, acompañaron las luchas por la independencia. Las Fuerzas Armadas Peronistas FAP, en los 60, habían montado el destacamento Montonero 17 de Octubre en Taco Ralo, Tucumán, que fue desbaratado al poco tiempo por el ejército, siendo todos sus miembros apresados. Entre ellos Envar *Cacho* El Kadri.

Otra pequeña organización de Córdoba y Santa Fe había entrado en diálogo con las FAP para sumarse a la guerrilla rural, pero esto nunca llegó a concretarse (Perdía, 2013. Este grupo, encabezado, entre otros, por Roberto Perdía quien luego será el n° 2 de la Organización Político Militar más importante del país, había elegido también el nombre Montoneros. Perdía (2013) afirma que esta coincidencia tenía que ver más con la uniformidad de pensamiento que se venía gestando que con la casualidad. Guillespie (1987) sostiene que ese nombre quedó incrustado en el folklore nacional popular que les ofrecía a los jóvenes un pasado y unos héroes de identidad nacional.

Sin embargo, Montoneros estuvo al borde del aniquilamiento luego de la toma de la Calera[44], en julio de 1970, cuando varios militantes fueron detenidos y otro muerto. Luego, el 7 de septiembre, son asesinados Abal Medina y Ramus[45]. Pero, para entonces los Montoneros ya se habían ganado la simpatía de las mayorías peronistas: asistieron al entierro 3.000 personas (Gillespie, 1987), también fue el sacerdote Carlos Mugica e, incluso, Perón envió una corona. Estos trágicos episodios terminaron por fortalecer a la organización. Según Perdía (2013), fue la camaradería lo que vigorizó la estructura federal de Montoneros: los militantes clandestinos debieron recorrer diferentes ciudades del país en busca de lugares más seguros. Esa red de solidaridad consolidó la organización en todo el país. Llegó a reclutar a 20.000 personas a fines de 1973 (Gillespie, 1987).

[44] El primero de julio de 1970 los Montoneros tomaron la central telefónica, la comisaría, la intendencia y el banco dela ciudad de la ciudad de la Calera en córdoba, y se llevan documentos, armas y 26.000 dólares, la operación fue un éxito pero durante la retirada un auto se descompuso y la policía logró detener a Luis Losada y José Fierro. Luego, hubo un enfrentamiento en los Naranjos, donde Ignacio Vélez fue herido y Emilio Maza, al mando de la operación, asesinado.

[45] Ambos fundadores de Montoneros, habían participado en el grupo católico JEC (Juventud Estudiantil Católica) que tenía como asesor al sacerdote Carlos Mugica. El 7 de septiembre de 1970 fueron asesinados en la localidad de William Morris, provincia de Buenos Aires, mientras mantenían una reunión junto a Mario Firmenich y Norma Arrostito en el bar La Rueda (Baschetti, militantes del peronismo revolucionario uno por uno, www.robertobaschetti.com).

Para dar a conocer la muerte de Aramburu y al mismo tiempo hacer pública su identidad, Montoneros utilizó los comunicados. El primero de ellos fue escondido en una confitería y llamaron a un diario para que lo vayan a buscar. Todas las radios y diarios reprodujeron ese mensaje y los siguientes. El comunicado n° 5 intentaba intercambiar el cuerpo del ejecutado por el de Evita y agregaba datos sobre la organización: "peronistas, argentinos dispuestos a pelear con las armas en la mano por la toma del poder para Perón y para su pueblo y la construcción de una argentina justa, libre y soberana." Los comunicados lograron penetrar en los medios masivos gracias a la espectacularidad y el impacto del acontecimiento. Eso hizo que rebalse al círculo militante y se transformara en noticia, veremos que luego no será tan fácil para Montoneros que sus mensajes ingresen al sistema de medios masivos.

El acierto en la acción cautivó la atención de las mayorías peronistas e impactó sobre el centro de poder de las clases dominantes. No está de más agregar que si bien fue un una demostración de la capacidad de las organizaciones armadas para penetrar el núcleo del poder y eliminar a uno de sus representantes, la acción no implicó una gran destreza ni estrategia militar: si bien había realizado tareas de inteligencia en los alrededores de la casa de Aramburu estas no había requerido una gran preparación, logística e, incluso, no estaban dadas las condiciones para que la organización pudiera dar respuestas a la represalia, situación que los llevó al borde del aniquilamiento. Fue, por sobre todo, un acto político que se ganó la simpatía de los trabajadores y un acontecimiento espectacular inocultable para la hegemonía que generó propaganda por sí misma. Ideas fuerza centrales para la estrategia comunicacional de una organización armada que buscaba implementar en el territorio una guerrilla urbana, y luego, como veremos más adelante, llevar adelante una guerra popular integral donde la participación de las masas es fundamental. Estos rasgos serán esenciales para la construcción y puesta en funcionamiento de los equipos de RLTV y su integración dentro de la Contraofensiva.

Desde aquel 29 de mayo de 1970 la organización crecerá cuantitativamente, construyendo un fuerte arraigo popular, siendo la que más creció y la que se transformó en la más grande de la historia de las organizaciones armadas de la Argentina (Gillespie, 1987). En la entrevista personal realizada a Roberto Perdía[46] (2014), él afirma que ellos no preparaban grandes estrategias militares: lo que buscaban era llegar a las masas, generando acontecimientos de alto impacto. La espectacularidad y la búsqueda

[46] Entrevista personal, diciembre de 2015.

permanente de masividad serán dos de las características de la prensa montonera que estarán presentes, también, en RLTV.

La comunicación Montonera en estos primeros años fue artesanal y subterránea. Su acto inaugural significó la más estricta clandestinidad, imposibilitando en ese período cualquier órgano de superficie o semilegalidad. Usaban, fundamentalmente, volantes y pintadas. Pero la Organización logró aparecer en el escenario público gracias a sus acciones de alto impacto. Como sostiene Gillespie (1987), las acciones de Montoneros más que acciones militares eran "propaganda armada": "Guerra psicológica y no un verdadero intento de combatir al enemigo militarmente. Se trataba de impulsar la combatividad demostrando la vulnerabilidad del enemigo"[47] (Gillespie, 1987, 142), es decir, al igual que RLTV, eran modos de hacer agitación política.

3.2. La primavera Camporista: los medios legales

Montoneros atravesó distintas etapas en cuanto a su condición de legalidad/ilegalidad. Surge en plena dictadura militar bajo la autodenominada Revolución Libertadora. Por entonces era una organización clandestina sin medios de difusión excepto las pintadas, las volanteadas, las mariposas, las gancheras, etc.; es decir dispositivos artesanales de bajo alcance. Por ello si la estrategia de montoneros era instalar en el país una guerra del pueblo, tenían que llegar a las grandes masas. Lo primero que hicieron fue realizar acontecimientos espectaculares (condición de noticiabilidad para los criterios del periodismo hegemónico) para que, de ese modo, los medios tradicionales lo incluyeran en su agenda. Según Gillespie (1987) se destacaron por el acierto en la elección de sus objetivos, que generaban una gran simpatía entre los peronistas.

Incluso puede sostenerse que el aramburazo y la toma de la Ciudad de Garín[48] realizada por las Fuerzas Armadas revolucionarias FAR, organización marxista resultado de una fractura del Partido Comunista que se fusionara con Montoneros el 12 de octubre de

[47] El autor vincula este concepto al de guerra psicológica.

[48] El 30 de julio de 1970, la FAR logró controlar la ciudad de Garín. Coparon la estación del ferrocarril, asaltaron el Banco de la Provincia de Buenos Aires, donde expropiaron 3 millones de pesos y, sincronizadamente, tomaron el destacamento policial donde recuperaron armamento y la oficina de la Empresa nacional de Telecomunicaciones (ENTEL) cortaron el cable telefónico maestro para dejar incomunicada la ciudad. Duro menos de una hora y participaron 36 combatientes que se replegaron sin inconvenientes.

1973, fueron 2 acontecimientos que colaboraron con el deterioro del régimen militar iniciado, fundamentalmente, con el Cordobazo. El descontento popular y la acción directa, de las organizaciones armadas a la vanguardia, produjeron una situación de acorralamiento: al gobierno de facto no le quedó otra alternativa que llamar a elecciones sin la proscripción del peronismo.

Para ese entonces los Montoneros gozaban de la simpatía de Perón, quien los consideraba como sus formaciones especiales y los *muchachos* del movimiento. El péndulo se inclina una vez más a favor de la organización cuando Perón decide que el candidato electoral será Cámpora, postulación que contaba con el apoyo de ellos. La participación de Montoneros durante la campaña electoral será decisiva. Logran instalar la consigna *P-V, Con Cámpora Perón vuelve y luche y vuelve*: "Siguiendo las instrucciones de Perón hemos utilizado nuestra "ventaja comparativa" que es la creatividad del propio pueblo: la tiza, el carbón, la capacidad de movilización y repentización […] Con esas armas políticas nos reímos de los millones que gasta en TV el ingeniero Álvaro Alsogaray y de la técnica norteamericana con los que se pretende popularizar al "presidente joven"" (Bonasso, 2000, 107). Incluso Miguel Bonasso, quien ya era orgánico de Montoneros, estará a cargo de la secretaría de prensa del FREJULI (Frente Justicialista de Liberación). Por lo tanto la participación de Montoneros en la campaña que lleva a Cámpora al poder será determinante, y la organización logrará colocar en cargos políticos de envergadura a aliados de Montoneros.

En el periodo de legalidad que abarca desde el 73 al 75, los Montoneros generan sus propios medios de prensa. *Noticias, El Descamisado* y *La causa peronista* fueron sus diarios más importantes. El primero, conducido por Bonasso, intentaba competir con los otros diarios de circulación masiva. Tenía una tirada de 100.000 ejemplares con picos de 180.000 cuando, por ejemplo, se realizó la cobertura de la muerte de Perón. Bonasso dice acerca de esa cobertura que: "habíamos sintonizado la misma frecuencia de onda que el pueblo peronista" (200, 172). Era de carácter popular: titulares grandes, amplias secciones de noticias deportivas, ilustraciones, notas claras y legibles; con una perspectiva que, no sin contradicciones, intentaba tejer alianzas transitorias, coyunturales o duraderas, con otros espacios. El diario ocultaba su identidad con la organización, siendo lo primordial el carácter periodístico-informativo del medio, es decir: la función era disputar sentido común y no ser una prensa partidaria de la organización que difundiera la política militar de Montoneros.

En cambio en *El Descamisado*, dirigido por Dardo Cabo, la pertenencia a Montoneros era más evidente pero, a diferencia de los partidos de izquierda, esta revista, según cuenta Perdía (2014), estaba destinado al pueblo en general y no exclusivamente a la militancia: "Siempre imaginamos como aspecto central una prensa dirigida a las masas. *El Descamisado* era una prensa de masas, se vendían 60, 70 mil ejemplares, pero simultáneamente era la opinión oficial (de la Conducción). Teníamos un Boletín Interno, el *Evita Montonera*, pero, inclusive, a éste no lo hacíamos desde la conducción; lo hacían desde la Secretaría de Prensa. Lo que quiero decir es esto: el medio de prensa partidario no lo hacía la conducción, en cambio el medio de prensa de masas sí."[49] Al respecto en el número 5, la Evita Montonera (1975) se reconoce que han habido demoradas en la aparición de la revista y le adjudican este problema a "nuestra inexperiencia en una prensa clandestina y masiva" (Evita Montonera n°6, 1975, 4). Es decir: para Montoneros el trabajo de prensa legal era habitual a diferencia del clandestino.

Evita Montonera era una revista clandestina repartida de mano en mano, que circuló con semi regularidad desde 1975 a 1979. La función era la de mantener la cohesión, la difusión de la políticas, las perspectivas políticas y la organización de los militantes que a partir de la clandestinidad debían permanecer en células pequeñas sin contacto con las demás, para garantizar la seguridad personal y de la organización. Según explican en el n° 6 de esta publicación, la Evita Montonera "no es una revista de actualidad, sino un órgano que intenta sintetizar nuestra práctica política, organizativa, reivindicativa y militar en un lapso determinado" (Evita Montonera n° 5, 1975, 4). El diario *Noticias* estuvo en circulación desde noviembre de 1973 hasta agosto de 1974 y *El Descamisado* desde mayo de 1973 hasta abril de 1974. Además hubo otros órganos de difusión como *El Peronista, La Causa Peronista* y *El Auténtico*, todos clausurados inmediatamente, o la *Revista Informaciones*, que no llegó a ver la luz ya que tenía como fecha prevista para su aparición el 24 de marzo de 1976.

Durante este período no faltaron los volantes y las pintadas, siendo paradigmático de este momento la famosa consigna de noviembre del 74 que marcaba en las paredes "Vendo lancha desarmada", haciendo alusión al operativo que colocó un explosivo en la lancha deportiva del Comisario Villar quien sumaba entre sus méritos haber ido en persona a clausurar el diario Noticias y, además, ser el responsable de la represión y los atropellos durante los velorios de los fusilados de Trelew, particularmente con el cuerpo de Ana

[49] Entrevista personal a Roberto Perdía en diciembre de 2014.

María Villareal de Santucho[50], quien se encontraba embarazada de tres meses al ser asesinada, dato que los militares querían ocultar.

3.3. La clandestinidad y la opción por los medios tradicionales de la izquierda

El 24 de marzo de 1976 cambia drásticamente los acontecimientos. Si bien desde la muerte de Perón, e incluso antes, la Triple A había comenzado a asesinar militantes montoneros, la mayoría de los miembros legales estaban amenazados de muerte y de hecho Montoneros había decidido por propia voluntad volver a la clandestinidad en el año 1975, y retomar la lucha armada (si bien sus frentes de masas seguían en la superficie, teniendo cada vez más que pasar a la clandestinidad a sus militantes legales), el golpe de 1976 dio por tierra cualquier expectativa por una salida democrática. Además significó una escalada de violencia a la que Montoneros no pudo hacer frente. El ciclo secuestro, tortura, delación, nueva tortura, nueva delación, se convirtió en la maquinaria de muerte y terror que la dictadura utilizó, infringiendo todos los límites éticos y humanos, para acabar con la llamada subversión.

En este contexto, las tareas de agitación y propaganda se vieron cada vez más obstaculizadas y a la vez se volvieron más importantes. Rodolfo Walsh (1979) dice que había que evitar que los militares los acorralaran a un terreno puramente militar donde estos, evidentemente, eran más fuertes. La comunicación era un arma política que serviría en la batalla ideológica, fundamental incluso cuando repartir un volante no representaba ya la detención, ni siquiera la muerte, sino sesiones de tortura humanamente inaguantables.

Por lo tanto esas acciones que usualmente puede y debe (para las organizaciones populares armadas) realizar cualquier militante promedio, debían ser llevadas a cabo por personas de la organización con entrenamiento en el manejo de armas y explosivos. Perdía (2014) lo ilustra de este modo: “para repartir un volante tenías que poner un

[50] Esposa del máximo referente del PRT-ERP. Los fusilamientos de Trelew ocurrieron en 1972 en la Base Naval Almirante Zar, fueron asesinados a quemarropa por marinos bajo la dirección de corbeta Luis Emilio Sosa pretendieron simular un escape. Sobrevivieron a este terrible acontecimiento Alberto Camps (asesinado en 1977), maría Antonia Beger (desaparecida en 1979 mientras participaba de la contraofensiva) y Ricardo Haidar (desaparecido 1982) (Baschetti, militantes del peronismo revolucionario uno por uno, www.robertobaschetti.com). Para más información se puede ver La patria fusilada de Francisco Urondo.

caño"[51], haciendo referencia a la *panfletera,* muy utilizada por aquellos tiempos, que era una caja en la cual se colocaba un explosivo que debía activarse y arrojar los volantes al aire que, en el mejor de los casos recogería una persona con cierto grado de compromiso como para asumir el riesgo de llevar encima un papel que podía poner en riesgo la vida en una requisa, corriente por aquellos tiempos, en cualquier esquina del país. Las volanteadas y las pintadas fueron otro modo de hacer propaganda que Montoneros continuó usando con la escalada represiva pero el riesgo era cada vez más grande y debían asistir a la tarea militantes armados para la defensa en caso de un enfrentamiento. Al respecto Astiz dice: "si nos quieren matar por pintar paredes nos *enfierramos*, nos *cagaremos* a tiros pero no vamos a abandonar ese espacio político" (Astiz, 2005, 172). Además, las paredes históricas hojas de papel para que las clases populares puedan expresarse, eran blanqueadas sistemáticamente por escuadrillas militares encargas de esa tarea (Astiz, 2005).

La *Evita Montonera* (1976) N° 14 lanza la Campaña Nacional de Propaganda Oficial 1° Francisco Urondo. Con el objetivo de reducir los riesgos y para que cualquier militante pudiera continuar con las tareas de agitación se promueve la utilización de la Oblea, que eran pegatinas de tamaño chico (la palma de la mano) que podían ser pegadas por cualquiera. Se sugiere hacerlo en lugares públicos de mucha circulación, como estaciones de trenes o paradas de colectivo. El objetivo era realizar una pegatina masiva para "romper el aislamiento que pretende el enemigo" (*Evita Montonera* n° 14, 1976), demostrar la extensión del poder popular, porque, evaluaban, la información puede llegar a un sector mucho más amplio que genera la reproducción del material a través del rumor, las versiones. "Así se forma la opinión pública con la verdad y no con la versión enemiga" (*Evita Montonera* n° 14, 1976). Era un dispositivo exclusivamente de agitación ya que solo puede leerse una frase corta a la cual identificar con la organización, por la tipografía de la letra y la estrella federal.

Perdía[52] (2014) dice que RLTV fue la complejización de aquellas obleas porque también buscaba difundir una proclama corta, breve, masiva, y que logra marcar presencia en el territorio. La prensa era fundamental para demostrarle al pueblo y al ejército que mantenían una capacidad operativa a pesar de la represión y que contaban con el suficiente apoyo social en cada barrio dispuesto a realizar tareas de prensa y a colaborar con Montoneros. En la *Evita Montonera*, la oblea que se usa de ejemplo dice: "Los

[51] Entrevista personal a Roberto Perdía en diciembre de 2015.
[52] Entrevista personal a Roberto Perdía en diciembre de 2014.

cuerpos que aparecen en Río de La Plata salen de la Escuela de Mecánica de la Armada" (*Evita Montonera* n° 14, 1976). Por lo tanto la propaganda era también usada para hacer contrainformación y romper el "cerco informativo" (Vinelli, 2002).

En este contexto y con el mismo fin surge la Agencia de Noticias Clandestina (ANCLA). Enviaba cables de noticias que tenían como función principal la contrainteligencia, es decir: intervenir para tensar aún más las contradicciones entre las fuerzas armadas. Fue creada por Walsh y dependía de la Secretaría de Inteligencia montonera. Luego Walsh fundó Cadena Informativa centrado en la denuncia de los derechos humanos, y por último las cartas en las que el periodista recurre a su prestigio personal para dar credibilidad a la información (Vinelli, 2002).

Desde el 76 las fuerzas armadas establecieron una estricta censura. Enviaron a todos los medios una Circular de la Secretaría de Prensa y Difusión de la Junta Militar para reglamentar el manejo de la información (Anguita y Caparros, 2013). En abril Jorge Rafael Videla se reunió en la Casa Rosada con los directores de diarios y radios. En una nota del 9 de noviembre de 1976 titulada "Gobierno, prensa y subversión" Ramiro Casabellas, subdirector de *La Opinión*, se lamenta del laconismo de los militares que le impedía a la prensa resaltar la trascendencia de los hechos positivos: "Aun así a ciegas, los medios han prestado y prestan un servicio esencial para la triunfante evolución de la guerra antisubversiva y la marcha armoniosa del proceso." (Anguita y Caparros, 2013, 139).

De esto se deduce que la política de medios de las Fuerzas armadas no solo se basó en la censura y la propagación de partes oficiales sino que buscó, además, la desaparición simbólica de las organizaciones armadas de la arena pública. Asimismo, el primero de abril de 1976 la *Revista Gente* celebra el golpe titulando una nota "Moralidad, idoneidad y eficiencia" (Anguita y Caparros, 2013, 31). Por lo tanto se puede sostener que no solo hubo censura sino también autocensura e incluso colaboración. Aquí se pone en evidencia que el régimen militar contó con un arma política importante en los medios de comunicación masivos.

En esos años para Montoneros fue muy difícil romper la censura y solo trascendían a la prensa las acciones como simples actos de violencia en las que los objetivo políticos quedaban no solo desdibujados sino injustificados (Gillespie, 1987). Esto puede leerse como una victoria política de las Fuerzas Armadas que, en palabras de Walsh (1979), logró acorrálalos a un enfrentamiento exclusivamente militar aislándolos del pueblo. También a causa de la lógica celular y segmentaria impuesta por la clandestinidad junto a

las *bajas* cada vez más numerosas, muchos militantes quedaban "desenganchados" cuando perdían el contacto y de ese modo imposibilitados de vincularse con la Organización. Muchos Montoneros que se encontraban en esa situación se reagruparon y comenzaron a realizar acciones de propaganda *a la libre*[53], pintadas, gancheras e incluso, como veremos más adelante, continuaron con las transmisiones de RLTV.

En ese entonces, se publicó *Noticias de la resistencia* desde mayo del 77 a octubre del 78. Salía una vez por mes y tenía una tirada de 1.000 ejemplares. Dejó de aparecer cuando Montoneros comenzó a editar la revista Vencer, su periodicidad fue bimensual y su primer número salió en 1979, coincidiendo con el lanzamiento de la Contraofensiva Montonera. Esta herramienta apuntaba principalmente a incidir en la política internacional (Luchetti, 2009). Desde el 77 estaba funcionando Radio Noticias del Continente desde Costa Rica, una radio de onda corta que tenía por objetivo dar una respuesta a la forma de producción y distribución de la información de las agencias transnacionales, romper el cerco informativo, tener un canal de comunicación con los militantes dentro del país y ofrecer el medio a las fuerzas políticas latinoamericanas en la resistencia las dictaduras en sus respectivos países (Luchetti, 2009). La onda de la radio lograba circunvalar tres veces la tierra, rebotar en diferentes planos y cubrir casi todos los continentes; salvo radio Moscú, La voz de América en EEUU y la BBC, fue una de las radios más potentes del mundo (Luchetti, 2009).

Es evidente que para la conducción de Montoneros en el exilio hacer ingresar por la frontera materiales de difusión a gran escala era muy dificultoso ya que los militares tenían a sus grupos de tareas instaladas en cada uno de los accesos al país. Radio Noticias del Continente venía a resolver ese problema posibilitando el ingreso las voces de mando y las líneas políticas adoptadas dentro del país, sin embargo las escuchas debían hacerse a escondidas. El ejército Montonero también consideró fundamental sacar a la calle su propio órgano de prensa: Estrella Federal. En el número 1 de la revista se establece que la función primordial era brindar una herramienta de prensa que permita cumplir con los objetivos de conducción, adiestramiento y propaganda. En todo el número se hace referencia a la importancia de la utilización militar de la prensa: "consolidar el objetivo es propagandizarlo" (*Estrella Federal*, 1977, 5).

[53] Para más información se puede ver Montoneros Silvestres de Mariano Pacheco.

4. Radio Liberación TV: descripción y análisis

4.1. Historia

En el Manual (s/f) utilizado para el entrenamiento de las Tropas Especiales de Agitación que usarían los equipos de RLTV durante la Contraofensiva, dice: “Junto con la idea de ocupar militarmente los locales donde están instalados los medios de comunicación del enemigo, surge la idea de interferirlos […] Casi a principios de la década del 70 y a iniciativa de un compañero técnico, nace la idea de interferir la onda de radio y televisión.

Se fabricó entonces un pequeño transmisor que interfería el canal 13 en un radio de 20 metros."

La organización continúa explicando en el mencionado material que durante la denominada etapa de ofensiva popular[54] se abrió un paréntesis en el desarrollo del proyecto. Es decir, RLTV pasó a un segundo plano durante la apertura democrática y el retorno de Perón. Este período había tenido a Montoneros como una de las organizaciones más significativas e incluso fue determinante su participación durante la campaña electoral (Bonasso, 2000). Puede entenderse que, ya que eran parte de un gobierno en el poder, no era necesario interferir ilegalmente los medios de comunicación. En octubre de 1973 el gobierno de Raúl Lastri decretó la caducidad de las licencias de los tres canales privados de TV (Muraro, 1974). Muraro (1974) dice que en ese entonces hubo declaraciones de varios funcionarios y del mismísimo presidente, Perón, dando a entender que el proyecto del Poder Ejecutivo, en términos generales era la estatización. Incluso en *El Descamisado* n° 28 del 27 de noviembre de 1973 se publica una nota titulada "Canales de televisión siempre listos para servir al imperialismo", donde se narra dicho acontecimiento: "Todo parece indicar que finalmente, la televisión argentina pasará a cumplir la función para la que, en 1951, fue creada por el General Perón cuando inauguró canal 7" (*El Descamisado* n° 28, 1973, 31).

Había una confianza y expectativa en el gobierno popular que los llamaba a la mesura y a la suspensión de los enfrentamientos con él. Montoneros, en ese contexto, privilegia la prensa legal de masas, en detrimento de los medios clandestinos; con aquellos, a diferencia de los medios artesanales, podían llegar a través de distribuidores comerciales a todo el país: "Pasaba por la vía del distribuidor, eso lo hicimos a propósito para que llegara rápidamente. Una cosa es llegar por distribución interna y otra es la distribución pública comercial, esto era desde el punto de vista de la distribución comercial: Con un distribuidor de acá, del sistema, con el que había un acuerdo para distribuir, no un acuerdo político, y se pagaba como cualquier distribuidor. Son estructuras muy fuertes, muy concentrada y duras, casi, para algunos, mafias. Pero bueno, había que hacer un acuerdo, para ellos era algo más dentro del paquete de cosas que vendían, era comercial como para cualquier revista[55]" (Perdía, 2014), cuenta Perdía en referencia a *El*

[54] Montoneros caracteriza como etapa ofensiva popular al periodo que comienza con el triunfo de Héctor Cámpora caracterizado por Montoneros como un gobierno popular y en cual ocupaban significantes espacios de decisión política.
[55] Entrevista personal a Roberto Perdía en diciembre de 2015

Descamisado.

Asimismo, y en concordancia a la elección de Montoneros por los medios legales, en esa época Nicolás Casullo, quien era parte de Montoneros, propone lanzar desde el Ministerio de Educación, donde ocupaba el cargo de Director precisamente por ser parte de la organización, un canal de TV educativo por el 4. En la primera emisión se transmite una entrevista al ministro Jorge Taiana. El canal se mantuvo en el aire durante muy poco tiempo, y si bien fue el medio de un organismo público, este tenía estrecha vinculación con Montoneros y era impulsado por uno de sus militantes (Anguita y Caparros, 2013). Esto es una muestra más del interés de Montoneros por los medios electrónicos y un intento de penetrar con ellos en el sistema legal de comunicaciones.

Al poco tiempo los medios alternativos que surgen con el retorno a la democracia de la mano de las organizaciones populares se ven diezmados: durante la presidencia de Perón *El Descamisado* será clausurado y Noticias lo será dos meses después de su muerte bajo la presidencia de Isabel. Luego se publicaron otros proyectos que fueron rápidamente clausurados como *La Causa Peronista, El Peronista, El Auténtico* y por último *Informaciones*, que tenía previsto salir a la calle el 24 de marzo de 1976. Perdía (2014) le atribuye una importancia histórica a esa revista. Cuenta que no iba a ser un vocero de la conducción, sino una política para el frente electoral que estaban armando, con vistas a las elecciones de 1976: "esto tiene una doble importancia. Una es la continuidad de la política de prensa nuestra […] y el segundo con la famosa acusación de que los Montoneros queríamos el golpe de estado […] lamentablemente solamente en alguna cueva de los represores debe estar o la quemaron toda, no sé, pero para el 24 de marzo aparecería el número 1 de la revista […] tenía previsto salir en diciembre no la pudimos sacar porque la actividad política recién comienza en marzo, entonces salía en esa fecha. Nosotros sabíamos del golpe pero apostábamos a la vía electoral como una forma para evitar el golpe" (Perdía, 2014)[56].

Montoneros explica, en el Manual, que el desarrollo de RLTV se retoma en 1976 y que, para ello, primero debieron reacomodarse a la etapa que caracterizaban como defensiva estratégica[57]. Se construye el primer transmisor útil, lo prueban en agosto de ese año en Ciudad Evita, resultando exitoso. En 1977 comienza la producción y entrega de equipos aunque de manera irregular, debido al "accionar represivo del enemigo y por las

[56]Entrevista personal a Roberto Perdía en diciembre de 2015.

[57] O también denominado de resistencia activa o resistencia que implicaba realizar diversas acciones de manera descentralizada para evitar el aniquilamiento y conservar las fuerzas propias.

condiciones en las que nos teníamos que mover para la producción de los equipos electrónicos." (Manual de Radio Liberación TV, s/f, 1).

En el Informe del Consejo Nacional del Partido Montonero de septiembre de 1977 se realiza un balance de la prensa y la propaganda de la organización. Allí se enuncia la invención de Radio TV Liberación (Pacheco, 2014). Ese mismo mes el diario El Sol de Quilmes, zona sur del GBA dice: "Siete equipos de valor multimillonario, con el cual se planteaban interferir las transmisiones del Mundial, fueron capturados por las fuerzas de seguridad en un operativo desarrollado en el Distrito de Quilmes" (Pacheco, 2014, 257). Z (2016), quien fue Oficial de Ejército Montonero y Jefe de Pelotón de la TEA I, cuenta que *La Razón* publicó ese mismo año una nota en la que se relataba que las fuerzas represivas habían encontrado una fábrica de RLTV en la zona oeste del Gran Buenos Aires.[58] En el Manual (s/f) se continúa relatando que durante 1978 continuaron trabajando sobre la fabricación, el objetivo era ampliar el alcance de las emisiones y durante ese año se interfiere en La Plata, Mar del Plata, Zona Oeste y norte de GBA y en Tucumán. Se fabricó un nuevo tipo de transmisor bautizado como *El Pulga*, debido a su reducido tamaño en relación a los antiguos equipos, la mitad. Roberto Perdía dice que el exilio permitió reforzar aspectos logísticos para la investigación y el montaje de los aparatos de RLTV (Perdía, 2013).

Jorge Falcone (2015), militante Montonero que ingresó al país en el año 1980 en el contexto de la Contraofensiva, recibiendo entrenamiento para manipular los RLTV pero que, una vez en el territorio, se abocó a actividades ligadas a lo sindical, explica que tenía el tamaño de una carpeta oficio: "La antena comenzó siendo sólida como la de las de la actual Televisión Digital Abierta, luego se fueron sintetizando a cinco varillas cada vez más estrechas para direccionar la longitud de onda *ensanguchada* por capas de hule plegables que permitían su portabilidad, te trasladabas con dos mochilas de escasas dimensiones las desplegabas y mediante una casetera asociada a pila o potenciada desde la batería que potenciaba la emisión."[59]

El equipo se accionaba con una batería de auto. El tiempo máximo de funcionamiento era de 10 minutos, cumplidos se desconectaba automáticamente debido a la temperatura alcanzada (Manual de Radio Liberación Tv, s/f). Lo recomendable era que la transmisión no durara más de ocho minutos. Si bien se hicieron algunas de 15 minutos no era

[58] Entrevista Personal a Z en septiembre de 2016.
[59] Entrevista personal a Jorge Falcone en diciembre de 2015.

recomendable usarla por tanto tiempo, “era lo que nos ofrecía mayor garantía de que los radares del enemigo no iban a triangular la zona y a dar con los compañeros que emitían. Lo cual estadísticamente sucedió muy poco, en la mayoría de los casos salimos airosos de la transmisión. No estaba desarrollada la tecnología enemiga para llegar antes, yo lo probé en carne propia teniendo una conversación con mi familia desde una cabina telefónica frente a Plaza Italia donde percibí, durante la conversación con mi padre que estaba en la Ciudad de la Plata, que este tenía una pistola en la cabeza. Ipso facto colgué pero estuve unos minutos que en caso de utilizarse una tecnología como la de hoy hubiera sido más que suficiente para que no estuviera hablando aquí […] había precariedad de ambas partes, por más que lo nuestro fuera más rudimentario. RLTV fue parte de una iniciativa para la que, por lo visto, preparados no estaban.” (Jorge Falcone, 2015)[60]

Z (2016) relata que durante el Mundial dejó el transmisor abandonado, en el cuarto de un hotel de La Plata, para emitir por más tiempo pero, en la Contraofensiva, eso no era lo habitual ya que si bien el costo de los equipos no era elevado, era muy dificultoso ingresarlos desde el exterior[61].

En 1978, RLTV será central para la política de Montoneros. El objetivo era que Mundial de Fútbol, que se llevó a cabo en nuestro país, pudiera ser utilizado para que el periodismo mundial revelara lo que estaba sucediendo en la Argentina. En ese momento se lanzó el dibujo del *gauchito montonero* con la lanza tacuara, la consigna “Argentina Campeón Videla al paredón” y “Este partido lo gana el pueblo”. Se imprimieron cualquier cantidad de escritos en diferentes idiomas y fixture para los espectadores de diferentes países: “sobre lo que ocurre a pocos metros de la cancha de River en la ESMA” (Bonasso, 2000, 303). Miguel Bonasso (2000), a cargo de las operaciones de prensa durante el mundial, cuenta que grabaron los mensajes en un estudio local usando al locutor oficial de Montoneros anunciando ¡Atención, atención transmite Radio Liberación, voz de Montoneros! Luego la marcha peronista y el mensaje. Para Bonasso (2000), la ofensiva de prensa tuvo efectos ya que la dictadura se quejaba de la campaña antiargentina. Anguita y Caparros (2013), a partir de la entrevista a Envar *Cacho* el Kadri quien por ese entonces se encontraba exiliado en Paris, lo relatan así: “Los compañeros van a mandar mensajes nuestros en medio de los partidos de la selección, va a ser un despelote […] los vamos a convocar y creemos que puede ser muy interesante la gente va a acabar por salir a la calle, con eso

[60] Entrevista personal a Jorge Falcone en diciembre de 2015.
[61] Entrevista personal a Z en septiembre de 2016.

de los festejos y ahí puede pasar cualquier cosa. Seguramente se van a armar manifestaciones espontaneas contra la dictadura" (p. 337-338). Además de las transmisiones, durante el Mundial se realizaron 18 operaciones militares eficazmente, sin ninguna baja, el objetivo de estas era que fueran imposibles de ocultar por la prensa internacional sin embargo, "un adecuado dispositivo hizo que los hechos pasaran prácticamente desapercibidos […] todos prefirieron callar. La dictadura logró tapar el éxito militar" (Perdía, 2013, 534).

4.2. La Contraofensiva y las Tropas Especiales de Agitación

Argentina ganó el mundial y las plazas se llenaron de banderas, y si bien las canciones no terminaron con el esperado "Videla al paredón", para 1979 Montoneros evaluaba que "había un creciente deterioro de la dictadura oligárquico militar genocida y que era evidente una Contraofensiva táctica en el ámbito gremial" (Falcone, 2015). Para ese año se estimaba que había concluido exitosamente la etapa de la resistencia activa estratégica y eso se reflejaba en la avanzada de la lucha sindical.

Según datos recolectados por Gonzalo Leónidas Chávez (1983) sobre los conflictos laborales (únicamente considerados los que no podían ser omitidos por la prensa, es decir los más relevantes) en 1976 se habrían desarrollado 89 conflictos, en 1977 cien y en 1979, 188 conflictos. Además se calculaba que la inflación alcanzaba el 140% y que las políticas económicas de Martínez de Hoz que consistía en trasladar empleo público a la industria privada había acabado dejando a miles de obreros desocupados (Evita Montonera n° 22,1978). Para Montoneros, los militares ya habían fracasado en su objetivo principal que era el aniquilamiento de la resistencia y al cabo de 3 años la organización había logrado "agotar, desgastar y desorientar a la dictadura más salvaje de toda nuestra historia" (Evita Montonera n° 24, 1979). Consideraban que habían triunfado en la etapa defensiva y era hora de preparar las condiciones para pasar a la ofensiva: muestra de eso era la huelga del 27 de abril que indicaba que la Contraofensiva popular ya estaba en marcha.

Perdía (2013) cuenta que por entonces se encontraban con dos alternativas: "forzar la situación o dejar que transcurriera la situación existente con el riesgo de que los avances populares pudieran entrar en una especie de meseta. Esto podría facilitar a los militares

las condiciones para estabilizar su permanencia en el gobierno […] Nuestra apreciación nos indicaba que una concentración política, propagandística y militar de nuestra resistencia podía profundizar esas diferencias, debilitar –aún más– el poder de la dictadura y acelerar los tiempos de avance popular y retroceso del enemigo" (p. 537). Se pensaba que la mera resistencia era insuficiente para acabar con el proyecto político y económico de la Dictadura Militar, solo lograba retrasar en el tiempo los objetivos de Martínez de Hoz (Baschetti, 2005[62]) pero no lograba derrotar a la dictadura.

Por ello en la Reunión del Consejo Nacional del partido Montonero realizado en el mes de octubre de 1978 se aprueba el lanzamiento de la Contraofensiva que comenzó el primero de abril de 1979 (Evita Montonera n° 24, 1979). En el Boletín Interno n° 10 de mayo de 1979 "Orden general de campaña de lanzamiento de la Contraofensiva Popular", Montoneros relata que la elaboración político militar y la adecuación organizativa para esa nueva etapa venía preparándose desde hacía 10 meses. Desde el 1 de noviembre de 1978 hasta el 30 de abril de 1979 se desarrolló la primera fase de concentración de los recursos humanos, políticos y militares, concentrando el mando y reorganizando las fuerzas descentradas de la resistencia (Baschetti, 2005).

Esta reestructuración tenía que ver con el cambio de estadio en el combate, es decir, para Montoneros mientras que la etapa defensiva o de resistencia se caracteriza por tener fuerzas dispersas que realizan de manera aisladas actividades de desgaste y fundamentalmente acciones de sabotaje, una Contraofensiva precisa de una fuerza unificada que tenga una capacidad de coordinación para dar respuestas concretas y una conducción centralizada (Boletín Interno n° 13, 1980).

Para la Organización, la etapa que va desde 1975 a 1979 fue de resistencia activa en un contexto caracterizado como de *guerra integral*. Según Montoneros analiza en el Boletín Interno n° 13 (1980) de febrero de 1980, esta estrategia fue instalada por Perón en 1970 y la organización se inscribió ella. Establecía que al enemigo hay que hacerle la guerra por todos los medios posibles para derrotarlo, finalmente, por cualquiera de ellos: las elecciones, la guerra de guerrilla o el golpe militar nacional populista. En ese documento se relata también que previamente, como consecuencia del triunfo de la Revolución Cubana y de la puesta en boga de las ideas moistas con la revolución cultural, habían ensayado la estrategia foquista rural, que luego transformaron en urbana y que devino en Guerra Popular Prolongada.

[62] Boletín Interno n° 10 de mayo de 1979.

Horacio Mendizábal, 4to Secretario del Partido Montonero y Jefe del Ejército, dice que en este tipo de contienda bélica se intenta que "todo el pueblo pueda luchar de alguna manera. Desde el niño que pide limosna en la calle, la señora que compra en el mercado, hasta el campesino que cultiva su parcela, el obrero en la fábrica y el militante que toma directamente las armas" ("Los montoneros por dentro", s/f).[63] Se trata de fortalecer las fuerzas propias hasta lograr modificar las correlaciones de fuerza. Es una guerra que apunta al desgaste del enemigo más que a su aniquilamiento y que necesita el apoyo de las masas: "Sólo los trabajadores pueden poner en las calles la fuerza social organizada, el peso económico de la fuerza del trabajo y el poder político-social suficiente como para desbalancear el poder militar de la dictadura. No será ésta, por cierto, la primera dictadura que caiga por la fuerza de nuestra clase trabajadora" (Evita Montonera n° 24,1979). No se trataba de vencer con una batalla definitiva si no de ganar miles de pequeños combates y la victoria se alcanzaría sólo cuando se le arrebatara al enemigo la voluntad de combatir.[64] En cambio la dictadura llevaba adelante una guerra corta y sucia que arrasara lo antes posible a las *fuerzas organizadas del campo popular*.

En la *Evita Montonera* n° 22 (1978), Horacio Mendizábal cuenta que la milicias se estaban alistando para "sostener militarmente a la Contraofensiva de las masas populares que acabarán con la dictadura" (p. 10) y agrega "sabemos que atacar no es lo mismo que defenderse, que requiere otras condiciones militares y organizativas, que hay que volver a agrupar las unidades y reducir la autonomía de los mandos tácticos restableciendo la cadena central de mandos para tener capacidad maniobra" (p. 10). Sin embargo la ofensiva no tendría prioridad militar, "el peso principal de las armas montoneras estuvo, está y estará en el apoyo constante a la lucha de los trabajadores […] atacaremos siempre a los patrones que mantengan conflictos con los obreros; a ese servicio están las armas del Ejército Montonero y por esa causa seguimos dispuestos a dar nuestras vidas" (p. 10).

Si bien la intención era atacar militarmente al núcleo duro del poder, señalando a los responsables cívicos y militares de la dictadura, estas acciones debían servir para incitar y alentar el crecimiento de los conflictos populares y obligar, de esa manera, a la dictadura

[63] Entrevista Horacio Mendizábal "Los montoneros por dentro". El documento obtenido para esta investigación no tiene ni fecha ni lugar de publicación. El sitio web el topoblindad.com, tiene una copia de esta nota en el que figura escrito a mano la fecha 1977-1978.

[64] Clausewitz (2002): "la guerra, es decir, la tensión hostil y el efecto de las fuerzas hostiles, no puede considerarse como finalizada hasta que la voluntad del enemigo no haya sido sometida" (p. 22).

a una retirada desordenada (Evita Montonera n° 23, 1979). Se evaluaba que había efectivamente una Contraofensiva Popular, en la que ellos habían influido de manera decisiva durante "3 años de duros sacrificios" (Evita Montonera n° 23, 1979) y, fundamentalmente, durante el Mundial. Por lo tanto las armas (políticas y militares) debían estar al servicio de esa lucha que el pueblo ya había comenzado a sostener. Raúl Yager 3er Secretario del Partido y Jefe del Secretariado Nacional del Partido señalaba en el mismo número de la revista: "el camino del triunfo: revindicar, masificar y dar organicidad a la resistencia sindical y popular […] hay que organizar a quienes resisten; en consecuencia hay que centrar todos los esfuerzos en organizar a los trabajadores alrededor de la resistencia sindical" (Evita Montonera n° 22, 1979, 9). Precisamente, para Montoneros la movilización sindical sería el "arma principal" en la Contraofensiva (Baschetti, 2005[65]).

Para cumplir con ese objetivo la Contraofensiva llevó adelante tres líneas de acción diferentes: una política que trabajó sobre las ramas del movimiento, una militar que se organizó en las Tropas Especiales de Infantería TEI, que tenían la misión de realizar acciones que permitieran "erosionar la pseudo inmunidad o invulnerabilidad que venía exhibiendo la dictadura" (Falcone, 2015);[66] y otra propagandística que conformó las Tropas Especiales de Agitación, una suerte de fuerza de elite que tenían la tarea de interferir los canales de TV abierta y a través de los transmisores de RLTV emitir una serie de proclamas, elaboradas por distintos miembros de la Conducción Nacional. La propaganda ocuparía un rol fundamental para alcanzar la anhelada unidad de "todas las formas de lucha bajo una sola conducción estratégica [Montoneros] que actué como expresión política orgánica de la clase trabajadora; la unidad que necesitamos hoy es también la unidad de los paros y huelgas dispersos de nuestra resistencia, es la coordinación de la resistencia sindical masiva, es la organización y reconquista del poder sindical; la unidad por la que debemos trabajar es también la reunificación y la transformación cualitativa del peronismo" (Evita Montonera n° 24, 1979, 6). Es en este sentido que el dispositivo propagandístico fue un arma de combate que a través de la agitación política, en el contexto de una guerra popular prolongada, buscaba modificar las correlaciones de fuerza.

Las Tropas Especiales de Agitación estaban compuestas por militantes montoneros que se encontraban dentro del país y tenían que viajar al exterior para realizar un curso de

[65] Boletín Interno n° 10.
[66] Entrevista personal a Jorge Falcone en diciembre de 2015.

entrenamiento político militar para luego reingresar; o ya estaban en el exilio. K y U cuentan que se encontraban en Bolivia, lugar elegido por todos los militantes del nordeste argentino ya que ahí había una estructura que facilitaba documentación para pasar a la clandestinidad, el referente de Montoneros en ese país realizó una convocatoria preguntando en cada caso con qué tipo de disponibilidad se encontraban para cooperar en la Contraofensiva. Había tres posibilidades: la disponibilidad total, que implicaba volver a la Argentina, la parcial que significaba trabajar para la organización desde el exterior, y ninguna. "Todas respetables, nosotros decidimos volver" (K y U, 2016).[67] Mientras que las Tropas de Agitación realizaron su entrenamiento en México las de Infantería viajaron al Líbano.

La convocatoria al lanzamiento de la Contraofensiva también se publicó en el número 1 de la revista Vencer, en 1979: "El Movimiento Peronista convoca a la colonia de exiliados y emigrados a volver a la Argentina para incorporarse subordinadamente en la ejecución de las siguientes actividades:

1- Fortalecimiento del frente de masas opuesto a la dictadura: reunificación peronista. Colaboración en la organización política de las ramas del movimiento peronista Montonero, cooperación en la formación de alianzas frentistas. Recuperación de la legalidad sindical.
2- Debilitamiento del frente militar adverso a los intereses de la nación y el pueblo: Difusión de nuestra propaganda, definiciones y propuestas. Acción psicológica.
3- Difusión del proyecto Revolucionario del Movimiento Peronista Montonero." (Luchetti, 2009).

RLTV integrará la Secretaría de Agitación, Prensa y Adoctrinamiento al mando de del Comandante Mendizábal, por decisión de la Conducción Nacional en la reunión del Consejo Nacional del Partido Montonero realizada en el mes de octubre de 1978 (Evita Montonera n° 24, 1979). En esta se reorganizan las estructuras porque se las caracterizaba ineficientes para la nueva etapa: "Se dispone la creación de las Tropas Especiales de Agitación (TEA), las que luego, por decisión de la Conducción Nacional, se integran como una parte del Ejército Montonero." (Evita Montonera n° 24, 1979, 13). En el territorio el responsable directo de las TEA será Horacio Campiglia *Petrus,* también miembro de la Conducción Nacional con grado de Segundo Comandante. Se conformarían dos Tropas las TEA I y la TEA II. La diferencia entre ambas radica en el

[67]Entrevista a K y U en febrero de 2016.

orden cronológico en cual llegaron al país. La número 1 lo hizo a principios del 79 y la 2 a mediados de ese año. En el Boletín Interno N° 9[68] se afirmaba que la constitución de las TEA demostraba que Montoneros estaba en condiciones de llegar masivamente y sin censura de ningún tipo, ingresando a todos los hogares populares con su política (Pacheco, 2014).

Estas Tropas operaron en el país en el año 1979, durante el Lanzamiento de la Campaña de Contraofensiva, en el marco de lo que se evaluaba como una Guerra Popular y Prolongada. A fines de ese año las Tropas salen del país para realizar un balance junto a la Conducción Nacional. En febrero, Montoneros publica el Boletín Interno número 13 (1980) en el cual plantea que es necesario modificar la línea general de Estrategia sin que ello significara un abandono de la Contraofensiva ni de las TEA. De guerra integral Montoneros pasará a la estrategia insurreccional Armada, definido como el único camino acertado para conquistar el poder político del estado en su totalidad (Boletín interno n°13, 1980). Este cambio tenía que ver con la evaluación que la organización hacía de la realidad del país: una "formación social con muy elevado porcentaje de obreros con una gran concentración urbana de toda la población: el análisis de los grandes luchas de nuestra clase trabajadora en los últimos 35 años, con numerosas experiencias de carácter insurreccional. El análisis de la flexibilidad que se ha comportado históricamente la oligarquía argentina, cediendo en los momento más difíciles el gobierno pero reteniendo siempre el poder económico y militar como garantía para recuperar el terreno perdido […] sumado al fracaso comprobado en la práctica de las estrategias antes mencionadas, nos conducen a definir a la insurrección popular armada como la única posible" (Boletín interno n°13, 1980)

Esta modificación en la estrategia ocurrió luego de las dos grandes rupturas que partieron la estructura organizativa de Montoneros. Primero la de Juan Gelman Oficial Montonero, periodista y poeta, miembro de la Secretaria de Relaciones Exteriores del Movimiento Peronista Montonero y Rodolfo Galimberti figura controvertida de la Organización; Roberto Baschetti[69] lo define así: "Importante cuadro de Juventud Peronista abogó por la creación de las milicias populares. Referente descollante de Montoneros en Zona Norte

[68] No se ha podido tener acceso a de este documento como fuente de primera mano, la información sobre este Boletín ha sido obtenido del Libro *Montoneros Silvestres* de Mariano Pacheco.

[69] Roberto Baschetti, sociólogo, además de innumerable publicaciones sobre el peronismo, en su sitio web robertobaschetti.com dispone de una sección denominada "militantes del peronismo revolucionario uno por uno."

de Gran Buenos Aires. Instalada la dictadura militar en el 76' siguió la lucha hasta donde se pudo para luego partir hacia el exilio. A partir de ahí sus acciones y su militancia se vuelve confusa" (Baschetti, s/f) [70]. Esta separación ocurre a principios del año 1979 y coincide con el ingresó de la TEA I al país. Z (2016), jefe de pelotón de esa tropa y quien había sido parte de la columna Norte, cuenta que él se entera de esta separación en Río de Janeiro mientras esperaba para ingresar al país, Galimberti envía a un compañero para comunicarle la noticia y decirle que no ingrese: "entre igual, me enoje mucho, llevaba 2 o 3 meses entrenando gente para entrar, ya nos habíamos separado y nos íbamos a reencontrar en la argentina, yo estaba como Tarzán en la liana una vez que salís del árbol ya no podes cambiar de rumbo" (Z, 2016)[71].

La otra ruptura ocurrió a principios de 1980, encabezada por los Tenientes Daniel Vaca Narvaja, Jaime Dri, Pablo Ramos, Miguel Bonasso, Gerardo Bavio y la Teniente Olimpia Diaz quienes conforman la Organización Montoneros 17 de Octubre. En el *Documento de Madrid* se pone de manifiesto que ellos acuerdan, con las líneas generales de la maniobra, pero se *autocritican* en que la Orden general de lanzamiento de la Contraofensiva Popular siguió una concepción foquista, vanguardista y aparatista. Además evalúan que había un desfasaje en la apreciación del ritmo de las masas que no habían alcanzado aún la cohesión necesaria para una Contraofensiva. Este Documento enumera una serie de propuestas para corregir el rumbo en el que decían había incurrido la organización.

Montoneros prepara una elaborada respuesta en el Boletín Interno número 13 (1980), en la cual reivindican su política y explican las razones que motivaron sus diferentes acciones. En este Boletín Montoneros sostiene la importancia de mantener la TEA y reafirma la continuación de la Contraofensiva pero, a diferenciada de la campaña de Lanzamiento, determina que el único camino posible es la insurrección armada que "de ninguna manera implica el abandono de todas las otras formas de lucha […] significa en cambio que todas ellas tiene un carácter táctico y que en consecuencia habremos de practicarla según la conveniencias coyunturales, pero siempre subordinada a la estrategia insurreccional […] no pretendemos vencer estratégicamente con un ejército popular en territorio liberado, como lo pretendía la estrategia foquista, ni con el ejército popular urbano clandestino bajo la estructura de formaciones reagrupables, como lo intentamos a partir de 1975, ni tampoco esperando un militar nacional […] nuestra fuerza militar popular

[70] (Baschetti, militantes del peronismo revolucionario uno por uno, www.robertobaschetti.com).
[71] Entrevista personal a Z en septiembre de 2016.

surgirá de las milicias obreras, cuya actividad estará necesariamente vinculada en un comienzo a fortalecer sus luchas reivindicativas, en defensa del salario digno, en defensa del trabajo" (Boletín interno n° 13, 1980).

Asimismo, en ese Boletín, se aclara que la Contraofensiva no es una etapa (como sí lo son la defensiva, la de equilibrio y la ofensiva) sino un movimiento contrario a la ofensiva estratégica y, por lo tanto, la correlación de fuerzas seguía siendo favorable al enemigo: "solo en una ofensiva final el auge de lucha de masas se presenta como creciente e indetenible durante el resto del proceso, incluida la Contraofensiva, a los momentos de auge en la intensidad de la lucha de masas le siguen periodos de parciales reflujos y consecuente contraataque de la Dictadura, Si la vanguardia procede linealmente y mantiene su propia intensidad en el enfrentamiento como si tal reflejo no existiese irremediablemente choca indefensa contra el contraataque enemigo. Así, tal como nos ha ocurrido en varias oportunidades, el poder acumulado organizativamente durante la correcta participación en la coyuntura se destruido poco después por la represión." (Boletín interno n°13,1980). Por lo tanto, luego del balance, Montoneros modifica su línea de acción hacia adelante y evalúa que atraviesan una situación de repliegue. Raúl Yager en el n° 4 de la revista Vencer (1980) dice: "la Contraofensiva está lanzada. No está definida, ni en pleno desarrollo, sino simplemente iniciada" y reivindica esa decisión como correcta y oportuna.

4.3. Los cursos políticos militares de Cuernavaca

Montoneros había establecido en México una colonia de exiliados, Astiz narra que allí armaron una base de entrenamiento que "fue una colaboración del gobierno mexicano con la lucha revolucionaria en Argentina, la autorización provino directamente del Secretario de Gobernación Licenciado Jesús Reyes Heroles, seguramente en acuerdo con el presidente José López Portillo. Estaba ubicada en la afueras de San Miguel de Allende, en la carretera a la ciudad de Celaya" (Astiz, 2005, 11) Jorge Falcone (2015) describe que la casa operativa era "una residencia suburbana con pileta que daba la apariencia de una colonia de vacaciones o algo por el estilo. En ese momento, teníamos una cierta intocabilidad, para tener allí campos de entrenamiento con todo lo que implicaba hacer la COLIMBA: orden cerrado, cacheo, reducción y desarmado de armas,

pero con hincapié en las transmisiones. Estos cursos se hacían *los nenes con los nenes, las nenas con las nenas*, toque de diana muy temprano, formación, evocación de algún compañero o compañera caído en la lucha, una rutina rotativa de hacer la comida, lavar los platos, si los había, cuidar a los chicos, custodiar afuera que no implicaba más que mirar si había curiosos en la zona, adentro se hacían prácticas uniformadas para darle todo un protocolo de que había un planteamiento bélico, si bien social y popular, bélico."[72] Agrega que Montoneros pudo establecer en México su colonia de exiliado que incluyó el predio de entrenamiento gracias a la "gran gravitación de la palabra de Rodolfo Puiggros y Ricardo Obregón Cano, como expresión de una generación de históricos que adherían al peronismo revolucionario" (Falcone, 2015).[73]

Astiz recuerda que los cursos "incluían adoctrinamiento y discusión política, consolidación ideológica, instrucción militar, práctica de combate y un curso técnico práctico de operación de unos aparatos electrónicos" (Astiz, 2005, 11). Z (2016) estuvo a cargo del entrenamiento militar de la TEA I, mientras que la instrucción técnica la dictó quien diseño los aparatos: Cabilla.[74]

También hubo otros casos, a partir del 80, en los que los cursos se realizaron de manera *cerrada,* en el caso de K y U(2016) la formación política militar para el manejo de los equipos la hicieron sólo tres personas: ellos y el instructor, en absoluta incomunicación. Como la pareja, además, tenía como tarea el ingreso de los equipos y de otros materiales, estaban completamente compartimentados: "Clandestinos hasta en Cuba, no podíamos salir del departamento en donde estábamos, ni hablar con nadie. Las fuerzas armadas ponían dedos para *'lanchear'*[75] en las fronteras; entonces, por seguridad nuestra y de los equipos no podíamos tener contacto con nadie." (K y U, 2016)[76] Es probable que este modo de entrenamiento se corresponda con las modificaciones implementadas luego del balance del 79 y de la gran cantidad de caídas ocurridas ese año. Marcia Seijas (2016), quién fue parte de las discusiones dice que a partir del 80 Montoneros se propone ingresar al país como *unidades funcionales* con el objetivo de evitar las cadenas de

[72]Entrevista Personal a Jorge Falcone en diciembre de 2015.
[73] Entrevista personal a Jorge Falcone en diciembre de 2015.
[74] Entrevista personal a Z en septiembre de 2016.
[75] Personas que habían sido secuestradas por los militares y que luego de largas jornadas de tortura eran trasladadas desde los campos de concentración para marcar a los militantes que intentaban ingresar o salir del país. En algunos casos se trataba de cooperación y en otros simples simulacros para permanecer con vida.
[76] Entrevista personal a K y U en febrero de 2016.

mando que muchas veces terminaban en la *cita envenenada.*[77]

Z (2016) cuenta que el entrenamiento técnico consistía, fundamentalmente, en el modo de ensamblar todo lo que era secundario porque al transmisor, para garantizar su funcionamiento, había que anexarle una serie de accesorios: "había que ponerle un ventilador que era una ventilación forzada, la tuve que hacer acá, porque el equipo calentaba muchísimo, ya estaba todo definido: había que comprar un secador de pelo *Brown* sacarle un pedazo y después tenías que hacer toda la conexión de cables hasta la antena, construirla. Eran de una gran precisión, tenías que hacerlo muy bien porque si no podías quemar el equipo. La forma de fabricar el cable, de ponerle los conectores en la punta, que tipos de cable, cortar sin hacerle la menor mella a las partes internas porque eso provoca una *onda reflejada*[78] y puede quemarte el equipo, había que soldar, aprender a soldar, yo sabía pero había otros que no. Era un trabajo enorme, todo eso era gran parte del entrenamiento, tenías que hacerlo muy bien" (Z, 2016).[79]

En los cursos se armaba y desarmaba varias veces el equipo para adquirir velocidad y poder retirarse del lugar antes de ser interceptados por las fuerzas represivas. El terreno urbano es un terreno sumamente desfavorable para una guerra de guerrillas, ya que los guerrilleros no tienen condiciones naturales para esconderse de manera segura (Guevara, 1963). Jorge Falcone (2015) recuerda que al finalizar el curso su instructor, un cordobés cuyo nombre de guerra era *Olaf*, los llevó a un pueblo fantasma en las afueras de Cuernavaca, completamente desierto pero con edificación urbanística, "donde hicimos una experiencia de RLTV jugando al *rol play*. Unos móviles que ponía la organización iban a ser la policía y otros íbamos a ser los que interferíamos y en las radios de los móviles policiales, supuestamente, se tenía que escuchar la transmisión. Nosotros hicimos la transmisión y se escuchó: burlamos la intercepción de la policía […] Los responsables de la experiencia después verificaron que hubiéramos transmitido bien […] Después tenías que simular la evacuación en un huequito chiquito de a dos, como si fueran dos parejas que no estaban en ninguna cosa rara y los otros coches patrullaban desde una lógica que si te paraban y te interceptaban no eran permisivos, en el sentido que si te veían te hacían pasar un mal momento. Teníamos previsto un simulacro de tiroteo y todo eso, de hecho habíamos puesto a una persona que iba ser el portero del edificio y lo teníamos que

[77] Entrevista personal a Marcia Seijas en diciembre de 2016.
[78] La onda revota: impacta y vuelve al origen.
[79] Entrevista personal a Z en septiembre de 2016.

reducir, no lo teníamos que dejar dar la voz de alerta" (Falcone, 2015).[80]

Si bien las TEA no tenían que iniciar enfrentamiento con el enemigo, dado el contexto altamente represivo y el terreno urbano en que se movían, el equipo para transmitir se completaba con armas cortas para la defensa. Z (2016) dice que recibieron pistolas, granadas y una carabina por pelotón. Para Z esta arma era de una relativa eficacia: "lo que pasa es que la carabina era como un arma corta, le habían cortado las puntas y no la podías apoyar, por lo tanto se mueve, y también le habían sacado el elemento de puntería y no podías apuntar" (Z, 2016).[81] Además, cuenta que estuvo en el Ejército Montonero cuando militó dentro de la columna norte y por lo tanto "tenía entrenamiento militar y sobre todo experiencia. Además había hecho el servicio militar durante el Cordobazo y me interesó el tema, ahí practicaba todo lo que podía. También recibí entrenamiento de las organizaciones. Uno de la FAR por *Petrus* Campiglia a solas: 3 o 4 compañeros en una isla de Tigre, después estuve en uno general de la columna oeste de varios días en La Pampa y después tuve uno muy especializado porque íbamos a hacer una operación importante y nos dieron mucha bola y toda clase de *fierros*. Además yo daba muchos entrenamiento y así uno aprende" (Z, 2016).[82]

Pero, según cuenta Z (2016), el resto de los compañeros de la tropa no tenía conocimiento militar, a excepción del *Negro* Hugo[83]: "Él sí tenía experiencia, seguramente mejor que la mía, por lo menos en el sentido de lo que es una fuerza orgánica llegó a ser segundo comandante de tanques en Nicaragua, manejaba todo tipo de armas" (Z, 2016). Pero no recuerda que ninguno de los otros miembros de la TEA que entrenó con él tuviera experiencia militar. Según esta fuente, la mayoría estaba en México gracias a la opción que tenían algunos presos de salir del país de acuerdo a lo establecido por el Artículo 23 de la Constitución Nacional,[84] durante el gobierno de Isabel y por lo tanto no habían

[80]Entrevista personal a Jorge Falcone en diciembre de 2015.
[81] Entrevista personal a Z en septiembre de 2016.
[82] Entrevista personal a Z en septiembre de 2016.
[83] Vargas Domingo Eduardo, salteño, fue miembro de la Escuela de Suboficiales de Infantería de Marina, se capacitó durante 3 años y luego pidió la baja. Luego de integrar la TEA I sale del país y se suma a las filas del Frente Sandinista de Liberación Nacional para derrocar a Somoza en Nicaragua donde se desempeñó como Segundo Comandante Tanquista de la Fuerza Rebelde. Triunfante la revolución parte, junto a Juana Juárez, su compañera, a El Salvador a las órdenes de las Fuerzas Populares de Liberación. Murió allí por un mortero enemigo (Baschetti, militantes del peronismo revolucionario uno por uno, www.robertobaschetti.com).
[84] "En caso de conmoción interior o de ataque exterior que pongan en peligro el ejercicio de esta Constitución y de las autoridades creadas por ella, se declarará en estado de sitio la provincia o territorio en donde exista la perturbación del orden, quedando suspensas allí las garantías constitucionales. Pero durante esta suspensión no podrá el presidente de la República condenar

atravesado el fogueo de la resistencia[85] (Z, 2016)[86].

En el caso de la TEA II sur los militantes habían quedado *desenganchado* en el 77 y en 1978 Lila Baldwan o María o Lila, la jefa político/militar del grupo, sale del país convocada para la Contraofensiva. En diciembre de ese año regresa para llevar a sus compañeros a México, para el entrenamiento. "Nosotros no queríamos salir. Nos queríamos quedar resistiendo. Sentíamos que estábamos traicionando a los compañeros. No teníamos entrenamiento, éramos gente del pueblo resistente. Beto sí tenía, yo no. Lila me consiguió una 45, nunca había visto un arma y no entiendo nada porque las odio. El entrenamiento que recibí fue en la calle directamente, en las operaciones militares. No participé en enfrentamientos grandes pero iba armada a todos lados. Me acuerdo que hacíamos recuperación de camionetas y entrábamos al barrio marítimo y tirábamos *energasos*[87] para todos lados, las *pepas* de Fabricaciones Sabino Navarro, que no explotaba ninguna. Beto va al Líbano y yo me quedo en México. Regresamos en marzo del 79. El entrenamiento era militar, técnico y hablábamos mucho de política" (Seijas, 2016).

En el caso de la TEA II el responsable de la base de entrenamiento fue primero un compañero llamado *Juliot* y luego Eduardo *Carlón* Pereyra Rossi, Oficial Montoneros con grado de Segundo Comandante que fue secuestrado en 1983 en Rosario.[88] Los cursos finalizaban con un acto en el cual participaba algún miembro de la Conducción Nacional y se daba por concluido el entrenamiento.

4.4. Funcionamiento

Al finalizar el curso de entrenamiento en México las tropas debían ingresar al país por

---

por sí ni aplicar penas. Su poder se limitará en tal caso respecto de las personas, a arrestarlas o trasladarlas de un punto a otro de la Nación, si ellas no prefiriesen salir fuera del territorio argentino."

[85] Entrevista personal a Z en septiembre de 2016.

[86] El entrenamiento físico quedaba en manos de Víctor, otro miembro del grupo que había estado preso por un tiempo y tenía conocimiento sobre ejercicios de entrenamiento por su rutina carcelaria (Z, 2016).

[87] Energas: Granada de fabricación montonera.

[88] Baschetti Montoneros uno por uno: "Al ser rodeado por un grupo de tareas, Carlón, trató de cortarse la yugular con un vaso de vidrio, pero se lo impidieron a golpes." Fue torturado y luego asesinado. De esa acción participó el subcomisario Luis Abelardo Patti (Baschetti, militantes del peronismo revolucionario uno por uno, www.robertobaschetti.com).

separado o en parejas, por diferentes lugares y haciendo escala en países diversos. Debían hacerlo con documentación falsa: K y U dicen que ya no recuerdan cuántas personas fueron ni cuantos nombres tuvieron[89]. Astiz ingresó en una lujosa Ferrari que contenía un *embute* de armas: el piso de la camioneta tenía un doble fondo donde se encontraba el armamento, el trabajo del mecánico era completamente imperceptible, Astiz tuvo que alejarse de la ciudad, se fue a una playa alejada en Mar del Plata, cortar el hierro de la camioneta y retirar el equipo con sumo cuidado (Astiz, 2005). Los transmisores se escondían en televisores, órganos u otros elementos electrónicos "eso pasaba más o menos bien porque era la época de *la plata dulce*[90] y la gente entraba al país con toda clase de aparatos y nosotros hacíamos cualquier cantidad de cosas para pasar desapercibidos" (K y U, 2016).[91]

Las TEA I ingresó al país a principios del 79. Según la revista *Evita Mont*onera n° 24 (1979), la interferencia inicial se realizó el 23 de marzo. El escritor Mariano Pacheco (2014) afirma que debutaron el 11 de marzo, haciendo un homenaje por el sexto aniversario del triunfo electoral del peronismo. Pero para Astiz (2005) las interferencias de esa Tropa comenzaron pocos días antes del paro: el 23 de abril. La primera proclama era la de Mario Firmenich lanzando la Contraofensiva, después estaban las Oscar Bidegain[92] y Armando Croatto[93], convocando a la participación de los trabajadores en el paro del 27 de abril.[94] Hasta el día 26 se realizaron 21 intercepciones (Evita Montonera n°24, 1979). Z (2016) recuerda que las TEA I estaban compuestas por la *Chana*[95], el *Poeta*[96]*, Laura,*

[89] Entrevista personal en febrero de 2016.
[90] Política económica de Martínez de Hoz que se basó en el endeudamiento y la especulación. La intención era sustituir la producción nacional por una gran apertura económica.
[91] Entrevista personal a K y U en febrero de 2016.
[92] Oscar Bidagain, histórico militante del peronismo. Electo gobernador de la provincia de Buenos Aires en 1973 y en 1974 es obligado a renunciar. Perseguido por la dictadura militar, en 1977 se exilia y es el representante del Partido Autentico y cofundador del Partido Peronista Montonero. En 1983 recibió orden de arresto y decide retornar al exterior. Luego del indulto se instala en la localidad de Azul. Muere en diciembre de 1994 a los 89 años.
[93] Armando Croatto, fue electo diputado nacional en 1973 por el FREJULI. Renunció, junto a sus compañeros, a su banca en 1974 en desacuerdo con las medidas represivas impulsadas por Perón. Fue miembro de la JTP y dirigente del Bloque Sindical del Peronismo Autentico. Nunca llegó a tener un exilio definitivo. Muere al resistir una emboscada en septiembre de 1979.
[94] En esa oportunidad pararon entre un millón y un millón y medio de trabajadores. Para montoneros esto marca un cambio de época y un episodio bisagra que aceleraría el rumbo de los acontecimientos.
[95] Salimano Susana. Fue secuestrada el 27 de septiembre de 1979. Su cuerpo sin vida a apreció flotando en un Peugeot 504 en Escobar junto a su compañero, quien también participó en la TEA I Alfredo Berliner (Baschetti, militantes del peronismo revolucionario uno por uno, www.robertobaschetti.com).
[96] Alfredo Berliner ver 90.

*Cotota, Canaris, Victor, Vicente y el Yacaré, a*segura que deben de ser más pero que no se acuerda quienes eran[97]*.* Astiz (2005) agrega a esta Tropa al *Santiagueño*, Silvia *la cordobesa* y al Chente. Aclara que hay más pero no precisa quienes. El responsable era Gerardo[98], bautizado por la organización como *el octavo hombre* o *el Montonero que vale por ocho* porque una vez logró burlar solo un control policial y en el parte oficial se indicó que dicho episodio había sido ocasionado por siete o quizás ocho hombres.

Los lugares donde realizaron las interferencias de RLTV fueron la zona oeste y sur del Gran Buenos Aires: Quilmes, Tropezón, San Martín, Chilavert, Malabert y en el barrio Santa Isabel, en Córdoba. El 26 de abril, un día antes del paro, "interfirieron en el barrio de Congreso a unas 20 cuadras de la casa de Videla" (Astiz, 2005, 30). El objetivo fundamental era que las interferencias se realizaran en apoyo a los conflictos laborales. Esto era coherente con las evaluaciones que hacía Montoneros sobre el contexto histórico y del papel de la Contraofensiva en su devenir. Las consignas eran "Conquistar el poder sindical es vencer" y "abajo Martínez de Hoz". Astiz (2005) dice sobre las operaciones de las TEA I: "se sumaron a una doctrina operativa correcta, apoyo a conflictos, rapidez de las respuestas, oportunidad, lugar correcto y variedad de las zonas, limpieza de las operaciones y difusión masiva de la propuesta. Por supuesto esta "masividad" era todavía muy limitada pero ya crecería" (p. 119).

Z (2016) cuenta que estuvo en frente del pelotón destinado a Córdoba. Rememora que en principio los iban a ubicar a todos los pelotones del grupo en la misma zona no recuerda si en norte o en Capital pero a último momento "no sé qué paso pero se ve que el TEA II estaba retrasado y a nosotros nos reparten por todos lados. Queda un grupo en Capital, otro en Norte, otro en Sur, otro en Oeste y el mío en Córdoba. Pero no era esa la idea, yo creo que fue el apuro" (Z, 2016). Probablemente esa decisión tuvo que ver con el Paro General del 27 de abril: Montoneros quería tener presencia en el territorio y agitar a los trabajadores para esa actividad. En el Boletín Interno n° 10 se afirma que desde los primeros días de 1979 "comenzaron a arreciar grandes huelgas que demostraban un cambio en la de la calidad de la lucha sindical practicada durante la resistencia; no solo se desarrollaron una gran cantidad de huelgas durante los meses de enero y febrero, lo que

[97] Entrevista personal a Z en septiembre de 2016.
[98] Para más información se puede ver la Evita Montonera n° 13 "Un montonero que vale por ocho". Gonzalo Regino Adolfo fue desaparecido en 1979. La dictadura hizo aparecer su muerte como parte de los caídos durante la operación militar contra el empresario Francisco Soldati en la cual no tuvo ninguna intervención (Baschetti, militantes del peronismo revolucionario uno por uno, www.robertobaschetti.com).

es absolutamente inusual sino que las mismas indicaban ya la tendencia a la coordinación entre si y asumían formas de enfrentamiento superior […] hemos iniciado antes de lo previsto la fase II de Aproximamiento, con lo que aseguramos la capacidad política y operativa para convocar masivamente a los trabajadores y encabezar el lanzamiento de la Contraofensiva Popular y sostenerlo militarmente" (Baschetti, 2005, 96).

En cuanto a su experiencia en Córdoba Z (2016) cuenta fue muy complicada porque ninguno de los tres (él, *Laura* y *Canaris*) tenía conocimiento del terreno lo que es sumamente desfavorable para un guerrillero urbano (Guevara, 1963). "Tampoco teníamos tonada cordobesa" (J, 2016)[99]. Otro problema era conseguir una casa. El pelotón de Z transmitió desde marzo a agosto. De su equipo se van sus dos compañeros (uno por problemas de salud y otro por complicaciones familiares) y él tiene que reubicarse con otro grupo en Capital Federal. Además del adoctrinamiento militar, ya relatado, Z contaba en su haber con otra experiencia, había realizado una de las transmisiones durante el mundial de futbol en la Ciudad de La Plata. En esa oportunidad tenía que realizar solo una interferencia. Eligió hacerla desde el 4° o 5° piso de un hotel. Prendió el dispositivo lo dejó transmitir durante varios minutos (era más larga que las siguientes), lo abandonó ahí mismo y se retiró del edificio antes de que la proclama llegara a su fin para tomar el tren antes de que comience el operativo militar que lo tuviera en la mira y salir de la Ciudad[100]. Ahora bien, la lógica de funcionamiento de las TEA era muy diferente, había que actuar de acuerdo a la metodología guerrillera: morder y huir (Guevara, 1963). Además había que cuidar muy bien el aparato ya que el plan era reutilizarlo sistemáticamente. Para ello cada pelotón estaría conformado por 2 o 3 compañeros, uno de ellos siempre de guardia observando si había alguna evidencia de las fuerzas represivas en el lugar de la operación.

Astiz (2005) integró las TEA II, que trabajó en la zona Oeste del Gran Buenos Aires, caracterizada por él como un hervidero de conflictos sindicales. "Los criterios para las zonas estaban fijados por una circular interna del partido que indicaba prioridades político sindicales y traía una lista de empresas de la zona oeste. De todas maneras los que decidían eran los pelotones" (Astiz, 2005, 203). La orden para comenzar con las interferencias llegó el 6 de julio y la primera operación se llevó a cabo el 8 en Castelar; eligieron hacerlo durante un partido de fútbol (Astiz, 2005). La TEA II Oeste estaba compuesta por 4 pelotones. El primero compuesto por Emiliano y José; el segundo por

[99] Entrevista personal a Z en septiembre de 2016.
[100] Entrevista personal a Z en septiembre de 2016.

Gastón, Teresa y *On travolta*; el tercero Lucio, *Tony* y Alicia y el cuarto por María, Ramón y *Chaco*. En Zona Sur la TEA II estaba compuesta, según Pacheco, por Eusebio (responsable de Zona Sur), Noelia, Juan Carlos[101], *Pepe, Lily, Beto*, Marcia, Juan y Emilio (Pacheco, 2014).

Marcia (2016) dice que Beto, su compañero de vida, era el jefe de todos los pelotones del "glorioso sur" llamado de ese modo porque nunca habían dejado de resistir, a diferencia de otras zonas que habían sido diezmadas: "siempre siguió teniendo acciones porque nos mimetizábamos mucho. Todos trabajábamos, íbamos a los club de barrio, usábamos bicicletas, colectivos, escondíamos los fusiles en funda de maquina Knittax, etc." (Seijas, 2016).[102] Marcia Seijas (2016) cuenta que a ellos le hicieron muchísimas modificaciones al equipo. Por ejemplo reemplazaron la batería de auto grande por la de moto que "funcionaba lo más bien, eso fue idea de Juan"[103] además, ella inventó una antena sobre un tela "con una plancha de cobre hacíamos el dibujo de la antena y lo estirábamos como un mantel. Como operábamos arriba de lozas abandonadas no había problema con la altura y para direccionar la corríamos para un lado y para el otro" (Seijas, 2016).[104]

Si bien las proclamas ya venían grabadas desde el exterior de manera rotatoria por diferentes miembros de la Conducción Nacional y los militantes en el territorio pertenecían a una estructura, tenían libertad de acción para grabar sus propios mensajes. Así fue como Astiz (2005) grabó la canción de Joan Manuel Serrat "La montonera" y el mensaje de Cortázar, que eran manifestaciones culturales en apoyo a la organización que no llegaban al país a causa de la censura. También, José y Emiliano decidieron, cuando fueron asesinados Croatto y Mendizábal, emitir a la misma hora que el Ministro del Interior Harguindeguy hablaría en cadena Nacional para dar a conocer la noticia: "En algunas casa ese hijo de puta no se va a oír" (Astiz, 2005, 252), pensaron. Marcia cuenta que ellos pasaban lo que querían: armaban su propia proclama teniendo en cuanta apoyar los conflictos de las fábricas, entonces hacían proclamas específicas. "Nosotros seguimos operando igual que antes. Vino Carlón y nos dijo: qué les voy a decir muchachos si ustedes tienen más experiencia que nosotros" (Seijas, 2016). Marcia cuenta que el plan era llegar a la mayor gente posible: "Beto hace una interferencia que se escucha hasta en

[101] Quien era vecino de Eusebio y Noelia y terminó integrando ese pelotón.
[102] Entrevista personal a Marcia Seijas en diciembre de 2016.
[103] Entrevista personal a Marcia Seijas en diciembre de 2016.
[104] Entrevista personal a Marcia Seijas en diciembre de 2016.

La Plata" (Seijas, 2016).[105]

RLTV fue un dispositivo diseñado para interpelar a las más amplias masas. No sólo por su espectacularidad que le permitía iniciar una cadena de rumores de boca en boca y por lo bajo, sino además porque era un medio que interrumpía en la vida cotidiana de los trabajadores cuando éstos se disponían a buscar unas horas de entretenimiento en programas de TV o durante un partido de fútbol (en otro punto discutiremos sobre el rol pasivo/activo de las audiencias televisivas). Es decir: no le hablaba solamente a los miembros encuadrados del partido que activamente buscaban las fuentes de información montonera para adoctrinarse, como puede ser el caso de la *Evita Montonera,* repartida de mano en mano, o Radio Noticias del Continente (que debían hacerse de manera clandestina, a escondidas y siempre implicaba algún tipo de riesgo), sino que interrumpía el flujo normal de la vida cotidiana de un barrio.

Por cuestiones técnicas, las subestaciones no tenían la capacidad de interrumpir la totalidad de las televisoras del país y transmitir un mensaje a nivel nacional como lo hacen los medios tradicionales, pero buscaba llegar con sus mensajes a todos los televidentes en un radio determinado. Además se buscaba que los mensajes se repliquen de boca en boca. Astiz (2005) narra que la preocupación por alcance de cada una de las emisiones era permanente. Cada Pelotón intentaba maximizar la potencialidad del equipo. Por ejemplo se escalaban obras de construcción o tanques de agua, incluso dificultando la retirada de la operación, y por lo tanto, arriesgando la propia vida.

K Y U cuentan que para llegar a más gente probaron de todo desde colocar la antena a un barrilete a querer instalar el cableado a lo largo de las vías del tren (K y U, 2016).[106] No todas fueron exitosas. Z (2016) cuenta que en la transmisión que realizó durante el mundial, estaba muy lejos de la señal, intercepto el 13 de Buenos Aires, y apuntó en sentido contrario de donde venía la señal , entonces el radio que abarcó fue muy grande "a mí me habían dicho que abarcaba unas pocas cuadras y, no me consta, pero se ha dicho que llegue a la cárcel a la unidad número 9, que a los presos le habían dado una tele para mirar los partidos y se la sacaron por culpa mia ¡eso era como a 4 kilómetros!" (Z, 2016)[107]

Esta búsqueda permanente de masividad tiene que ver con el planteamiento bélico de

[105] Entrevista personal a Marcia Seijas en diciembre de 2016.
[106] Entrevista personal a K y U en febrero del 2016.
[107] Entrevista personal a Z en septiembre de 2016.

Montoneros hasta finales del 79, es decir, una guerra popular prolongada. Se intentaba fortalecer las fuerzas propias hasta lograr modificar las correlaciones de fuerza. Clausewitz (2002) dice que en todo planteamiento bélico el apoyo del pueblo favorece las operaciones militares pero en una guerra de guerrilla, que no posee un ejército regular sino que sus soldados emergen desde las bases de la sociedad civil, el involucramiento del pueblo es imprescindible. Ernesto Che Guevara lo explica así: “En una guerra de guerrillas tenemos de un lado el ejército profesional bien armado y disciplinado. Del otro lado la población […] la lucha de masas, una lucha del pueblo […] su gran fuerza radica en su masa de población” (Guevara, 1963, 5). Por ello la guerrilla, para este revolucionario, no puede ser considerada inferior numéricamente al ejército aunque sí lo sea en potencia de fuego. La fuerza de la guerrilla radica en que logre que todo un pueblo pueda hostigar permanentemente y de manera infatigable al enemigo. Los ejércitos rebeldes no pueden dar combates de frente, la guerrilla “muerde y huye” […] Espera, acecha, vuelve a morder y vuelve a huir y así sucesivamente sin dar descanso al enemigo” (Guevara, 1963, 7).

Ese es, precisamente, el modo de funcionamiento de RLTV. Los equipos se trasladaban en bicicletas o en motos, los pelotones estaban compuestos 2 o 3 personas, se infiltraban en el territorio, escondían los equipos camuflando fusiles con pinceles y transmisores con portafolios y antenas en bolsas arpilleras con verdura arriba; operaban, interferían, transmitían menos de diez minutos y huían. Este modo de funcionamiento es coherente con el planteamiento bélico que Montoneros llevaba adelante. Además, para Montoneros el terreno en el cual había que desenvolver el conflicto armado era la ciudad: una guerra de guerrillas urbana. Guevara sostiene que ése es un terreno excepcionalmente desfavorable: “La vigilancia del enemigo es mucho mayor y la posibilidad de represalias aumenta enormemente […] así como la de una delación” (Guevara, 1963, 21). Incluso manifiesta que en las ciudades sólo deben realizarse acciones de soporte para el conflicto que se desarrolla en las montañas (Guevara, 1963). Por su parte, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador explicaba, respecto de la experiencia de radio Venceremos y rompiendo con la concepción tradicional de que las retaguardias se construyen en zonas despobladas y aisladas, que para ellos las montañas han sido las masas: “Nacimos en medio de las masas y seguimos resistiendo y ganando la guerra vinculándonos con las masas” (López Vigil, 1991, 73).

Asimismo el Ejército Montonero sostenía para mediados de 1977 que: “La victoria sobre el

enemigo no la vamos a lograr por la imposición militar sobre ellos, ya que en ese plano son mil veces más poderosos, sino que el triunfo se deberá a la derrota política que le infrinja las masas" (Estrella Federal n° 1, 1977). En la guerra de guerrillas en general pero particularmente en la urbana, en la cual no se puede montar, ni siquiera de manera parcial, un campamento que permita avanzar en el territorio, el único acervo que la guerrilla puede conquistar es en la conciencia del pueblo Walsh (1979)[108], conciencia material verificable en la práctica cotidiana de un pueblo que hostiga permanente al enemigo.

Cabe destacar que el papel de los medios de comunicación se vuelve central en una guerra del pueblo, que era como Montoneros planteaba el conflicto bélico hasta principios de 1980. Este involucra al pueblo de manera ineludible. Perdía (2014) afirma que en todos los medios de prensa y propaganda que Montoneros llevó delante, de acuerdo a la situación histórica que le tocó atravesar, el problema de la masividad siempre estuvo presente. Eso puede, incluso, rastrearse desde el primer operativo: el aramburazo[109]. La finalidad primordial de dicha acción fue impactar en las masas. Lo que Gillespie (1987) denomina propaganda armada.

4.5. Un primer balance

El 18 de agosto del 79 se realiza una reunión de jefes de pelotón con Horacio Campiglia, *Petrus*, quien era el responsable de las TEA en el territorio. En la reunión se definió la suspensión por un mes de las transmisiones, salvo las tres que estaban preparadas, ya que "se estaba imprimiendo una dinámica excesiva al accionar agitativo. Se suspendían los relevamientos posteriores a las transmisiones porque todos habían visto actitudes represivas y eran peligrosas" (Astiz, 2005, 221). Además el objetivo del aplazo tenía que ver con que Montoneros quería respetar la Comisión Internacional de Derechos Humanos.[110]

[108] Para walsh es fundamental liberar la batalla en este espacio y no el físico para evitar el triunfo militar de acorralar las fuerzas guerrilleras al combate militar exclusivamente (Walsh, 1979).
[109] Entrevista personal a Roberto Perdía en diciembre de 2014.
[110] La Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA) llegó a la Argentina el 6 de septiembre de 1979 y concluyó su labor el 20 de septiembre de ese mismo año. Elaboró un informe que no tuvo difusión en ese momento en la Argentina. El número total de denuncias que recibió la Comisión durante ese lapso, fue de 5.580, de las cuales

En el año 1979 entre ambas TEA se superaron las 110 transmisiones, 61 fueron de la II. Astiz (2005) calcula que lograron llegar a 1.650.000 personas. Además relata que la TEA II zona oeste, no fue perforada por el enemigo aunque, perdió a dos miembros en la frontera (Changuito y otro más del cuál Astiz no recuerda el nombre), dos veces se enfrentaron con *pinzas*[111], Alicia fue secuestrada pero pudo escapar y *On travolta* desertó (Astiz, 2005). Marcia cuenta que a Sur le fue muy bien ya que no sufrieron bajas: "nos enteramos de las caídas en el exterior" (Seijas, 2016)[112]. En cambio, la TEA I, no corrió con la misma suerte. Los cuerpos de la Chana y el Poeta aparecieron flotando dentro de un Peugeot 504 rojo, semi hundido en Escobar, provincia de Buenos Aires. Habían sido secuestrados el 27 de septiembre de 1979 al poco tiempo de resultar muerto Horacio Mendizábal por una bala enemiga cuando concurría a una cita *envenenada*[113] el 17 de septiembre. El 13 había sido secuestrado *Gerardo.* Las fuerzas represivas quisieron hacer pasar su muerte como una de las ocurridas durante el atentado al empresario Francisco Soldati.

Además de las caídas, Z (2016) quién ya había ingresado al país con dudas respecto a la política de la organización, termina por romper con Montoneros, incluso repartió y discutió con sus compañeros el documento de ruptura denominado *La Albóndiga*[114] y en agosto abandona el país. A esto se suma que tanto Canáris como Laura habían conseguido el permiso para salir del territorio al poco tiempo de iniciada la maniobra (Z, 2016). De igual manera, Z, pese a que continúa con una postura fervientemente crítica respecto de la Contraofensiva y no estaba de acuerdo con que las transmisiones garantizarán el tiempo suficiente para una retirada segura (de acuerdo a sus conocimientos, la tecnología estaba desarrollada para detectar las interferencias sin tener que triangular la zona), reconoce que el porcentaje de supervivencia de la TEA I fue alto (Z, 2016).[115] Perdía evalúa que

---

eran nuevas 4.153 y 1.261 comunicaciones se referían a casos ya registrados y que estaban en trámite.

[111] Policía, Ejército o Grupo de tareas que realiza un operativo en la vía pública. Se pedían los documentos y se realizaba una requisa. Podían ser al azar o podían estar por algún dato, en ocasiones participaban militantes que habían sido secuestrados y torturados anteriormente para señalar entre los transeúntes a algún compañero.

[112] Entrevista a Marcia Seijas en diciembre de 2016.

[113] Baschetti: "*el Gallego* fue obligado a ir una cita donde debía concurrir su compañero de militancia Horacio Mendizábal; simuló aceptar la orden de sus captores para hacer de "carnada" pero una vez en el lugar advirtió a Mendizábal de la trampa y ambos fueron asesinados." El Gallego Lujan Jesús María era miembro del Consejo Nacional, fue secuestrado el 14 de septiembre, según un informe interno y secreto de los grupos de tareas (Baschetti, militantes del peronismo revolucionario uno por uno, www.robertobaschetti.com).

[114] Documento que difunden Gelman y Galimberti cuando rompen con Montoneros.

[115] Entrevista personal a Z en septiembre de 2016.

RLTV funcionó “perfecto, en todas las transmisiones que se hicieron no hubieron bajas, sólo anécdotas, desde el punto de vista represivo era bueno” (Perdía, 2016).[116]

El 16 de noviembre de 1979 el Teniente Primero Lucio[117] le envía al Comandante Perdía un Informe requerido por la Conducción Nacional. El Documento se divide en 7 partes: Efectos comprobados en transmisiones de RLTV, Reacción del enemigo, Opiniones sobre la estructura organizativa empleada, Los objetivos buscados, Mecánica operativa planteada, Situación de masas en la zona, Situación partidaria, Problemas organizativas, Costos de la campaña y termina con el clásico ¡PATRIA O MUERTE! ¡VENCEREMOS! (Baschetti, 2005).

En el escrito cuenta que, según sus evaluaciones, una de las peores derrotas, fundamentalmente política, de la dictadura fue el hecho de no poder detectarlos en el momento de la transmisión “a la gente le causaba mucha gracia que nos cansáramos de tomarle el canal y que no nos pudieran agarrar” (Baschetti, 2005, 157). Lucio cuenta que en un primer momento aumentaron la represión en el territorio y los controles. Después, relata, comenzaron a utilizar *dedos* en camionetas del ejército “cosa que tampoco les daba gran resultado pues no sabían a quién buscaban (ahora esto debe haber cambiado por los casos de colaboración que sucedieron) [...] solo hubo algunos cruces con móviles enemigos que no pasaron a mayores. A ellos les es más efectivo y menos desgastante seguir con su táctica de delación, es decir cazar a algún eslabón de la cadena y quebrarlo” (Baschetti, 2005, 157-158).

Lucio relata que la mecánica operativa implementada intentó ser lo más simple posible. Se usaban motonetas o bicicletas o colectivos para moverse y una sola vez usaron reducción de auto, es decir: presionar a un automovilista, puede ser con arma de fuego o solo con intimidación verbal, en algunos casos encubriendo la identidad haciéndose pasar, por ejemplo por policías, y en otros revelando la vinculación con Montoneros para apelar a la solidaridad del conductor. En este punto, Lucio manifiesta que dentro de la organización había una polémica, que será abordada en otro punto, en torno a sí había que utilizar camioneta o moto/bicicleta (Baschetti, 2005).

[116] Entrevista a Roberto Perdía en diciembre de 2014.
[117] Frías Alberga Federico Guillermo, Oficial Montonero, Jefe de los pelotones de las TEA II zona Oeste. Es *chupado* en junio de 1980, obligado a viajar a Perú donde finge colaborar pero trata de escaparse, en un primer momento lo logra, pero luego es perseguido, herido y recapturado, se encuentra desaparecido (Baschetti, militantes del peronismo revolucionario uno por uno, www.robertobaschetti.com).

Para Lucio pudieron sortear a las fuerzas represivas porque estas tenían desconocimiento de la metodología operativa utilizada y tenían las limitaciones técnicas de poder ubicar la transmisión y montar al mismo tiempo un cerco sobre ellos. Resalta que mientras que no desentrañen la mecánica de funcionamiento puede resultar bien, de lo contrario sería muy peligroso. Lucio relata que la estructura organizativa utilizada por las TEA era de pelotones que cubrían un territorio bien definido y que realizaban reuniones semanales. Para Lucio esto era muy importante porque permitía dar respuestas rápidas y coordinadas. Esos grupos eran conducidos por un Jefe de Grupo dedicado exclusivamente a coordinar las partes y se completaba con la presencia constante de la Conducción Nacional "precisando claros contenidos políticos o militares" (Baschetti, 2005,158). Pero para él este tipo de estructuras tienen un tiempo, pasado los mismos se hacen necesarios cambios y repliegues (Baschetti, 2005).

Para Lucio "la decisión de implementar estructura centralizada y encadenada, la inversión de cuadros de centro de gravedad partidario en el teatro de operaciones fue correcto porque si no nunca hubiésemos podido alcanzar los objetivos en tan poco tiempo" (Baschetti, 2005, 158). Pero, para Lucio, el error era que se había usado la misma mecánica organizativa por un tiempo excesivo y, por lo tanto no pudieron replegar o implementar estructuras más autónomas con comunicaciones más lenta pero más seguras. Para este militante se hubieran alcanzado resultados similares pero a un menor costo. Sentencia: "si mantenemos este ritmo de caídas cualitativas y cuantitativas todo va a ser muy heroico pero no muy práctico" (Baschetti, 2005, 162).

Al poco tiempo de enviado el requerimiento, en enero de 1980, la Dictadura Militar realiza la Operación Guardamuebles. Se había detectado que los Montoneros dejaban embutidos armas, equipos de RLTV y dinero en artefactos de todo tipo en depósitos de la Ciudad de Buenos Aires, por lo tanto se montó vigilancia en aquellos considerados sospechosos y se detuvo a 10 miembros (Baschetti, 2005). A partir de esto la cantidad de bajas aumenta a cantidades innumerables, mayoritariamente milicianos de las TEI entrenados en el Líbano. Marcia cuenta que en el 80 vuelven a repetir el mismo modo de retiro de armas que se usó en el 78 y 79: "Tendrían que haber buscado otras formas" (Seijas, 2016).[118] Ella, junto a *Beto*, iba a reingresar al país en el 80 como parte del al TEI con una "misión superior pero en el *pucho* cambian porque habían caído todos los compañeros de febrero

[118] Entrevista personal a Marcia Seijas en diciembre de 2016.

y marzo. Era mandarnos a la picadora" (Marcia, 2016).[119]

Confino Hernán Eduardo (2015) a partir de su investigación, sostiene que mientras que para Juan Gasparini la cifra de cuadros abatidos por la dictadura durante la Contraofensiva es de seiscientos, Eduardo Astiz y Gloria Canteloro se inclinan por un número cercano a la centena (Confino, 2015).[120]

Simultáneamente con las caídas masivas, Montoneros publica el Boletín Interno número 13 (1980), donde hace un viraje de su política. Marcia cuenta que "el documento está publicado a 14 mil kilómetros y los compañeros ya estaban en el territorio. No había las conexiones que hay ahora" (Seijas, 2016).[121] Por lo tanto no era tan sencillo enviar las correcciones de las políticas ni cambiar el rumbo de una operación ya iniciada (Seijas, 2016). Allí también se determina que en ese contexto histórico y luego de hacer un balance de la primera Contraofensiva del año 1979, la única estrategia política es la insurreccional, para conquistar el poder político del estado, en detrimento de la estrategia de guerra integral popular.

El Comandante VonGu Yen Giap sostiene que "la insurrección es la sublevación de las masas mientras que la guerra es, generalmente, el enfrentamiento entre dos ejércitos. Evidentemente la guerra popular también conlleva sublevación de las masas y en una insurrección de todo el pueblo se verifica el choque entre los ejércitos de ambos lados" (Giap, 1971, 39). Según Jorge Falcone a partir del 80 las discusiones dentro de la Organización consiguieron que la segunda Contraofensiva "se hiciera con una concepción que no reproducía los cánones detectados por la inteligencia enemiga en base a la ecuación captura tortura delación nueva captura, sino que planteaba una inserción inorgánica de grupos de producción autónoma en el país orientados hacia barriadas muy populares con consignas de acción política y agitativa, no con prioridad militar" (Falcone, 2015).[122]

Marcia, quien salió del país en noviembre del 79 y fue parte del balance, cuenta que el resto de los militantes que vuelve a ingresar a mediados del 80 lo hacen como *unidades integrales*: "Venían a insertarse en el territorio para hacer pequeñas cosas pero al resguardo por el desgaste que ocasionaba la dictadura. Antes se hacían hasta 3 o 4 citas por día y para hablar por teléfono, no era como ahora: había que hacer cola de dos horas,

[119] Entrevista personal a Marcia Seijas en diciembre de 2016.
[120] http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6969/pr.6969.pdf.
[121] Entrevista personal a Marcia Seijas en diciembre de 2016.
[122] Entrevista personal a Jorge Falcone en diciembre de 2015.

varios compañeros cayeron de ese modo ¡Una locura!" (Seijas, 2016).[123]

En ese entonces ingresaron otros grupos, como es el caso K y U y del grupo de Jorge Falcone. K y U (2016) afirman que eran parte de las TEA, pero no pueden asegurar a cuál de ellas ni a quiénes respondían inmediatamente. Asimismo narran que aunque realizaron interferencias de RLTV, fundamentalmente interferían las radios de onda larga. Recuerdan que compartían vivienda con miembros de la Conducción Nacional y haber rendido cuentas a instancias de Roberto Perdía. Pero que éste, sin embargo, no era su responsable en RLTV.[124]

Pacheco (2014) narra la historia de un grupo de militantes *desenganchados* que logran el *enganche* en 1981 y se pone a realizar las interferencias. Se trata del pelotón de *Pocho*, un grupo de cuatro Montoneros *silvestres*, que al quedar completamente desconectados de la estructura montonera se organizan para realizar operaciones de propaganda *a la libre*. Mantenían reuniones de manera *tapada*[125] en la Parroquia de Quilmes, donde oficiaba el sacerdote Luis Farinello (Pacheco, 2014). En 1981 tomaron contactos con los equipos de RLTV. Ellos realizaron las capacitaciones dentro del país. Las transmisiones continuaron hasta abril o mayo 1982, cuando les llegó la orden de discontinuar las operaciones de RLTV para ponerse a trabajar en el proyecto de Radio Colón (Pacheco, 2014).

4.6 Financiamiento

Finalmente, respecto al financiamiento para las operaciones de las TEA durante la Contraofensiva, Jorge Falcone (2015) afirma que la fabricación y todos los gastos asociados al entrenamiento, logística y traslado de RLTV se realizaron gracias el dinero expropiado al monopolio alimentario Bonge Born.[126] En un suplemento especial de *Evita Montonera* (s/f), la organización rinde cuentas sobre la "Operación Mellizas". Allí se explican las causas por las cuales actuó "la justicia popular" sobre esta Empresa: "1- Enemiga de la clase trabajadora argentina, de cuya explotación inhumana proviene sus riqueza; 2- es enemiga de los pequeños y medianos productores rurales, a quienes

[123] Entrevista personal a Marcia Seijas en diciembre de 2016.
[124] Entrevista personal a K y U en febrero de 2016.
[125] Clandestina.
[126] Entrevista personal a Jorge Falcone en diciembre de 2015.

condena a quiebra y la miseria controlando el acopio y la exportación de granos […] 3- es enemiga de la Nación, ya que es una firma multinacional que decide sus actos teniendo solo en cuenta sus ganancias y no el interés nacional del país en el que tiene la sede sus negocios."[127]

Para lograr emboscar, reducir y detener a los hermanos Juan y Jorge Born fue necesario un gran trabajo del Servicio de Inteligencia de Montoneros. En la operación participaron en total 30 militantes, 19 en la zona de ataque. De ellos un equipo debía desviar el tránsito para evitar la calle Libertador. Para ello utilizaron los overoles de operarios, casco, carteles de cierre y semáforos portátiles. El operativo se realizó exitosamente con absoluta sincronización y la retirada se hizo con absoluta normalidad (Evita Montonera, s/f).[128]

Para la liberación de los directivos, la empresa debió aceptar un conjunto de condiciones que le impuso Montoneros, luego de varios meses de negociación: "a) entregar al pueblo la suma de 61 millones de dólares, de los cuales 60 millones […] utilizará la Organización político-militar Montoneros para la organización popular y el millón restante será entregado a diversos sectores populares […] b) atender la resolución de los conflictos gremiales existentes en las fábricas que controla Bunge Born; c) colocación, en todas las fábricas, de sendos bustos de Juan Domingo Perón y Eva Perón con la leyenda "mi único heredero es el pueblo" en el primero y "la violencia en manos del pueblo es justicia" en el segundo; d) publicación de solicitadas en el país dando a conocer que la entrega de mercadería a la población se hace como obligación, como parte de las condiciones que debe admitir la empresa para lograr la liberación de Juan y Jorge Born […]" (Evita Montonera, s/f)[129]

Con ese dinero adquirido cuando la amenaza de un nuevo golpe militar era solamente una sombra, Montoneros logró sobrevivir sin recursos externos a los años más duros. Falcone lo explica así: "La resistencia montonera fue absolutamente autónoma de cualquier potencia mundial por más progresista que fuera, se podrá decir de nosotros que hicimos la Operación Mellizas en un gobierno constitucional de dudosa orientación como el de Isabel y López Rega […] pero que nosotros fuimos una organización verdaderamente no alienada, y que fuimos parias en el universo internacional en nuestro exilio sólo bancado por nuestro propio aparato, porque la Unión Soviética no nos dio ni un

[127] Suplemento especial de Evita Montonera, sin fecha.
[128] Suplemento especial de Evita Montonera, sin fecha.
[129] Suplemento especial de Evita Montonera, sin fecha.

vaso de agua" (Falcone, 2015).[130]

El 26 de abril de 1977 sale el comunicado número 14 de la Oficina de Prensa (1977), cuyo objeto eran las finanzas de los Montoneros y la corrupción del sistema. La intención era publicar una declaración en torno a las informaciones que circulaban alrededor del caso Graiver[131], Montoneros derivaba su dinero a través de él. Ahí afirman "los fondos de los Montoneros son limpios, y su origen claro […] Esos fondos se originan en reparaciones económicas pagadas a nuestra organización (y a través de ella al pueblo argentino) por empresas y personas pertenecientes a la oligarquía y al imperialismo. Se trata de fondos mal habidos por sus anteriores poseedores. Eran productos de la enajenación del país y la explotación del pueblo. El partido Montonero utiliza esos fondos para costear las tareas de la Liberación Nacional"[132].

Montoneros utilizó los mecanismos de "blanqueo" de la oligarquía y el imperialismo para tener disponibles los fondos de la Organización: "limpios y de origen claro" (Comunicado de n°14 de la Oficina de Prensa, 1977)[133], es decir la expropiación. Por lo tanto los dispositivos de RLTV fueron financiados por los fondos que Montoneros había adquirido por "reparaciones de empresas de la oligarquía y el imperialismo" (Comunicado de n°14 de la Oficina de Prensa, 1977)[134]. El origen de los fondos es coherente con el planteamiento de la organización y los objetivos políticos de RLTV.

[130] Entrevista personal a Jorge Falcone en diciembre de 2015.
La relación con ese país la inició José Ver Gelbard durante la tercera presidencia de Perón y los militares continuaron el acuerdo.
[131] David Graiver puso en circulación bancaria al menos 17 millones de los Montoneros. Muere en un confuso accidente aéreo en México el 6 de agosto de 1976. Luego su familia será detenida y torturada por la dictadura. Ahí se los obliga a vender Papel Prensa.
[132] Comunicado n° 14 de la oficina de prensa del Partido Montonero, Buenos Aires, 26 de abril de 1977.
[133] Comunicado n° 14 de la oficina de prensa del Partido Montonero, Buenos Aires, 26 de abril de 1977.
[134] Comunicado n° 14 de la oficina de prensa del Partido Montonero, Buenos Aires, 26 de abril de 1977.

5. Comunicación, agitación y propaganda para la Contraofensiva

5.1. RLTV un medio de comunicación inserto en una estrategia bélica

Analizar la experiencia de RLTV como un medio de comunicación inserto dentro de una estrategia bélica para la toma del poder implica desentrañar los vínculos entre política, comunicación y guerra. RLTV fue una de las tres *patas* del lanzamiento de la Contraofensiva, por lo tanto se constituyó como un arma para hacer la guerra. Luego devino en instrumento para desatar la insurrección y continuó como un medio eficaz para difundir las políticas montoneras en el periodo de transición que van desde la guerra de Malvinas hacia la apertura democrática.

En el Manual se define a de Radio Liberación TV como un medio de agitación y propaganda. “Sus funciones principales son las de agitar y movilizar a las masas y también es un arma de conducción política de las masas” (Manual de Radio Liberación TV, s/f). El objetivo era movilizar a los trabajadores y convocarlos a un gran paro general que, estimaban, podía cambiar las correlaciones de fuerza. Según Lenin el agitador, “a partir de un hecho conocido por todos; tratara de despertar en la masa el descontento y la indignación contra esta flagrante injusticia, dejando al propagandista la explicación completa de esta contradicción” (Lenin, 2014, 75).

RLTV intentó cumplir esta función: el plan consistía en que cada pelotón, distribuido en diferentes barriadas populares del conurbano bonaerense, intervenga en apoyo a los distintos conflictos sindicales que para esa época iban desatándose. Es decir en una situación conflictiva y de descontento donde comenzaban a aparecer luchas obreras por reivindicaciones muy concretas, Montoneros buscaba interpelar a los trabajadores para afirmarles que ellos, junto al pueblo peronista, eran quienes iban a encabezar y dirigir esa lucha que tenía como fin no solo mejorar las condiciones laborales y contractuales sino acabar con la dictadura: “¿Quiénes habrían de encabezar o dirigir la lucha, sino los mismos que fueron capaces de gestar el 17 de octubre de 1945?” (Astiz, 2005, 191).

Como continuadores de esa tradición histórica, el Peronismo Montonero[135] quería convocar a "todos los sectores del peronismo, a los nucleamientos sindicales actuales, a todos los partidos políticos, a las organizaciones del empresariado nacional, a la Iglesia de los que tienen hambre y sed de justicia y a los militares que no se hayan subordinado a la jefatura de Martínez de Hoz y que hayan mantenido sus manos limpias, para que todos avancemos conjuntamente a la Contraofensiva" (Astiz, 2005, 192). Por ello puede pensarse que, si bien en el corto tiempo disponible RLTV intentaba explicar y contextualizar brevemente la situación del país y los motivos de la Contraofensiva, el rol fundamental era el de la agitación cuya consigna era "conquistar el poder sindical es vencer" (Evita Montonera n° 24, 1979). Además el carácter espectacular con el que comenzaban todas las cintas, a saber: "¡Atención – Atención! transmite Radio Liberación Voz de Montoneros", y la marcha peronista, actúa en el nivel de la acción psicológica demostrando la vulnerabilidad del enemigo y la capacidad operativa de la propia organización que se traduce en una viabilidad de la victoria. Esto apunta directamente a exaltar la moral de combate del pueblo, es decir: volcarlos a la calle.

El rol agitador de RLTV se corresponde con una noción instrumental de la comunicación que no tiene como objetivo la autorrealización comunicativa sino la acción. (Rodríguez Esperón y Vinelli, 2008). En este sentido, un antecedente fundamental que marcó a fuego una época son las reflexiones del Grupo Cine Liberación. Este cine no buscaba dirigirse a meros espectadores sino a los "actores de esta gran revolución" (Getino y Solanas, 1973, 9) es decir a los modificadores y constructores de la historia (Getino y Solanas, 1973). Para Solana y Getino el cine, al igual que RLTV, tenía que ser un medio movilizador, es decir un instrumento para convocar la acción: en cada proyección se inicia un proceso político que no se agota al finalizar el film, no es un objeto de consumo. A esta categoría del cine la llaman Cine Militante (Getino y Solanas, 1973).

Mestman (2009), citando a solanas y Getino, dice que un film militante es aquel que busca con "la propia práctica del film con sus destinatarios concretos, aquello que el film desencadena como cosa recuperable en determinado ámbito histórico para el proceso de liberación" (Mestman, 2009, 3). La intención de RLTV tampoco se acaba al finalizar el último acorde de la marcha peronista, sino que son estos mismos oyentes organizados por Montoneros, "conductor de la resistencia y de los 25 millones de argentinos" (Evita

[135] A partir del 74, Montoneros evalúa que al haber muerto Perón la táctica correcta era abandonar el peronismo y avanzar hacia el montonerismo. En el 79 ya se planteaba que lo importante era unificar al peronismo bajo la conducción de Montoneros.

Montonera n° 20, 1978), quienes deben llevar adelante la Contraofensiva. Estas audiencias convocadas a la acción y, por este mismo proceso de interpelación, transformadas en *combatientes,*[136] recibían a través de los mensajes de los RLTV instrucciones precisas para actuar en el momento de la transmisión. Cada oyente debía ser un propagandista clandestino involucrado en la lucha revolucionaria: "Cuando los compañeros reciben la primera señal de la transmisión, deben preparar, si tiene, su grabador y grabar la voz de Radio Liberación, para hacerla escuchar luego a otros compañeros. O tomar notas de los aspectos centrales, para luego comentarlos y discutirlos. Así compañeros la voz de montoneros será la voz del pueblo en resistencia" (Evita Montonera n° 20, 1978).

En el Manual (s/f) Montoneros explica que la función de agitación se define por las características del propio medio que si bien no son enumeradas puede deducirse que tenían que ver con la oralidad, la clandestinidad y el breve tiempo de la transmisión. Sin embargo no es difícil imaginar que, si esa hubiera sido la decisión de la organización, los dispositivos de RLTV podrían haber sido utilizados para dar informativos sobre la situación nacional ya que los 10 o 8 minutos de posible trasmisión equivalen a un bloque de un programa televisivo tradicional. Es decir se podría haber optado por un modelo propagandístico informativo y se optó por un uso agitativo del medio. Esta elección tiene que ver con la caracterización que la organización hacía del momento histórico, es decir: en una Contraofensiva lo fundamental es movilizar a las masas, sacarlas a la calle y no explicar ya que se da por hecho que si han triunfado en la etapa de resistencia activa poseen cierto grado de conciencia. Además había otros medios que cumplían con ese papel propagandístico, como la Evita Montonera que circulaba de manera clandestina entre los militantes, o Noticias de la Resistencia en el que se invitaba a los trabajadores y al pueblo a construir una prensa propia: "La prensa que nadie ni los milicos pueden parar" (Noticias de la resistencia n° 1, s/f). También se realizaba propaganda por célula o por fábrica en muchos casos, como consecuencia de la escalada represiva, incluso ocultando la identidad montonera.

RLTV tenía el objetivo de apoyar las incipientes luchas sindicales que sacudían la estructura de poder fuertemente arraigada desde 1976 año en el cual solo hubo 89 conflictos. RLTV, en términos leninistas, sería la tribuna, durante la Contraofensiva, para

[136] Por combatientes no debe entenderse a soldado sino alguien dispuesto a cooperar de alguna manera con el proceso revolucionario. En las proclamas, fundamentalmente, se incentivaba a reproducir el material de manera artesanal.

denunciar ante todo el pueblo los crímenes políticos y económicos de la dictadura, para articular y organizar los diferentes conflictos rastreando los orígenes de clase de los mismos y trascendiendo, de ese modo, el mero economicismo y espontaneismo (Lenin, 2014).

Si bien son pocas las proclamas que han logrado sobrevivir a la clandestinidad, represión y al paso del tiempo, Astiz (2005) transcribe: “Nos encontramos hoy, todos los trabajadores, la totalidad del pueblo, la patria entera, en una situación tristísima y calamitosa a causa de la increíble política que la dictadura sostiene y ejecuta […] Un objetivo es claro y necesario y unifica a todas las voluntades. ¡Abajo Martínez de Hoz!” (p. 191 -192). Por lo tanto puede observarse que lo que se buscaba era echar luz sobre la responsabilidad de la dictadura y más precisamente de la política económica del Ministro de Economía y superar, de esa manera, los límites de la fábrica, es decir: no es solo un conflicto obrero-patrón. Sin embargo, los grupos que reingresaban al país, de manera muy compartimentada, venían con la consigna de operar por separados y sin tomar contacto entre ellos ni con las otras estructuras de la organización ni con las bases. Por lo tanto esa tribuna que conformaría RLTV no tenía como objetivo que las personas con un mínimo de conciencia (Lenin, 2014) puedan hablar y denunciar al gobierno a través de las interferencias. Aunque las proclamas incitaban a la población a reproducir el mensaje de manera casera e incluso las cintas fueron reelaboradas con el aporte de compañeros de base (Boletín Interno n° 13, 1980). Montoneros aseguraba para sí el control de las transmisiones y la producción de los mensajes. Astiz la define como “la guerrilla encapsulada” (Astiz, 2005, 149).

En este punto cabe preguntarse por el rol de la vanguardia en el plano de la comunicación. Lenin reafirma el papel imprescindible de la vanguardia para la construcción de un partido revolucionario. En *¿Qué hacer?* la vinculación entre ésta y la agitación aparece como indisoluble (Lenin, 2014). Para este intelectual la agitación es la tarea más imperiosamente necesaria de la actividad revolucionaria ya que permite organizar las denuncias políticas (Lenin, 2014). Para ello es fundamental el desarrollo de la conciencia de los trabajadores y por lo tanto su educación (Lenin, 2014). Lenin plantea que jamás podrá desarrollarse dentro de la lucha meramente económica de los trabajadores. Para el líder ruso el obrero sólo se puede dotar de conciencia política desde afuera de la lucha económica, es decir, vinculando los conflictos económicos por fábrica y por sector con toda la historia de la explotación, insertándose dentro de la lucha de

clases[137]. Ese es el rol que adopta la vanguardia en su tarea de propagandista y agitador: despertar en los trabajadores involucrados en conflictos laborales la conciencia de su situación de dominación en la estructura de clases, demostrarles que con lucha es posible conquistar victorias y de ese modo movilizarlos a participar en las mismas.

Durante la Contraofensiva, la utilización de RLTV por parte de Montoneros con el objetivo de apoyar las incipientes huelgas, convocar a todo el pueblo para sumarlos a la tarea de derrocar a la dictadura y llamar a un gran paro general tiene mucho que ver con la tarea que Lenin le asigna a la vanguardia, es decir, a los dirigentes y organizadores revolucionarios: "ponerse a la cabeza del movimiento, transformar una manifestación espontánea en una manifestación política" (Lenin, 2014, 102).

Ahora bien, para movilizar, Montoneros, como ya se ha visto, optó por realizar acciones espectaculares que fueran inocultables por sí mismas, la cadena de rumores que desencadenaba RLTV era difícil de contener para la dictadura que "ni puede destruirlo, ni puede evitar los efectos que produce" (Manual de Radio Liberación Tv, s/f). Domenach (1968), dice que en la propaganda de tipo hitleriana, el elemento espectacular es esencial a diferencia de la propaganda de tipo leninista en donde el carácter central estaría relacionado con la precisión de la voz de orden: una consigna clara y breve que condense la línea política del momento, y aclara "no es una excitación hueca" (Domenach, 1968,11), es la traducción de la táctica, la vinculación de la parte con el todo. En cambio para Hitler la propaganda no tiene nada que ver con lo que se hace (Domenach, 1968).

Perdía afirma que este carácter de espectacularidad que tenían las operaciones, incluido RLTV, tenía que ver con que para ellos el impacto en las masas era fundamental, por lo tanto puede asimilarse a la espectacularidad con búsqueda permanente de masividad que, como se ha visto anteriormente, se relaciona con la intención de instalar en el país una guerra popular prolongada o desatar una insurrección. Para Lenin también será fundamental llegar a todo el pueblo, de hecho la propuesta de crear un diario para toda Rusia tiene sentido solo si está ligado a la masividad de su llegada. Es más el líder revolucionario afirma que es importante excitar el descontento político "en todas las clases, despertando a los dormidos, espoleando a los rezagados" (Lenin, 2014, 103). En todo caso a lo que se refiere Domenach (1968) es que en la propaganda de tipo leninista

[137] Para Marta Harnecker y Gabriela Uribe (1972) lo que le permite a los obreros dar un salto político a sus exigencias es la teoría científica marxista que, por las condiciones de producción, está ligada a los intelectuales. Al menos, mientras exista la división entre trabajo manual y trabajo intelectual.

la eficacia en las masas no tiene tanto que ver, con la espectacularidad, al menos no únicamente, sino con la claridad con la que una consigna o voz de mando expresa la coyuntura histórica y propone una respuesta concreta a la misma. Al respecto Trotsky (1918) en *¿Cómo se armó la revolución?* dice que la prensa burguesa falsea las cosas cuando "presenta a la propaganda como una especie de invención diabólica de los bolcheviques. La propaganda desempeña un gran papel en todos los ejércitos del mundo. El aparato político de la propaganda burguesa es mucho más poderoso y está mucho mejor equipado técnicamente que el nuestro. La superioridad del nuestro reside en su contenido. Nuestra propaganda cohesionó al Ejército Rojo y descompuso al ejército enemigo, no mediante recursos técnico especiales, sino mediante las ideas comunistas que nutrían el contenido de esa propaganda. Proclamamos a los cuatro vientos este secreto militar, sin el más mínimo temor que nos plagien nuestros enemigos" (p.13).

Pero, cabría la posibilidad de que la espectacularidad no resulte el polo contrapuesto de la claridad de las consignas y líneas políticas. De hecho este carácter espectacular de la propaganda de guerra, o particularmente de guerrilla, puede rastrearse incluso en la Radio Rebelde de Cuba, la cual asistía a los enfrentamientos armados con amplificadores de sonido y con un quinteto de músicos que tocaban en vivo para excitar a propios e intimidar al enemigo (Martínez Victores, 1978) . Asimismo Radio Venceremos realizaba crónicas en vivo en el campo de batalla registrando los silbidos de las balas y los estallidos de los explosivos con la misma intención (López Vigil, s/f). En todo caso, habría que interrogarse acerca de qué tipo de espectáculo se habla en cada caso. Domenach (1968) al analizar la propaganda Nazi alerta de la contradicción entre la propaganda de una Alemania ideal que nada tenía que ver con la realidad de un país minado de campos de exterminio[138].

Ahora bien, pueden distinguirse, al menos teóricamente, dos aspectos de la espectacularidad montonera. Por un lado el impacto político de las acciones, es decir la capacidad de sacudir la escena política, desestabilizando a sectores de la clase dominante. Como ejemplo puede enumerarse el ajusticiamiento de Aramburu y la bomba en la lancha de Villar. En ambas operaciones lograron penetrar y golpear dentro del

[138] De hecho en el territorio que hoy constituye Republica Checa, antes Checoslovaquia en la ciudad de Terezín, el nazismo había montado un campo de concentración: Theresienstadt; como propaganda de guerra. La fachada escondía el extermino, fue visitada por la cruz roja e incluso allí se rodó una película con el título *Der Führer schenkt den Juden eine Stadt* (El «Führer» regala una ciudad a los judíos). Sin embargo muchas de las personas que vivieron ahí, luego fueron trasladadas a Auschwitz y asesinadas.

centro del poder de la clase dominante. Asimismo y como éstas personalidades eran claros referentes del aparato represivo, tuvieron un alto impacto en las clases populares que celebraron tales acontecimientos. Podría incluso decirse que fueron la traducción de una táctica y que lograron expresar el sentimiento de las mayorías. El segundo aspecto de la espectacularidad montonera tiene que ver con la capacidad de penetrar en la agenda de los grandes medios. Esto quiere decir que las acciones de montoneros cumplían con los criterios de noticiabilidad de la prensa hegemónica: eran novedosos, originales, imprevisibles e inéditos, implicaba personajes de alta jerarquía y tenía un alto grado de importancia o gravedad (Martini, 2004).

Sin embargo, el 24 de marzo de 1976 es un corte definitivo en la posibilidad de que las acciones montoneras pudieran ocupar un lugar en la arena pública a través de los más media. A partir del 74 Los medios de prensa legales son prohibidos, *El Descamisado* y *Noticias* (entre otros que tuvieron un periodo muy corto de circulación) fueron clausurados. Luego con el retorno de la Organización a la clandestinidad, el sistema de medios comienza a *desaparec*er a Montoneros de la arena pública. Por ejemplo empieza a denominarla como la organización autoproscripta (a diferencia del ERP que era proscripta directamente). Este proceso se ve exacerbado por los decretos del año 1975 que buscaban "neutralizar y/o aniquilar el accionar de los elemento subversivos"[139].

Entonces si bien la prensa hegemónica jamás fue generosa con la organización ni con la clase social que ésta representaba, en los años que van desde el Aramburazo a Ezeiza, considerando a este último acontecimiento como punto culmine de crecimiento de la organización y de ruptura irremediable con el ala conservadora del peronismo, Montoneros gracias a su hábil manejo de la propaganda armada, logra penetrar en la agenda de los medios masivos. Desde luego, las operaciones se publicaban porque cumplían con los requisitos de noticiabilidad que el mercado exigía. Luego durante la primavera camporista Montoneros debuta con medios propios que son progresivamente prohibidos, y con el golpe Montoneros *desaparece* simbólicamente de la arena mediática gracias a un complejo entramado de censura, autocensura y cooperación.

Esto sucede pese a que la organización no abandona el carácter espectacular de su propaganda armada. Incluso incita a sus militantes a realizar acciones que sean por si mismas inocultables. Tal como lo afirma Mattelart (1978), en las dictaduras latinoamericanas de los años 70 la doctrina liberal de la información y su denominada

[139] Conocidos como Decreto de aniquilamiento: 2770/75, el 2771/75 y 2772/75.

libertad de expresión será cuestionada para favorecer y asegurar que el gobierno retenga la información. Tras el 24 de marzo no será tan eficaz la estrategia de la propaganda armada para el ingreso en la agenda mediática. Asimismo Montoneros continúa con su preocupación por la creación de medios masivos de alto impacto, por eso, en el año 76 se retoma el proyecto de los RLTV.

Montoneros reconoce que durante los primeros años de la dictadura, se realiza un viraje hacia el aparatismo y la militarización. Es decir, hay una sobrevalorización de los aspectos militares. Por ejemplo, la toma del Cuartel de Formosa[140] durante el gobierno de Isabel que fue una demostración de destreza militar, considerada la mayor obra maestra de estrategia militar del país, careció de objetivos políticos concretos y no impacto positivamente en la población: Montoneros no evalúo que los colimbas defenderían hasta la muerte el regimiento (Anguita y Caparros, 2013). El cambio respecto a las operaciones antes mencionadas es considerable. Incluso la creación del ejército, las prácticas uniformadas y las insignias se dirigen hacia el mismo sentido.

Walsh, en 1976, lo dice así: "Hasta el 24 de marzo del 76, planteábamos correctamente la lucha interna. Después del 24-3-76, cuando las condiciones eran inmejorables para esa lucha, desistimos de ella y en vez de hacer política, de hablar con todo el mundo, en todos los niveles en nombre del peronismo, decidimos que las armas principales del enfrentamiento eran militares" (Walsh, 1979, 5 - 6) . Esto para Walsh (1979) se tradujo en aparatismo y el consiguiente aislamiento de la Organización con las masas. En términos de Lenin (2014) podría traducirse como la lucha abnegada de individuos aislados. Para el líder ruso estos rinden culto a la espontaneidad porque "no saben o no tienen la posibilidad de vincular la labor revolucionaria al movimiento obrero para formar un todo" (p. 83). Para este intelectual, no debe subestimarse la actividad revolucionaria de las masas buscando excitantes artificiales cuando es la propia actividad de agitación política y de organización de las denuncias políticas la verdadera labor revolucionaria (Lenin, 2014).

Recapitulando: Montoneros pese a la militarización y el aparatismo, buscó en cada etapa crear medios de agitación y propaganda. Perdía (2014) cuenta que "con la persecución, no sé si eso es un error o un acierto, la política de prensa, básicamente, vuelve a ser la más tradicional de la izquierda: la Evita Montonera, el Boletín Interno, se va formando el

[140] El 5 de octubre de 1975 Montoneros realizó el asalto al Regimiento de Infantería de Monte 29. Participaron más de 50 guerrilleros.

ejército con su medio de prensa propio. Sale la revista para los grupos cristianos, CPL, Cristianos Para la Liberación, había una revista para los compañeros del campo. Pero todos medios bien internos, procurando como con CPL (Cristianismo Para la Liberación) y la JTP (Juventud de Trabajadores Peronistas) que tuvieran medios de prensa pero ya muy complicada y clandestina" (Perdía, 2014).[141]

En 1976 Walsh sugería, a modo de aporte, que la política correcta debía centrarse en la propaganda infatigable por medios artesanales, es decir había que abandonar los grandes talleres de producción: "Si las armas de la guerra que hemos perdido eran el FAL y la Energa las armas de la resistencia que debemos liberar son el mimeógrafo y el caño" (Walsh, 1979, 20). Si bien Jorge Falcone afirma que la tesis de Walsh fue leída tardíamente por la Conducción Nacional, "no por desidia sino porque la cadena informativa estaba bastante interrumpida" (Falcone, 2015),[142] Roberto Perdía, en sintonía con la propuesta de Walsh, afirma que RLTV era como la evolución de la panfletera, modo al que había evolucionado la volanteada. Porque con "la panfletera no podes, para repartir 5 mil volantes tenés que hacer, no sé, 20 caños, y tenés que tener una estructura militar impresionante para repartir volantes, no puede ser" (Perdía, 2014).[143]

Es decir, RLTV si bien no puede ser considerado un medio artesanal ya que se requería una estructura para conseguir los elementos en el exterior, un conocimiento técnico específico y una ardua tarea de logística para ingresar los transmisores dentro del país y, según Falcone, la concepción del "reclutamiento era un tanto elitista en tanto y en cuanto convocaba, justamente a armar una suerte de Tropa de Elite" (Falcone, 2015),[144] una vez en el territorio, las transmisiones se realizarían descentralizadamente y a nivel de pelotón. Para Montoneros la única diferencia entre el tizón y Radio Liberación era técnica (Evita Montonera n° 20, 1978), y, por eso, se incita a la reproducción artesanal y horizontal de las transmisiones con un grabador o tomando nota de los aspectos centrales: "Así compañeros la voz de Montoneros será la voz del pueblo en resistencia" (Evita Montonera n° 20, 1978).

Domenach (1968) asegura que una campaña triunfa cuando logra expandirse y consigue que en todas partes se discuta un mismo tema pero nada puede hacer por sí misma la propaganda si no encuentra un terreno favorable. En este punto cabe la pregunta acerca

[141] Perdía entrevista personal en diciembre de 2014.
[142] Entrevista personal a Jorge Falcone en diciembre de 2016.
[143] Entrevista personal a Roberto Perdía en diciembre de 2014.
[144] Entrevista personal a Jorge Falcone en diciembre de 2015.

de la correspondencia entre las consignas montoneras y la situación política del país y el nivel de conciencia de las masas. Domenach (1968), citando a Trotsky, relata que si bien en Rusia los bolcheviques contaban con medios de agitación muy pobres sus ideas pudieron imponerse, porque se correspondían con las necesidades de una clase y de una época.

Con los resultados sobre la mesa, en la actualidad, se discute si la caracterización que Montoneros hacía de la situación nacional era acertada respecto con lo que acontecía en el país; es decir, si la táctica de Montoneros de realizar una Contraofensiva popular era efectivamente correcta y concordaba con la situación del país, si las correlaciones de fuerza habían cambiado y, entonces, era necesario convocar al pueblo para que se sume a la lucha que empezaba a despertarse luego de años de letargo en el frente gremial. Cabe la posibilidad de que esa lectura no haya correspondido ni a la situación política del momento ni a los niveles de conciencia de las masas (Domenach, 1968). Jorge Falcone asegura que, "pese a toda la ficcionalidad que puede tener la memoria" (Falcone, 2015), para él en el año 1979 "había un quiebre ideológico que nos hizo percibir que estaba cambiando la etapa" (Falcone, 2015).[145]

En *Montoneros Silvestres*, Pacheco (2014) transcribe el relato de *Beto*, quién dice: "Yo sigo creyendo […] que en 1979 había un punto de inflexión, hay un cambio en la lucha sindical" (p. 331). La pregunta que cabe en este punto es si un contexto de incipiente lucha sindical es equiparable a uno de Guerra Popular y si se puede llevar adelante la misma estrategia en cualquiera de esas situaciones.

5.2. Cambio de estrategia

Es evidente que Montoneros, luego del balance de la primera Contraofensiva y de haber verificado el número de bajas sufridas durante la maniobra, decide modificar su estrategia hacia un camino insurreccional. En el Boletín interno número 13 dicen que una vanguardia "sin abandonar jamás la lucha, debe también replegarse disminuyendo la intensidad de su propio accionar" (Boletín Interno n° 13, 1980) pero, este repliegue debía ser transitorio ya que, para Montoneros, si una vanguardia "procede linealmente y no se predispone a llevar la intensidad de su accionar en cada coyuntura, por temor a la represión,

[145] Entrevista personal a Jorge Falcone en diciembre de 2015

irremediablemente abandonará su pretensión de vanguardia y no logrará jamás que se llegue a una movilización verdaderamente insurreccional" (Boletín Interno n° 13, 1980).

El cambio de estrategia ocurrió luego de las dos rupturas significativas que sufrió Montoneros. La primera de Gelman y Galimberti, quienes en *La Albóndiga,* documento de ruptura fechada el 22 de febrero de 1979, argumentaban que el motivo de tal decisión era la falta de ejercicio efectivo de la conducción de las fuerzas que luchan en el país, el resurgimiento del militarismo de cuño foquista, la concepción elitista del partido de cuadros, aislamiento de las masas, burocratización, falta de democracia interna, triunfalismo irresponsable, entre otras. Pero la Columna norte venía elaborando desde 1976 una crítica a las políticas de la Conducción Nacional.[146] Graciela Iturraspe o *Inés,* militante de esa columna, en la película *Cazadores de Utopías* cuenta: "Lo que planteábamos nosotros era que la única manera de subsistir no solamente físicamente sino en cuanto a nuestra política en esa etapa de altísima represión era descentralizar absolutamente la estructura lo cual significaba armar células que funcionaran como compartimentos estancos sin conexión permanente y cotidiana con los otros compañeros" (Blaustein, 1996). Z (2016) cuenta que Galimberti había elaborado un documento llamado la Organización Puntual que planteaba estos mismos principios organizativos.[147]

La segunda ruptura fue a principios de 1980, llamada *Montoneros 17 de octubre,*[148] quienes elaboraron el llamado Documento de Madrid que explicita los desacuerdos y propone una serie de *propuestas superadoras*. Estos evaluaban como vanguardista la política llevada adelante hasta ese momento, es decir, volcada sobre el aparato partidario y desvinculado de las luchas de las masas (Boletín Interno n° 13, 1980).

Montoneros elabora una respuesta a dicho documento publicada en la tercer parte del Boletín Interno n° 13. Allí ponen en evidencia sus conceptualizaciones acerca del papel que debía cumplir una vanguardia, la utilización de la propaganda y la agitación para el trabajo revolucionario; y la relación entre el partido y las masas. En el documento contestan el Teniente Primero *Lucas* integrante de la Secretaría política de zona norte en 1979, el Teniente Primero *Cacho* Jefe de la TEI y el Segundo Comandante Eduardo Pereyra, Jefe de zona sur en 1979. En líneas generales, consideran como seguidistas y

[146] Film *Cazadores de Utopía* de David Blaustein.
[147] Entrevista Z en septiembre de 2016.
[148] Sus militantes más representativos fueron Daniel vaca Narvaja, Jaime Dri, Olimpia Diaz, Pablo Ramos, Miguel Bonasso y Gerardo Bavio. Todos Tenientes primeros en Montoneros. También formo parte de esta organización el ya citado Eduardo Astiz.

espontaneistas las propuestas y definiciones del grupo disidente (Boletín Interno n° 13, 1980)[149].

En el Documento de Madrid se plantea que si bien se habían acordado con los lineamientos generales del análisis que desembocó en el lanzamiento de la Contraofensiva, se observaba un deslizamiento exitista, militarista y vanguardista en la maniobra. Sostiene el texto que si bien lograron presencia e indiscutibles éxitos propagandísticos, esto fue a un costo excesivo,[150] derivado del divorcio de la organización con la política de las masas. Plantea una autocríta en la concepción de *lanzamiento* de la Contraofensiva: "No la lanzamos porque no es una mera operación de propaganda, sino la consecuencia de toda una situación política, económica y social lo que debemos proponernos es "impulsar"" (Boletín Interno n° 13, 1980). Según este sector, se siguió una concepción foquista de la vanguardia: "Sale a la arena sola para que este movimiento alcance después niveles masivos. Es preciso tener en cuenta que la vanguardia participa en el movimiento histórico pero no lo determina, que su acción constituye una intervención efectiva en la medida en la que sigue una orientación correcta en el seno de las contradicciones gracias a una línea política que parte del movimiento real y tiene en cuenta sus potencialidades" (Boletín Interno n° 13, 1980).

*Cach*o responde afirmando que no salieron *a la cancha* solos sino que la tarea se desarrolló en medio de una situación sindical que abarcaba a miles de obreros. Además, sostiene que la Organización tuvo la capacidad suficiente para marcar su presencia en determinados conflictos y que logró potenciar las condiciones ya existentes con "armas político-agitativas-militares" (Boletín Interno n° 13, 1980), incluso sin ninguna participación de los sindicatos (Ídem). Para él, lo importante es conducir a las masas y no seguirla (Boletín Interno n° 13, 1980). El Segundo Comandante Eduardo Pereyra agrega que "participar en el movimiento histórico en el año 1979 significaba en primer lugar disponer de nuestras fuerzas en condiciones de llevar adelante la propuesta de masas que posibilitará dar un salto en la calidad del enfrentamiento político social, teniendo en cuenta el movimiento real de las masas, es decir el movimiento de resistencia a la Dictadura […] nosotros no determinamos es movimiento real pero que si intervenimos en él, partimos de la necesidad de difundir, propagandizar y agitar en ese movimiento real la política de

[149] No es la pretensión de este trabajo saldar cuentas sobre esta cuestión sino simplemente resaltar que estas tensiones se trasladaron directamente sobre la política e implementación de RLTV.
[150] Esto tienen que ver con la cantidad de bajas que antes fueron mencionadas.

masas" (Boletín Interno n° 13, 1980).

Evidentemente, lo que está puesto en tensión es el sentido del término vanguardia, particularmente la relación entre el partido y las masas. Una de las conceptualizaciones más recordadas, y aún vigente, del peronismo revolucionario sobre la vanguardia es la de Carlos Olmedo[151] en 1971. Si bien este cuadro político que era referente de la FAR muere el 3 de noviembre de ese mismo año es decir, años antes de la unificación entre la FAR y Montoneros, sus definiciones, volcadas en la entrevista realizada por Paco Urondo que terminó convirtiéndose en una discusión con el Ejército Revolucionario del Pueblo, marcaron a toda una generación.

En relación a la vanguardia sostiene: "Para estar delante de algo es preciso no estar solo, de lo contrario uno está solo y no delante de nada. De modo que la vanguardia sin pueblo no es vanguardia" (*Cristianismo y Revolución*, 1971).[152] Por lo tanto el dirigente de las FAR le atribuye un papel esencial al pueblo, es decir es este el que construye la vanguardia y no es al revés, en la respuesta que le hace al ERP. Olmedo enfatiza: "la vanguardia, cuando como tal exista, no lo será precisamente por su capacidad de dirigir a la clase trabajadora mediante políticas deducidas de esquema alguno, sino porque ante todo será capaz de aprender de la acción de la clase trabajadora, de interpretar fielmente la conclusiones que se desprenden del accionar político del pueblo mismo los avances de la conciencia y de la combatividad popular deben encontrarnos listos para responder a esos niveles de lucha" (Cristianismo y Revolución, 1971).

Olmedo intenta, de este modo, romper con la tendencia de colocar los términos vanguardia y pueblo como dos extremos contrapuestos y colocar el acento en que lo importante es la vinculación política y relación dialéctica entre ambas partes. En la discusión entre Montoneros y Montoneros 17 de octubre lo que se pone en juego, de alguna manera, es la vieja disputa entre vanguardia y espontaneismo.

Los Montoneros 17 de octubre, coherentemente con su evaluación del contexto histórico y desde una postura más basista, propusieron repartir los equipos de RLTV entre las masas: "Hemos definido a RLTV como el tizón electrónico pero esto no deja de ser

[151] Fue militante de la Federación Juvenil Comunista (FJC), rompe con el comunismo y funda las Fuerzas Armadas Revolucionarias, recibe entrenamiento militar en Cuba. Muere a las 28 años, el 3 de noviembre de 1971 en Córdoba (Baschetti, militantes del peronismo revolucionario uno por uno, www.robertobaschetti.com).

[152] Reportaje a las Fuerzas Armadas Revolucionarias: "Los de Garín", Diciembre de 1970 Publicado en Militancia Peronista para la Liberación N° 3, 28 de junio 1973. Granma, Diciembre de 1970, Cristianismo y Revolución No 28, abril de1971.

retórico sino fabricamos aparatos en cantidad y los socializamos a nivel del movimiento. Si no le damos a los compañeros del trabajo en fábrica para que hagan su propia prédica. Esto no es utópico y pensamos que si no lo hacemos no es por un problema presupuestario sino por la concepción política de su utilización" (Boletín Interno n° 13, 1980).

La discusión entre quienes querían mantener los dispositivos dentro del aparato y quienes buscaban repartirlos se inició durante las transmisiones. Para Lucio, en el Informe requerido por la Conducción Nacional, lo correcto era repartir los RLTV "como el tizón como el aerosol" (Baschetti, 2005: 160), pero garantizando el control y la conducción para su uso (Ídem). Además, como se mencionó anteriormente, el Teniente montonero pone de manifiesto que durante las transmisiones se suscitó una polémica: "camioneta vs moto". Para Lucio los partidarios de usar la primera opción "no profundizaron bien la experiencia y se aferraron demasiado a criterios operativos del pasado" (Baschetti, 2005: 160).

Probablemente esos criterios tienen que ver con lo que Mendizábal planteaba en una entrevista llamada "Los Montoneros por dentro", donde afirma que en el 76 había predominado, dentro de la Organización, una política militarista: "Confiamos más en el aparato que en las masas y eso nos costó. Hemos debido eliminar el aparato y volcarnos sobre las masas" ("Los Montoneros por dentro", s/f). Para eso los montoneros tenían que pasar a vivir en los barrios obreros y arreglarse con los medios que el pueblo tenía su disposición. Cabe destacar que para Lucio los barrios eran un espacio geográfico y político de los Montoneros y sus habitantes aliados (Baschetti, 2005).

Z (2016), en cambio, cuenta que fue de los partidarios en utilizar camioneta, el cabledado estaba embutido en las chapas del rodado en donde también se encontraba perfectamente camuflado el transmisor. Según él, el uso de la camioneta "lo salvó de una pinza" (J, 2016), en la cual pese a la insistencia policial, no pudieron descubrir el dispositivo dentro del auto (Z, 2016).[153] Para Lucio esta mecánica era incorrecta porque al utilizar una camioneta que era, según su criterio, una cobertura pequeño burgués, impediría masificar los RLTV a nivel del movimiento en un mediano plazo (Baschetti, 2005). El grupo disidente tampoco está de acuerdo con mantener a RLTV dentro de los límites del aparato, es decir, con la instrucción que tenían las TEA de no insertarse entre las masas (Boletín Interno n° 13, 1980).

[153] Entrevista personal a Z en septiembre de 2016

Para *Cacho,* sin embargo, esos planteos son incoherentes porque no entendían cuál era la finalidad de RLTV: “En lugar de unificar las políticas y las propuestas reivindicativas y sindicales, diversificamos, atomizando la propuesta quitándole su poder unificador en torno a sus propuestas que marquen la unidad en la acción hacia un mismo objetivo, que hace a una conducción centralizada a concentrar las fuerzas en una dirección, y en definitiva a acumular fuerzas” (Boletín Interno n° 13, 1980). Nuevamente aquí se puede observar la vigencia de la tesis leninista acerca del rol fundamental del propagandista y el agitador para transformar ese “movimiento real” (Lenin, 2014) o espontáneo de las bases en un acontecimiento político (Lenin, 2014). El Segundo Comandante continúa: “Priorizar la tarea de agitación y propaganda para difundir en el movimiento real las propuestas políticas que consideramos correctas. Golpear militarmente sobre el enemigo principal como parte integrante de nuestra estrategia de poder y relacionarla con la actividad política principal desarrollada por nuestras fuerzas” (Boletín Interno n° 13, 1980).

Lenin (2014), en su crítica al espontaneismo economicista, resalta las virtudes de un partido de vanguardia: unificar, reunir y organizar las diferentes luchas para convertirlas en un punto de partida revolucionario. Este planteo no parece ser muy diferente del postulado de Olmedo[154] (*Cristianismo y Revolución*, 1971) cuando asegura que hay que partir del movimiento real pero a partir de ese repudio de las bases avizorar una alternativa integral potencial que exprese “la clara voluntad de cambio de transformación no de régimen sino de sistema” (Cristianismo y revolución, 1971)[155] y agrega “lo que genera conciencia no es solo la miseria sino la comprensión de que esa miseria es una injusticia” (*Cristianismo y Revolución*, 1971).[156]

Por ello, para el Teniente Primero *Lucas* las ideas de Montoneros 17 de octubre es espontaneista porque presupone que las masas, como tales, pueden cumplir el papel de agitadores que solo puede cumplir una estructura orgánica de vanguardia para, en términos leninistas, trascender los reclamos económicos inmediatos y darle a las luchas una perspectiva revolucionaria. Para *Lucas* no se trata de “tirarle el tizón electrónico” a las masas ya que la insurrección no es la suma de espontaneismos sino “el máximo nivel de

[154] En este punto, cabe destacar que Carlos Olmedo es parte de los miembros que fundan la FAR a partir de una separación del Partido Comunista.

[155] Reportaje a las Fuerzas Armadas Revolucionarias: “Los de Garín”, Diciembre de 1970 Publicado en Militancia Peronista para la Liberación N° 3, 28 de junio 1973. Granma, Diciembre de 1970, Cristianismo y Revolución No 28, abril de1971.

[156] Reportaje a las Fuerzas Armadas Revolucionarias: “Los de Garín”, Diciembre de 1970 Publicado en Militancia Peronista para la Liberación N° 3, 28 de junio 1973. Granma, Diciembre de 1970, Cristianismo y Revolución No 28, abril de1971.

combatividad organizada" (Boletín Interno n° 13, 1980).

En el Boletín (1980) se afirma que una insurrección sucede cuando se produce un cambio en la calidad del enfrentamiento y las masas comprenden que no tienen más alternativa que tomar las calles cueste lo que cueste. Siguiendo la tesis del líder ruso esa conciencia o compresión se logra con una agitación y una propaganda de vanguardia que unifique y reúna las luchas diversas (Lenin, 2014). Puede pensarse entonces que para Montoneros el riesgo de repartir los RLTV entre las masas es transformar un dispositivo que pretende cohesionar las luchas y masificarlas, pese a las dificultades técnicas, en una prensa que atienda únicamente conflictos dispersos, como lo son los boletines por fábrica que Montoneros ha utilizado infatigablemente durante la resistencia (Pacheco, 2014) pero que se vuelven ineficientes para la Contraofensiva. Por ello la proclama de Lanzamiento de la Contraofensiva remarcaba: "la unidad que necesitamos hoy es también la unidad de los paros y huelgas dispersos de nuestra resistencia es la coordinación de la resistencia sindical masiva es la organización y reconquista del poder sindical" (Evita Montonera n° 24, 1979: 6).

Cacho dice que lo que había que hacer era "preparar las condiciones para el mejor desarrollo de la lucha y marcar el camino a la victoria. De aquí el error de los compañeros al decir que las masas no tienen todavía la cohesión y la organicidad que permite sostener que estamos en plena Contraofensiva. Lo cierto es que estamos en los inicios y nosotros somos los que tenemos que conducir para lograr cohesión y llevar las condiciones existentes a su pleno desarrollo. El espontaneismo o el seguidismo no garantizan la victoria sino la conducción de un partido revolucionario este es el rol de la vanguardia que no es vanguardismo" (Boletín Interno n° 13, 1980).

Precisamente es para ese fin que Montoneros crea, a fines de 1978, las TEA, coherente con la evaluación del contexto histórico: mientras que las prácticas descentralizadas son fundamentales en la resistencia, durante la Contraofensiva lo importante es centralizar. Mendizábal dice, en el 77 – 78 que desde octubre del 76, para la resistencia, tuvieron que diseminarse entre los barrios populares, abandonando los grandes talleres e imprentas e instalarse en los barrios obreros y se la tenían que arreglar con los mismos medios que tenían a disposición las masas ("Los montoneros por dentro", s/f).

Vinelli (2015) sostiene que para Walsh la resistencia "cuestiona los efectos inmediatos del orden social, incluso por la violencia, pero al interrogarse por el poder, responde negativamente porque no está en condiciones de apostar por él. El punto principal en su

orden del día es la preservación de las fuerzas populares hasta que aparezca una nueva posibilidad de apostar al poder. La obtención de ese objetivo de supervivencia está ligada a la desaceleración del enfrentamiento militar y a la aceleración del enfrentamiento político" (p. 24). La autora, además, pone el acento en otra cita de Walsh que resalta que, a diferencia de esta etapa, "la guerra es centralizada, homogenizada a través del funcionamiento partidario y dependiente de un aparato especializado" (Vinelli, 2015: 24).

Montoneros entendía que el conflicto armado en el país tenía carácter de guerra, o bien pretendían transformarlo en una guerra popular y prolongada. RLTV es pensada para la Contraofensiva que, si bien pertenece a la resistencia prepara las condiciones para la ofensiva, tenía la función de dar un contundente mensaje político a todo el pueblo en una misma dirección: es momento de terminar con la Dictadura Militar. Es decir derrocar el gobierno de facto y preparar las condiciones para la toma del poder. Por otro lado se creía que la concentración de fuerzas en las TEA y su respectiva estructura jerárquica, a saber: Jefe de Pelotón y un Cuadro de la Conducción Nacional permanentemente en el territorio, garantizaba cierta maniobrabilidad para dar respuestas coordinadas y acordes a cada situación (Baschetti, 2005). Por ello, no es plausible para Montoneros, dentro de esta línea de acción, distribuir los dispositivos a nivel del movimiento.

Cabe la pregunta si, en un contexto altamente represivo en el cual la represión había penetrado hondamente en la estructura sindical de Montoneros, había compañeros que aun conservando sus puestos de trabajo, además de los militantes de la TEA, se encontraban en condiciones de realizar operaciones de propaganda como RLTV que implicaba un saber específico tanto técnico como militar. Por ello *Eduardo* plantea: "El día que podamos repartir los RLTV masivamente ya no van a ser necesarios" (Boletín Interno n° 13, 1980), haciendo alusión, como se ha podido observar a lo largo de este trabajo, que los dispositivos fueron creados para realizar agitación y propaganda en la clandestinidad en un contexto altamente represivo. Permitiéndole a Montoneros romper el cerco informativo instalándose en el comedor de los trabajadores sin tener que atravesar las barreras de la censura, la autocensura y la colaboración, es decir: ocupando la señal los canales de televisión.

Cuando Montoneros se encontró en una posición de avanzada u ofensiva privilegió la utilización de medios legales de masas. El Teniente *Lucio* en su Informe a la conducción nacional propone una tercera alternativa: buscar otro tipo de estructura que permita combinar el trabajo de la TEA "que están para las respuestas rápidas y más pesadas [...]

que indudablemente cumplieron una tarea importantísima como fue abrir el fuego en esta campaña pero con el tiempo se va desgastando a todo nivel" con la búsqueda de inserción y trabajo político que el "toco y me voy" de las Tropas Especiales no puede realizar si "pretendemos tener una presencia constante con este poderoso arma (como es tener un canal de TV Montonero)" (Baschetti, 2005: 158).

Sin embargo los RLTV no eran impermeables a las masas, como ya se ha mencionado, los trabajadores eran convocados a la acción y, por el mismo acto de interpelación, transformados en propagandistas clandestinos a los que se los incitaba a reproducir la información. Lo que queda dentro de los límites del aparato es el control de la producción de mensajes, es decir la línea política y el plan de acción. Pese a la instrucción de no realizar trabajo de masas, el Teniente Primero Lucas narra: "Hace unos meses, un compañero de zona norte llevó a casa de una familia del Movimiento un casete con la proclama de lanzamiento de la Contraofensiva, que además en el reverso contenía la canción de Juan Manuel Serrat a los Montoneros y un mensaje de Cortázar, que fue escuchado en una reunión de más de diez personas organizada para presenciar el encuentro de Argentina Holanda en Ginebra, donde se colocaron los carteles que fueron vistos por todo el mundo. Además esto coincidía con un paro Nacional ferroviario. Al día siguiente vinieron otros compañeros, también familiares con otro grabador y 3 casetes para regrabar la cinta y además trajeron 2 discos con canciones de LP Liberación grabado en el 73 en Luz y Fuerza y que tenían guardados desde el golpe porque pensaban que podría ser útil. Días más tarde ese compañero grabó un mensaje para RLTV en casa de esos compañeros uno de los cuales era del sindicato con el fondo de las canciones de LP 'Evita está presente' y además otro después de ello participó en calidad de presentador en la grabación de la cinta […] después se hizo una reunión con esos compañeros es esa casa conducida por el compañero Armando Croatto" (Boletín Interno n° 13, 1980).

Además, el teniente Lucio cuenta cómo lograron reclutar, pese a que ese no era la prioridad, a cuatro compañeros dispuestos a viajar para el entrenamiento (Bascheti, 2014,156). Por lo tanto para las TEA no solo era un objetivo central lograr que el mensaje se difundiera de boca en boca y se reprodujera la información en cadenas de transmisión más acotadas como puede ser una casa, la familia, el grupo de amigos, etc., sino que además lograron capitalizar el resultado de su propio accionar reclutando a militantes. Sin embargo, este trabajo con las masas era limitado: Z (2016) recuerda que hasta 1975, a diferencia de otras organizaciones armadas de carácter más militaristas, para Montoneros

era una prioridad discutir los documentos con los trabajadores cara a cara recorriendo los barrios casa por casa.[157] Evidentemente en 1979 esta tarea no era realizable.

En el Boletín Interno n° 13 (1980), Montoneros ubica a la Contraofensiva dentro de la etapa defensiva y por lo tanto reconoce que no tiene espacios legales o semilegales para operar "naturaleza que cambiará recién en la etapa estratégica de ofensiva [...] algunos aspectos de la represión determinan formas y ritmos organizativos" (Boletín Interno n° 13, 1980). Además, pese a que se convocaba a todo el pueblo a combatir a la dictadura, en el Boletín, se admite que la estructura militar y de agitación tenía una "composición exclusivamente de fuerza propia organizada y con un accionar que no depende en forma determinante de su relación orgánica directa (si política) con las masas" (Boletín Interno n° 13, 980).

En ese escenario habría que pensar si para el 79 Montoneros constituía un lugar de referencia para la mayoría de los argentinos. Porque si bien el aumento en los conflictos laborales es innegable, también es llamativo que en un contexto de Contraofensiva, Montoneros utilizara los RLTV para afirmar ante el pueblo que no habían sido aniquilados: "¿No era que los Montoneros estaban aniquilados señor General? ¿De qué ha servido que lleváramos las cuentas de los crímenes cometidos, las horas de tortura, los hogares destruidos? ¿No los hemos escarmentado todavía? No" (Evita Montonera n° 20, 1978). Entonces: si la población, pese a la escalada de conflictos, debía cerciorarse de que la organización que tenía que ocupar el lugar de la vanguardia aún existiera y que contaba con una capacidad operativa suficiente, ¿era posible lanzar una Contraofensiva? O si, parafraseando a Walsh (1979), cuando la vanguardia golpea kilómetros delante de la realidad, corre el riesgo de convertirse en una patrulla perdida.

[157] Entrevista personal a Z en septiembre de 2016

6. Arrebatarle la TV al enemigo

6.1. Agitación y propaganda para el tiempo libre

Montoneros plantea, en el Manual, que RLTV tenía por objeto "arrebatarle al enemigo los medios de comunicación electrónicos" (Manual de Radio Liberación TV, s/f). Según Perdía, "más que la televisión no había, llegar a pelear en la televisión era lo máximo" (Perdía, 2014). El combate por la significación estuvo presente, con diferente intensidad, en todas las etapas que la organización atravesó. RLTV venía a disputarle sentido al medio más relevante e influyente de la época. Varela (2005) explica que en los 60 la TV pasó a ser el eje alrededor del cual se articularon la publicidad, la industria discográfica, las radios y una porción del cine comercial. También es en esos años cuando se consolida la especificidad de su propio discurso (Varela, 2005).

Montoneros no desconocía la potencialidad de la TV. En el manual de Radio Liberación TV (s/f) sostienen: "El enemigo consciente de la importancia estratégica de los medios electrónicos, ejerció siempre un férreo control sobre ellos". Y en numerosos artículos de *El Descamisado* se hace referencia a los mecanismos de ocultamiento y tergiversación de las empresas televisivas. Por ejemplo, en la edición n° 0 de ese semanario la nota de la página 15 se titula "Estupidez para los televidentes" (El Descamisado n° 0, 1973). En ella se analiza la programación de las primeras horas de la tarde que revelan la "mediocridad, chatura y pobreza de imaginación que reina en dicho medio […] [la vida privada de la farándula] pasa a ser el acontecimiento central […] Cuando se habla de un tema, es lógico, se está dejando de hablar de otro […] no resulta extraño entonces que la televisión en tanto que aparato ideológico de las clases dominantes cumpla la función de "entretener" y exhortar, a través de toda esta charlatanería vacía, a la frivolidad y a la indiferencia que reduce a la inmovilidad, como una manera de distraer la atención de los verdaderos conflictos que se viven" (p. 15).

En el número siguiente escriben: "Lo que no dicen estos propietarios de TV es que este

maravilloso vehículo cultural de índole masiva es un pesado fardo comercial al servicio de intereses determinados por la propaganda de todo un sistema" (*El Descamisado* n° 1, 1973, 13). En ese número se analiza la novela Rolando Rivas y el papel de su hermano que era guerrillero para concluir que toda la propuesta es adormecedora y confusa: "Rolando Rivas personifica al no te metas y seguí así" (*El Descamisado* n° 1, 1973, 13). Es decir: en términos de Mattelart (1998), los Montoneros pensaban que en la sociedad capitalista los medios tienen la función de desorganizar y desmovilizar a la clase trabajadora en cuanto tal y de ese modo neutralizarla.

En esa dirección, Silva (2011) en *El sueño insomne* sostiene que la TV es el punto neurálgico de la industria cultural ya que su función es hacer ver otras mercancías y, de ese modo, logra sedimentar "aquella imagen del mundo como un mercado de mercancía, es decir, la representación del mundo como si éste fuese naturalmente capitalista" (p. 45-46). A tono con el paradigma de la dominación presente en el momento de conformación del campo de la comunicación y la cultura latinoamericano en los 60 y 70, la televisión es considerada para este autor como un instrumento ideológico para perpetuar la dependencia y "convencer a todos de que el sistema de explotación es no solo el mejor sino el inevitable, el necesario, el fatal" (Silva, 2011, 11). En concordancia, Eco (1968) dice que la TV puede convertirse en un instrumento eficaz para la pacificación y el control, en garantía de conservación del orden establecido.

Se puede pensar, entonces, que para Montoneros no es casual pretender ocupar la señal de los canales TV, con RLTV se lograba intervenir en el medio productor de sentido e ideología por excelencia y operar en el terreno de la lucha ideológica (Vinelli, 2013). Sin embargo, Mattelart (1981) advierte que una nueva tecnología, como pueden ser los dispositivos de RLTV de fabricación Montonera, por sí mismas no garantizan una ruptura con el modelo dominante de la comunicación. Esto se consigue sólo si sirven de soporte para producir formas de comunicación y contenidos alternativos. Por ello, a diferencia de la TV burguesa que busca atomizar y desorganizar (Mattelart, 1998), RLTV buscaba cohesionar las fuerzas, movilizarlas para sacarlas a la calle y transformar a cada televidente en un *combatiente*.

Puede decirse que Montoneros interpelaba a un receptor organizado/organizable (Mattelart, 1998), a diferencia de los medios hegemónicos que se dirigen a la clase trabajadora como consumidores pasivos (Mattelart, 1998). Ese el modo hegemónico del funcionamiento televisivo pero no el único posible. Este modo pretende dirigirse a los

hombres como individuos aislados y fragmentados, piedra de toque de la desorganización ideológica (Mattelart, 2010), los hechos se presentan aislados unos de otros y cortado de sus raíces (Mattelart, 2010). Por ello para Montoneros RLTV debía funcionar como un organizador colectivo de inspiración leninista.

El plan consistía en realizar las transmisiones en apoyo a los conflictos de las fábricas que estaban en la zona adjudicada a cada pelotón. Pero no se trataba de hacer interferencias aisladas dando información sobre el conflicto en sí mismo sino de conectar esas reivindicaciones concretas con todas las demás luchas y señalar la responsabilidad de la política económica de la Dictadura Militar. Para Mattelart (1998) se trata de "vincular la noticia con el acontecer histórico vale decir, reconectarla con la realidad contradictoria y conflictual donde precisamente estas contradicciones y conflictos niegan la imagen armoniosa de la sociedad" (p. 68). De no realizar la tarea de este modo se corre el riesgo de volver a la realidad efímera, transitoria, coyuntural y anecdótica (Mattelart, 1998).

Estos usos alternativos de los medios toman a la TV como un medio y no como un fin, fundamentalmente porque están insertos en proyecto de transformación (Rodríguez Esperón y Vinelli, 2008). Por lo tanto se puede pensar a RLTV, junto con una conceptualización más ligada a la información y la comunicación como categoría militar*,* como una práctica comunicacional contrainformativa, alternativa u oposicional enmarcada dentro de un proyecto de cambio social (Rodríguez Esperón y Vinelli, 2008) o revolucionario, como lo expresaban los Montoneros. RLTV servía para *ocupar* la señal de los medios de comunicación electrónicos de la burguesía, es decir: era un arma dentro de un conflicto armado y para la guerra psicológica. Esta conceptualización inserta a RLTV en una matriz de pensamiento que entiende a la comunicación y al lenguaje como la arena de la lucha de clases por la significación (Voloshinov, 1976). Montoneros podía romper el cerco informativo e instalarse por varios minutos en el comedor de los trabajadores para convocarlos a que se sumaran a la Contraofensiva y aportar elementos contrainformativos. Rodríguez Esperón y Vinelli (2008) afirman que la contrainformación supone un enfrentamiento no solo con el discurso oficial sino contra el orden establecido, es decir: lucha de clases. Al respecto, Lucio remarca que frente a la presencia de RLTV la dictadura ya no podía mentirle a la gente respecto a lo que ellos decían "ya que la gente lo escucha directamente desde sus televisores" (Baschetti, 2005, 158).

El acontecimiento propagandístico espectacular que ocurría en los barrios al sonar los primeros acordes de la Marcha Peronista era posible gracias a la ocupación momentánea

que se hacía de la señal de TV. Para Eco (1968) lo específicamente televisivo es la toma directa, si bien las cintas eran grabadas lo que era en vivo era precisamente el acto de transmisión que era ni más ni menos que una operación militar a cargo de Tropas Especiales debidamente entrenadas en el exterior. Para el autor en esa toma directa una cierta organización hace llegar al público en determinadas condiciones de escucha una serie de servicios y agrega que éstas no constituyen un fenómeno accesorio ya que precisamente es esa relación específica lo que califica todo el discurso televisivo (Eco, 1968). El hecho de dirigirse al público más vasto en cierto momento y además se dirige a todos (Eco, 1968).

Ricardo Podestá[158] (2017) cuenta que en su familia imaginaban que los Montoneros ocupaban físicamente los canales: "jamás me hubiera imaginado que existían esos aparatos".[159] RLTV aprovechaba al máximo esa toma directa apelando a la emotividad con la Marcha Peronista e interpelando a los trabajadores para que se sumen a la Contraofensiva. Además las interferencias se realizaban durante los programas de *prime time* nocturno los programas de mayor audiencia, en el momento de la cena familiar. Marcia dice: "elegíamos el programa que más se escuchaba en ese momento, había uno que se llamaba *Los hijos de López* que actuaban un montón de personas muy conocidas. Era como una novela pero se charlaban las noticias del día y tenía muchísima audiencia. Era terriblemente gorila, insoportable, pero la gente lo escuchaba" (Seijas, 2016).

Las transmisiones, entonces, se hacían durante las horas de tiempo libre de los trabajadores, es decir: cuando no estaban en sus jornadas de trabajo. Para Silva (2011) ese tiempo, en una sociedad capitalista es falso ya que en realidad en ese momento se trabaja para la preservación del sistema: es el tiempo de la producción de la plusvalía ideológica. En este sentido RLTV viene a interrumpir el ciclo de producción ideológica capitalista y a proponer una alternativa a la reproducción del sistema.

6.2. RLTV: un medio para interpelar a los trabajadores peronistas

Con los aparatos de RLTV, Montoneros buscaba interpelar a las grandes masas

[158] Vecino del barrio de un barrio fabril de Caseros que escuchó las proclamas montoneras durante la contraofensiva.
[159] Entrevista personal, en enero de 2016, a Ricardo Podestá quién escucho las transmisiones en el la localidad de Caseros en 1979.

peronistas, en ese sentido la elección del medio no es producto del azar sino por el contrario una deliberada voluntad de penetrar en los hogares de las mayorías peronistas cuando estos se disponían a disfrutar de su *tiempo libre*. Si bien en una primera aproximación el carácter disruptivo de las transmisiones sin el consentimiento de los oyentes parece dirigirse a un público pasivo, en una segunda mirada puede observarse –como apuntamos más arriba- que la organización interpelaba a una audiencia movilizada/movilizable y organizada/organizable (Mattelart, 1198). Será conveniente pensar el par receptor/emisor desde la relación partido/masa, entendiendo al partido no como un órgano de representación de la clase popular sino como un real organizador del poder popular (Mattelart, 2010).

En la proclama que reproduce la Universidad de Quilmes (2016) se puede observar que Montoneros le habla a sus interlocutores como los verdaderos combatientes del proceso histórico iniciado en el 76: “Quién si no nuestros heroicos trabajadores han sido los protagonistas masivos de la resistencia a esta nueva dictadura” (UNQ, 2016). El lugar de enunciación asumido por Montoneros es un *nosotros* inclusivo, es decir: dentro de los trabajadores peronistas quienes han resistido en los años más duros: “Para *nosotros,* continuadores históricos de la abanderada de los humildes, compañera Eva Perón, la respuesta es clara: la lucha ¿quiénes habrían de encabezar o dirigir la lucha, sino los mismos que fueron capaces de gestar el 17 de octubre de 1945?” (UNQ, 2016). Estas formulaciones retóricas, de acuerdo a Mangone y Warley (1994), propias del manifiesto político y del discurso militar, tienen como objetivo realizar un llamado a la acción: el enunciador reclama su derecho a la palabra y le demuestra al pueblo porque debe escucharlo.

Por otro lado la referencia a Eva Perón, quien es recordada por la tradición del peronismo revolucionario como la que intentó armar milicias de los trabajadores para defender el gobierno de Perón, reconstruye un peronismo combativo siempre dispuesto para la lucha. Es claro que ese *nosotros* no se refiere únicamente a los individuos organizados en el montonerismo ya que incluye a todos los peronistas que lucharon desde el 17 de octubre, la composición mayoritariamente (aunque no excluyente) juvenil de la organización imposibilita que hayan sido ellos en cuerpo presente quienes coparon la plaza en el 45. Asimismo esa movilización la realizaron los trabajadores espontáneamente y demostró la capacidad de lucha de los trabajadores: la negrada movilizada en los barrios residenciales de la ciudad provocó una subversión simbólica de códigos conductuales aceptados

(James: 2006).

Asimismo ese *nosotros, los peronistas combatientes,* remite a la noción de Olmedo sobre las organizaciones político-militares: “Lo que inclina la balanza, lo que nos hace temibles, lo que desvela al enemigo, lo que le hace reconocer a Lanusse que estamos en guerra, es que no estamos solos, es que somos destacamentos armados del pueblo, que no haremos la revolución por el sino con él.”[160] Lo mismo ocurre cuando la proclama resalta el papel de un partido de vanguardia para el éxito de la maniobra: “La unidad que necesitamos para pasar a la Contraofensiva es la unidad de todas las formas de lucha bajo una sola conducción estratégica que actúe como expresión política orgánica de la clase trabajadora”.[161] Como puede observarse el *nosotros* inclusivo no se abandona al hablar de la vanguardia, es decir: no es algo separado de la clase ni ocupa el lugar de la representación (Mattelart, 2010), sino su expresión política y orgánica, “un real organizador del poder popular” (Mattelart, 2010, 56). El par vanguardia/base debe ser interpretado como una nueva síntesis dialéctica.

Para finalizar el mensaje, Montoneros interpela directamente a los peronistas “*compañeros* del pueblo argentino” (UNQ, 2016) y sin abandonar jamás el pronombre elegido realiza el llamamiento “reafirmamos una vez más las estrofas del himno nacional que tanto enorgullece a este maravillosos pueblo coronados de gloria vivamos o juremos por gloria a morir” (UNQ, 2016). Si anteriormente se había analizado la interpelación indirecta a la acción resaltando los virtudes de la clase trabajadora y su papel imprescindible en el devenir histórico, en cambio este *compañeros* es una invitación directa a la lucha, asimismo, la alusión al himno nacional reconstruye un pasado heroico que busca exaltar la moral de combate. En el mismo sentido se usa la marcha peronista y la consigna “Liberación o dependencia. Patria muerte. Venceremos” (Astiz, 2005,192).

Entonces Montoneros interpela a las mayorías peronistas que son ni más ni menos que los combatientes de la resistencia y los protagonistas de grandes procesos históricos. Esa masa a la que interpelaba Montoneros era precisamente los compañeros del movimiento. Astiz (2005) transcribe de una proclama que montoneros exhortaba: “A todos los sectores del peronismo, a los nucleamientos sindicales actuales, a todos los partidos políticos, a las organizaciones del empresariado nacional, a la iglesia de los que tienen hambre y sed

[160] Reportaje a las Fuerzas Armadas Revolucionarias: “Los de Garín”, Diciembre de 1970 Publicado en Militancia Peronista para la Liberación N° 3, 28 de junio 1973. Granma, Diciembre de 1970, Cristianismo y Revolución No 28, abril de1971.
[161] Proclama reproducida por la Universidad de Quilmes.

de justicia y a los militares que no se hayan subordinado a la jefatura de Martínez de Hoz y que hayan mantenido sus manos limpias, para que todos avancemos conjuntamente en la Contraofensiva" (p. 192). Sin embargo, las transmisiones no se hacían en cualquier lugar, fueron seleccionados los barrios fabriles y las zonas dormideras del conurbano. La cita, probablemente tiene que ver con el marco de alianzas que la organización buscaba construir más que con el público al que buscaba dirigirse con los RLTV.

No es la pretensión de este trabajo realizar un análisis semiótico de RLTV, en primer lugar porque son pocas las proclamas que han sobrevivido a las condiciones de clandestinidad y las que lo han hecho han sufrido los estragos del paso del tiempo, las cintas son materiales que suelen dañarse con facilidad. Simplemente se intenta delinear algunos modos discursivos de las proclamas montoneras con el fin de echar luz sobre la relación que Montoneros le planteaba a sus audiencias. RLTV construyó un discurso político de agitación dirigido a una audiencia protagonista de la historia y con una amplia experiencia de lucha a partir del peronismo.

6.3. Una audiencia organizada

Mattelart y Piemme (1981) subrayan que si bien la TV pose un sentido único y el espectador no puede dar una respuesta o solo puede hacerlo escasamente (apagar o cambiar) o de manera *caricaturesca* (correo, teléfono, etc.) y "está condenado a recibir lo que la pantalla le impone" (p. 84) no puede afirmarse que eso conlleve un efecto de pasividad en la recepción ya que para creer en el binomio activo/pasivo primero hay que aceptar que existe una "continuidad entre las estructuras y los efectos" (Mattelart y Piemme, 1981, 87). En todo caso lo importante es la utilización social del medio. Para los autores no se trata de cual o tal tecnología, es decir de enfrentar a la vieja televisión con las nuevas tecnologías (radios libres, grupos de video, etc.), sino de producir unas formas de comunicación y unos contenidos alternativos tanto para unas como para otras ya que para el autor creer que las nuevas tecnologías por si mismas pueden modificar el sistema de medios es una ilusión (Mattelart y Piemme, 1981).

Para Mattelart (2010) la conciencia de clase y la práctica social del oyente-lector-espectador es fundamentales para la producción de sentido que realiza el receptor al recibir un mensaje, quién puede rechazarlo o aceptarlo. En todo caso para este autor los

sujetos son activos cuando son parte de una experiencia cultural o popular conectada con su propio proyecto de liberación y dejan de ser espectadores pasivos de unas representaciones contrarias a sus intereses. Montoneros se dirigía a los trabajadores peronistas a quienes consideraba el motor de la lucha. Recordemos que ya Solanas y Getino (1973), en sus reflexiones sobre el cine militante, le atribuían al espectador un papel activo y protagónico en la lucha de clases, en ese caso, los documentalistas buscaban realizar las proyecciones dentro de las organizaciones populares creando un circuito de exhibición paralelo.

El cine también es un medio de comunicación de sentido único pero que tenía un objetivo movilizador. A diferencia de RLTV, los cineastas buscaban que la película desencadene un debate concientizador. Pero más allá de la respuesta inmediata en los debates de Cine Liberación, lo acumulable, lo que tenía sentido para la lucha de clases era la respuesta diferida de los espectadores, respuestas vinculadas con la capacidad de lucha de las masas (Solana y Getino, 1973). En RLTV lo importante era que los trabajadores se vuelquen organizadamente a la calle y que los televidentes pudieran de manera artesanal reproducir la información de los mensajes. A diferencia de Cine Liberación que tenía una intención propagandística, en las interferencias lo primordial era la agitación, como se ha mencionado, porque si se evaluaba que había un contexto de Contraofensiva era porque las masas ya tenían cierta conciencia.

Justamente en la calle, de la única forma que podían, en los almacenes, en las verdulerías, en las carnicerías (UNQ, 2016),[162] las Tropas testeaban qué causaban las interferencias sobre la gente. Lucio, en el informe a la Conducción Nacional, analiza, en un apartado, los “efectos comprobados de las transmisiones”. Estos datos provenían de los sondeos que los pelotones de zona oeste realizaban en los días posteriores de las interferencias para detectar cuál era la reacción de los vecinos luego de escuchar las proclamas. Astiz (2005), quien se encontraba en la misma zona que Lucio relata que esto se realizaba de manera encubierta, en charlas casuales en los negocios de los barrios. Z (2016) cuenta que en su zona no recuerda que alguien se ocupara de esa tarea,[163] mientras K y U (2016) creen que los encargados de rastrear esa información eran otros

[162] Entrevista a Beto Díaz, jefe de pelotones de la TEA II sur, compañero de Marcia Seijas, realizada por la Universidad de Quilmes en 2016, Medios y Dictadura capítulo 4: Interferencias en www.youtube.com/watch?v=aF8UjSK6DO4&feature=share.
[163] Entrevista realizada a Z en septiembre de 2016.

compañeros que no hacían transmisiones.[164] Seijas (2016) dice que la hacían ellos, pero de forma muy artesanal, "cuando salías escuchabas, nosotros éramos del barrio" (Seijas, 2016), y Beto de la misma TEA dice que las hacían ellos y gente cercana (UNQ, 2016). Es probable que el requerimiento haya sido solicitado expresamente a Lucio y no al resto de las Tropas.

Es interesante rastrear cuáles fueron las experiencias de los militantes en esos sondeos con el fin de encontrar algunos rasgos de interpretación y observar si esa interpelación a los *compañeros peronistas* encontraba, de alguna manera, un terreno fértil en los grupos en donde interferían. Es decir, si se dirigían a una audiencia organizada/organizable y movilizada/movilizable, siempre considerando que la precaria información con la que se cuenta proviene de la organización emisora.

De acuerdo con Lucio, el terreno en donde se desenvolvieron las interferencias era un "espacio político y geográfico *nuestro* y sus habitantes son *nuestros* aliados" (Baschetti, 2005, 157). Además afirma que nunca tuvieron problemas con la población, "generalmente se hacían los *boludos* y son muchas las veces que tuvimos colaboración concreta" (Baschetti, 2005, 157). Marcia, también de la TEA II pero de Sur, relata que ellos grababan las cintas en una casilla que era en donde vivían, "con las maderas recontra separadas que entraba un viento bárbaro y la pieza era de ladrillo de canto parado. Yo ponía un colchón en la ventana y empezaba: ¡Atención, atención habla Radio Liberación voz del Movimiento Peronista Montonero!, cuando terminábamos los vecinos nos saludaban todos" (UNQ, 2016).[165]

Astiz relata (2005): dos jóvenes se aparecieron mientras transmitía el pelotón de *Gastón*[166] desde un edificio en construcción y los invitó a pasar: "Pasen muchachos, pasen ¡Buenas noches! Somos Montoneros y estamos transmitiendo con RLTV" (p. 244), y luego fueron a ver la interferencia a la casa de uno de ellos. "Bajaron y se metieron en la casa de al lado, en que toda la familia estaba viendo la proclama" (p. 244). Z cuenta que en una oportunidad mientras transmitían desde la camioneta, un hombre se asomó desde una medianera y les pregunto: "¿Ustedes están pasando la marchita?" (Z, 2016); ante la afirmativa del pelotón el hombre les pidió por favor que ingresaran a la vivienda para visitar a su madre que se encontraba postrada. La señora, muy emocionada, les enseño un altar con la foto de Evita y el viejo carnet de afiliación al Partido Justicialista (Z,

[164] Entrevista realizada K y U en febrero de 2016.
[165] Entrevista a Marcia Seijas realizada por la Universidad de Quilmes en 2016.
[166] Miembro de la TEA II zona oeste.

2016).[167]

Acá se puede observar que la llamada a la resistencia peronista y la apelación a la figura de Evita como la "abanderada de los humildes" encontraba cierto asidero en los barrios. Seijas (2016) cuenta que ella grababa las proclamas en Sur y la gente comentaba exaltada que ésa era la voz de Evita. Ricardo (2017) cuenta que si bien para ellos, que vivían en la periferia de los barrios humildes y peronistas como era el barrio Evita, transformado hoy en Derqui, las interferencias eran algo de gran impacto, no lograba interpelarlos, en cambio sus amigos, que vivían dentro de los barrios obreros, lo vivían de otra forma: "Tenían otra conciencia de lo que pasaba, habían sido peronistas desde siempre" (Ricardo, 2017).[168]

De acuerdo a estos relatos, Montoneros lograba interpelar, al menos en parte, a las *mayorías peronistas.* Z (2016) cuenta que en una interferencia dejaron el transmisor encendido y entraron a un bar para ver qué pasaba. Dice que la emoción de escuchar la marcha inundó el local, pero que en cuanto se presentó Firmenich comenzó la dispersión. Z (2016) remarca que a la gente le causaba gracia escuchar que el número uno de Montoneros se autoproclamara comandante, subrayando el tono marcial de la cinta. Z (2016) sólo usó esa proclama: la de lanzamiento de la Contraofensiva.[169] Seijas (2016) dice que a esa cinta la tenían guardada porque era un *plomo.* En cambio usaban las proclamas que hacían ellos mismos donde hacían alusión a los conflictos de las fábricas de la zona.[170]

Lucio escribe sobre ese mensaje que "la idea de la Contraofensiva si bien es comprendida cuando charlamos personalmente o cuando pasamos material escrito, es difícil hacerla fijar a través de RLTV" (Baschetti, 2005, 157). Al contrario, dice que "lo que más prendía era el eje ante Martínez de Hoz, la idea de unidad del peronismo y más tarde cuando largamos la idea del paro nacional prendió muchísimo" (Baschetti, 2005, 157). Seijas (2016) también dice que tenían muy en cuenta el eje económico y la situación de las fábricas de la zona, que continuaron trabajando prácticamente igual que antes y que lo que no les convencía lo descartaban: "Nosotros ya habíamos estado acá, sabíamos cuál era la situación, quizás para otros fue decepcionante, a nosotros nos encantó. Yo sabía que no podía cambiar la situación que si no, tenía que irme afuera que no quería y que

[167] Entrevista Z realizada en septiembre de 2016.
[168] Entrevista a Ricardo Podestá en enero de 2016
[169] Entrevista Z realizada en septiembre de 2016
[170] Entrevista personal a Marcia Seijas en diciembre de 2016

tenía que hacer acciones hasta pasar el momento, hasta que el pueblo empezara a levantarse. Yo ingresé para resistir los de la Contraofensiva para mí era relativo. No es que alguien marca ahora pasa tal cosa. Nosotros estábamos resistiendo más allá de lo que dijeran los compañeros [...] En México yo les preguntaba ¿no era que esto era una guerra prolongada?" (Seijas, 2016).[171] Hay una apreciación generalizada, al menos en los testimonios aquí recaudados, sobre que las masas no respondían al llamado a la Contraofensiva.

En este punto cabe nuevamente la pregunta acerca de si era posible en ese contexto histórico lanzar una Contraofensiva cuando la autodenominada vanguardia había perdido presencia orgánica en el territorio, y tenía que usar los RLTV para demostrarle al pueblo que no habían sido aniquilados. En el Boletín n° 13 (1980) se ubica a la Contraofensiva en la etapa de la resistencia, es esperable que esas sofisticadas categorías militares fueran difícilmente reconocidas por las masas populares. Para Lucio más que el lanzamiento de la Contraofensiva, la campaña de Montoneros en la Argentina significaba que "algo estaba pasando, va a haber quilombo de vuelta, hasta hace poco con estos milicos no pasaba nada" (Baschetti, 2005, 157), y agrega que el problema se presenta como irresoluble cuando vemos la posibilidad de no poder en estas condiciones ni siquiera aceptables, conducir realmente ese inmenso espacio político que tenemos" (Baschetti, 2005, 162). Ya en el 76 Walsh (1979) advertía "hay que ser más modesto. Nosotros tenemos que resistir junto con el pueblo a la dictadura. Necesitamos mucha propaganda. Tenemos que ir organizandonos en la lucha sin delirios de grandeza y pensando en plazos largos" (p. 7).

[171] Entrevista personal a Marcia Seijas en diciembre de 2016

7. Palabras finales

RLTV fue un arma de agitación, propaganda y contrainformación en medio de un conflicto armado caracterizado por Montoneros primero como guerra popular y prolongada y luego, a partir de 1980, como insurreccional. Los dispositivos sirvieron para *ocupar* la frecuencia de los canales de TV de aire e interpelar, de esa manera, a las mayorías peronistas mientras éstas se disponían de disfrutar de su tiempo libre. Buscaban convocar a los trabajadores para que se sumaran a la Contraofensiva que, evaluaban, ya estaba en marcha luego de tres años de resistencia activa. El objetivo principal era movilizarlos para derrocar definitivamente a la dictadura y preparar las condiciones para la toma del poder.

Si bien Montoneros comienza la investigación para el desarrollo del proyecto a principios de la década del 70, es decir cuando la Organización aparece en el escenario político, es recién en 1976 que se fabrica el primer aparato útil. Esto tiene que ver con que, durante la etapa de la apertura democrática, que va desde el triunfo electoral de Cámpora al retorno a la actividad clandestinidad a fines de 1975, Montoneros decide agotar todas las posibilidades legales y crear sus propios medios de prensa, dejando de lado el proyecto de RLTV que era un dispositivo diseñado para la clandestinidad. El proyecto se retoma una vez clausurados todos estos espacios de legalidad. A partir del 76 tampoco podrán irrumpir en la escena mediática, como lo habían hecho hasta el 73, a través de acciones armadas espectaculares: un complejo entramado de censura, autocensura y colaboración *desapareció* simbólicamente a los Montoneros de la escena pública. Con RLTV Montoneros lograba penetrar en ese entramado, tomar la señal de los canales de TV e irrumpir en los comedores de los trabajadores para que Firmenich, uno de los hombres más buscados, los invitara, directamente, al combate.

RLTV era un dispositivo comunicacional diseñado específicamente para la clandestinidad. En un contexto altamente represivo, gracias a estos transmisores, la organización logró llegar, al menos parcialmente, con sus mensajes a las barriadas del conurbano bonaerense. La presencia de las masas era fundamental para una organización popular armada que se desenvolvía en un terreno urbano, por definición el territorio del enemigo (Guevara, 1963). En esa situación, cualquier actividad de propaganda artesanal (pintadas,

volanteadas, etc.), a razón de la sistematización inhumana de la represión, debía realizarse con un plan de fuga y con armas para responder frente a un posible enfrentamiento.

Montoneros buscaba llegar a la mayor cantidad de personas posibles y convocarlas para la Contraofensiva. Para una guerrilla urbana que busca implementar en el territorio una guerra popular prolongada o desatar una insurrección, la participación de las masas es insustituible. No es casual que la Organización haya elegido un dispositivo de alto impacto para interpelar al pueblo. Esta lógica que le permitió reclutar a 20.000 personas a fines de 1973 (Gillespie, 1987: 176), se basaba en la realización de acciones espectaculares para golpear moralmente al enemigo y conmocionar a las masas, haciendo una demostración de fuerza inigualable. Gillespie (1987) denomina a estas actividades como propaganda armada, acciones que si bien incluyen la fuerza tienen objetivos fundamentalmente políticos. De hecho el ajusticiamiento de Aramburu, acto inaugural, fue una operación de esta índole. La espectacularidad de RLTV permitía iniciar una cadena de rumores que ampliaba los límites reales de la transmisión (Manual de RLTV, s/f).

Asimismo, la caracterización de Montoneros de la situación política, es decir de Contraofensiva en un contexto de guerra popular, implicaba una centralización de las fuerzas, a diferencia de la etapa de resistencia activa. Los dispositivos permanecerían dentro de los límites del aparato y serían manejados únicamente por miembros de la Tropas, entrenados tanto militar como política y técnicamente en la ciudad de Cuernavaca, México.

Las Tropas Especiales de Agitación debían realizar las emisiones y huir sin que sea parte de los objetivos el trabajo con las bases. Las proclamas no apuntaban a la concientización de las masas sino a movilizarlas de acuerdo al principio leninista de unificar y cohesionar las diferentes demandas dispersas y darle a los conflictos sectoriales y gremiales un carácter político (Lenin, 2014), identificando como responsable de la situación al sistema de explotación capitalista y, particularmente, a la política económica de Martínez de Hoz.

Montoneros evaluaba que estaba en condiciones de asumir el rol de una vanguardia política, eso –creían- lo habían demostrado durante los tres años de resistencia en donde la dictadura no había conseguido aniquilarlos. Además consideraban que eran los auténticos herederos de la tradición de lucha del peronismo a partir del 17 de octubre de 1945, y de Evita, “la abanderada de los humildes”. A la hora de pasar a la Contraofensiva y preparar las condiciones para la toma del poder, lo fundamental era evitar la dispersión,

propia de la resistencia, ya que se trataba de unificar y cohesionar las fuerzas en torno a un objetivo específico: derrocar la dictadura. Desde esta perspectiva consideraban que el control de la línea política y el establecimiento de los objetivos de las interferencias debían permanecer dentro del partido. En las discusiones con Montoneros 17 de octubre se deja en claro que repartir los equipos entre las bases era, para la dirección montonera, cometer un error seguidista y espontaneista.

Sin embargo, no eran herméticos al pueblo. En el Boletín Interno n° 13 (1980) se narra cómo una familia discute y elabora, junto a las TEA, una serie de proclamas e, incluso, colaboran como locutores en una de las cintas. Además Montoneros interpelaba a los trabajadores, para que reproduzcan el mensaje de manera artesanal y horizontal. La Organización buscaba interpelar a las mayorías peronistas para volcarlas a la calle y transformar las reivindicaciones económicas en una lucha de carácter político. Para ello la organización no se dirigía a individuos aislados sino que a sujetos políticos organizados/organizables que eran los verdaderos protagonistas de la historia.

Además, los RLTV servirían para impactar en la moral de combate del pueblo como un arma de comunicación dentro de una guerra psicológica. Meterse en la casa de los trabajadores interrumpiendo la señal de TV habitual, mientras la dictadura afirmaba que los Montoneros estaban aniquilados, era para la organización, una contundente y espectacular demostración de fuerza que serviría para hacerles ver a los trabajadores que la victoria era posible y que, entonces, valía la pena luchar porque había otra alternativa de poder antióligarquica y antimeprialista. Como la otra cara de la misma moneda, también, incidiría directa y negativamente en la moral de combate del enemigo. Por eso, fundamentalmente, lo que está en juego con RLTV es una disputa política.

Este medio, pensado como una herramienta para movilizar a las audiencias se corresponde con una noción instrumental de la comunicación que no persigue fines culturales sino que busca la acción de las masas interpeladas y transformadas en actores de la historia (Solanas y Getino, 1973). En medio de un conflicto armado una guerrilla, para acabar con el ejército enemigo, debe contar con todo un pueblo organizado: ganar el combate en la conciencia de las personas Walsh (1979). Es en este sentido que la comunicación se convierte en un arma de guerra.

Montoneros, si quería ocupar el lugar de la vanguardia, debía impartir la voz de orden que condensara la línea política del momento y que se correspondiera con la situación histórica y el nivel de conciencia de las masas. Una campaña triunfa cuando logra

expandirse y consigue que en todas partes se discuta lo mismo (Domenach, 1968). Si bien durante el año 1979 la cantidad de conflictos respecto a 1976 creció exponencialmente, evidentemente se sobrevaloró el carácter revolucionario de dichos acontecimientos, efectivamente las condiciones de lucha eran muy diferentes a las necesarias para una Contraofensiva. Sin embargo las masas resistieron a la dictadura con sus modos y sus ritmos. RLTV fue parte de esas experiencias populares que aportaron al acortamiento de los plazos de la dictadura, que debió abandonar el poder en 1983, convocando a elecciones libres.

Este trabajo pretende hacer un pequeño aporte a la historia de las prácticas populares y de sus organizaciones en la búsqueda de opciones para la disputa del poder. RLTV fue una herramienta comunicacional que tenía como uno de sus objetivos principales acabar con la dictadura más sangrienta y destructiva que tuvo este país. La presente investigación pretende revalorizar esta experiencia y, al mismo tiempo, resaltar la capacidad que adquiere un pueblo cuando se dispone a resistir.

Entrevistas

Roberto Perdía: n° 2 de Montoneros con el grado de Comandante. Entrevistado en diciembre de 2014.

Jorge Falcone: Recibió entrenamiento para la Contraofensiva pero luego se abocó a tareas de índole sindical. Entrevistado en diciembre de 2015.

K y U: Compañeros de vida y militancia. Operaron los RLTV durante los años 80 y 81. Prefirieron permanecer en anonimato. Entrevistados en febrero de 2016

Z: miembro de la TEA I. Operó los RLTV durante el año 1979. Fue entrevistado en octubre de 2016

Marcia Seijas: Fue miembro de la TEA II sur. Operó los RLTV durante el año 1979. Fue entrevistada en diciembre de 2016.

Ricardo Podestá: Vecino de un barrio fabril de Caseros que escucho las interferencias. Entrevistado en enero de 2017.

Bibliografía

ABINIA (2010). *Prensa de la Emancipación*. Buenos Aires, XXI Asamblea General de ABINIA.

Anguita, E. y Caparrós, M. (2013). *La Voluntad*; Tomo I. Buenos Aires: Planeta.

Anguita, E. y Caparrós, M. (2013). *La Voluntad*; Tomo II. Buenos Aires: Planeta.

Anguita, E. y Caparrós, M (2013). *La Voluntad*; Tomo III. Buenos Aires: Planeta.

Astiz, E. (2005). *Lo que mata de las balas es la velocidad*. Lanús: De la Campana.

Baschetti, R. (2014). *Documentos 1978 – 1980, del mundial a la contraofensiva vol. II*. La Plata: De la Campana.

Bonasso, M. (2000). *Diario de una clandestino.* Buenos Aires: Planeta.

Bonasso, M. (2010). *Recuerdo de la Muerte*. Buenos Aires: Booket.

Casetti, F. y di Chio, F. (1999). "Análisis de la televisión. Un mapa", en *Análisis de la televisión. Instrumentos, métodos y prácticas de investigación*. Barcelona: Paidós.

Cassigoli Perea, A. (1989). "Sobre la contrainformación y los así llamados medios alternativos", en *Comunicación alternativa y cambio social*. México: Premia.

Chaves, G. L. (1983). *Las luchas sindicales contra el Proceso. 1976-1980. Cinco años de resistencia*. Buenos Aires: Ed. De La Causa.

Clausewitz, K.V. (2002). *De la Guerra*, Librodot.com en lahaine.org.

Confino, H. E. (2015). "La contraofensiva montonera en las memorias de sus participantes: crónica de un objeto polémico." Buenos Aires: FAHCE Universidad Nacional de La Plata en memoria.fahce.unlp.edu.ar.

Domenach, J. (1968). *La propaganda política*. Buenos Aires: EUDEBA.

Eco, U. (1968). *Apocalípticos e integrados*, Barcelona: Lumen.

Esquivada, G. (2009). *Noticias, de los Montoneros*. Buenos Aires: Sudamericana S.A.

Getino, O. y Solanas, F. (1973). *Cine, cultura y descolonización*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Argentina Editores.

Giap, V N. (1971). *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*. México: Ediciones ERA S.A.

Gillespie, R. (1987). *Soldados de Perón*. Buenos Aires: Grijalbo S.A.

Grassi, R. (2015). *Periodismo sin aliento*. Buenos Aires: Sudamericana Ebook.

Graziano, M. (1980). "Para una definición alternativa de la comunicación", en *Revista Ininco*, vol. I, núm. L. Tercer trimestre.

Guevera, E. (s/f). *La guerra de guerrillas*. librosdot.com en itvalledelguadiana.edu.mx.

Harneckeer, M. y Uribe, M. (1972). *El partido: vanguardia del proletariado*. Chile: Editora Nacional Quimantú en www.rebelion.org.

James, D.; Resistencia e integración, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2005.

Lenin, I.V. (2014). *¿Qué hacer?* Buenos Aires: Daniel Ochoa Editor.

Lopez Vigil, J. I. (s/f). *Las mil y un historias de Radio Venceremos*. En www.jamerboi.com.ar.

Luchetti, M. I. (2009). Tesina: *Comunicación alternativa durante la dictadura oligárquico-militar 1976-1983. Montoneros, una experiencia histórica*. San Pedro.

Maggio, M. (2012). *Diario El Mundo*. Buenos Aires: Cooperativa Gráfica El Río Suena.

Mangone, C. y Warley, J. (1994). *El discurso político*. Buenos Aires: Biblos.

Mangone, C. (2005). "Qué hay de nuevo viejo, alternatividad y clases sociales", en *Cuadernos Críticos de Comunicación y Cultura*, n1., Bs. As.

Martínez Victores, R. (1978). *7RR, La historia de Radio Rebelde*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Martini, S. M. (2000). *Periodismo noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Norma.

Mattelart, A. y Mattelart, M. (1978). *Comunicación e ideología de la seguridad*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Mattelart, A. (1998). *La comunicación masiva en el proceso de liberación*. México DF: Siglo Veintiuno Editores.

Mattelart, A. y Piemme, JM. (1981). "Nuevas tecnologías, nueva pequeña burguesía" y

"Apertura: la comunicación a izquierda", en *La televisión alternativa*. Barcelona: Anagrama.

Mattelart, A. (2010). *Para un análisis de clase de la comunicación*. Buenos Aires: Cooperativa Gráfica El Río Suena.

Mestman, M. (2009). *La exhibición del cine militante: teoría y práctica en el Grupo Cine Liberación*. Buenos Aires: Editorial: CLACSO.

Muraro, H. (s/f) *Poner el caballo delante del carro*. The Bosch´s blog, en adribosch.wordpress.com.

Pacheco, M. (2014). *Montoneros silvestres*. Buenos Aires: Planeta.

Perdía, R. (2013). *Montoneros*. Buenos Aires: Planeta.

Rodriguez esperón, C. y Vinelli, N. (comp.) (2008). Contrainformación Medios alternativos para la acción política, en www.dariovive.org

Silva, L. (2011). *El sueño insomne*. Biblioteca Omegalfa. Dméfilo.

Trotsky, L.; ¿Cómo se armó la revolución?, Vol. 1. 1918, Marxist Internet Archive en www.marxists.com.

Varela, M. (2005). *La televisión criolla*. Buenos Aires: Edhesa.

Vinelli, N. (2002). *ANCLA*. Buenos Aires: La Rosa Blindad.

Vinelli, N. (2015). *ANCLA, Rodolfo Walsh y la Cadena Informativa*. Buenos Aires: Punto de Encuentro.

Vinelli, N. y Rodríguez Esperón, C. (Comps.) (2004). *Contrainformación*. Buenos Aires: Continente

Vinelli, N. (2014). *La televisión desde abajo*. Buenos Aires: Cooperativa El Río Suena: El Topo Blindado.

Voloshinov, N. V. (1976). *El signo ideológico*. Buenos Aires: Edición nueva Visión.

Walsh, R. (1979). Los papeles de Walsh, Documentos del peronismo autentico.

Williams, R. (2009). *Marxismo y Literatura*. Buenos Aires: Las Cuarenta.

Publicaciones y otras fuentes directas

Manual de Radio Liberación TV s/f. Gracias a la sistematización de la información del sitio Web El Topo Blindado en www.eltopoblindado.com

Boletín interno n° 13 (1980). Gracias a la sistematización de la información del sitio Web El Topo Blindado en www.eltopoblindado.com

Boletín Interno 9 de mayo de 1979 en www.eltopoblindado.com

Boletín Interno 10 de mayo de 1979 en Baschetti, R.; Documentos 1978 – 1980, del mundial a la contraofensiva vol. II, La Plata, De la Campana, 2014

Las transmisiones de RLTV. Informe requerido por la Conducción nacional de noviembre de 1979 Baschetti, R.; Documentos 1978 – 1980, del mundial a la contraofensiva vol. II, La Plata, De la Campana, 2014

Operación Guardamuebles de enero de 1980 Baschetti, R.; Documentos 1978 – 1980, del mundial a la contraofensiva vol. II, La Plata, De la Campana, 2014.

Los obreros movilizados acabarán con la tiranía. Entrevista Raúl Yaguer en Vencer n° 4 de 1980 en Baschetti, R.; Documentos 1978 – 1980, del mundial a la contraofensiva vol. II, La Plata, De la Campana, 2014.

Los Montoneros por dentro (s/f). Entrevista a Mendizábal en www.eltopoblindado.com

Reportaje a las Fuerzas Armadas Revolucionarias: “Los de Garín”, Diciembre de 1970 Publicado en Militancia Peronista para la Liberación N° 3, 28 de junio 1973. Granma, Diciembre de 1970, Cristianismo y Revolución No 28, abril de1971.

Documento de Ruptura de Galimberti y Gelman “Albondiga”, 22 de febrero de 1979 en www.cedema.org.

Los papeles de Walsh, cuadernos del Peronismo Auténtico, fechado el 8 de octubre de 1979.

Evita Montonera n° 1 de diciembre del 74 en www.ruinasdigitales.com

Evita Montonera n° 5 de junio – julio de 1975 en www.ruinasdigitales.com

Evita Montonera n° 10 de diciembre de 1975 en www.ruinasdigitales.com

Evita Montonera n° 14 de octubre de 1976 en www.ruinasdigitales.com

Evita Montonera n° 17 de abril de Evita Montonera n° 1977 en www.ruinasdigitales.com

Evita Montonera n° 20 diciembre – enero de 1978 en www.ruinasdigitales.com

Evita Montonera n° 21 abril – mayo de 1978 en www.ruinasdigitales.com

Evita Montonera n° 22 de septiembre – octubre de 1978 en www.ruinasdigitales.com

Evita Montonera n° 23 de enero de 1979 en www.ruinasdigitales.com

Evita Montonera n° 24 mayo de 1979 en www.ruinasdigitales.com

El Descamisado n° 0 de mayo de 1973 en www.ruinasdigitales.com

El Descamisado n° 1 de mayo de 1973 en www.ruinasdigitales.com

El Descamisado n° 5 de junio de 1973 en www.ruinasdigitales.com

El Descamisado n° 7 de julio de 1973 en www.ruinasdigitales.com

El Descamisado n° 11 de julio de 1973 en www.ruinasdigitales.com

El Descamisado n° 13 de agosto de 1973 en www.ruinasdigitales.com

El Descamisado n° 20 de octubre de 1973 en www.ruinasdigitales.com

El Descamisado n° 24 de octubre de 1973 en www.ruinasdigitales.com

El Descamisado n° 28 de noviembre de 1973 en www.ruinasdigitales.com

El Descamisado n° 29 de diciembre de 1973 en www.ruinasdigitales.com

El Descamisado n° 30 de diciembre de 1973 en www.ruinasdigitales.com

El Descamisado n° 37 de enero de 1974 en www.ruinasdigitales.com

Estrella Federal n° 1 de mayo de 1977 en www.ruinasdigitales.com

Estrella Federal n° 4 abril de 1978 en www.ruinasdigitales.com

Noticias de la Resistencia n° 1 de febrero de 1977 en www.ruinasdigitales.com

La Causa peronista n° 9 de septiembre de 1974

La operación “Mellizas” Bunge Born ante la justicia popular Suplemento especial de Evita Montonera, sin fecha en www.ruinasdigitales.com

Comunicado n° 14 de la oficina de prensa del Partido Montonero, Buenos Aires, 26 de abril de 1977.

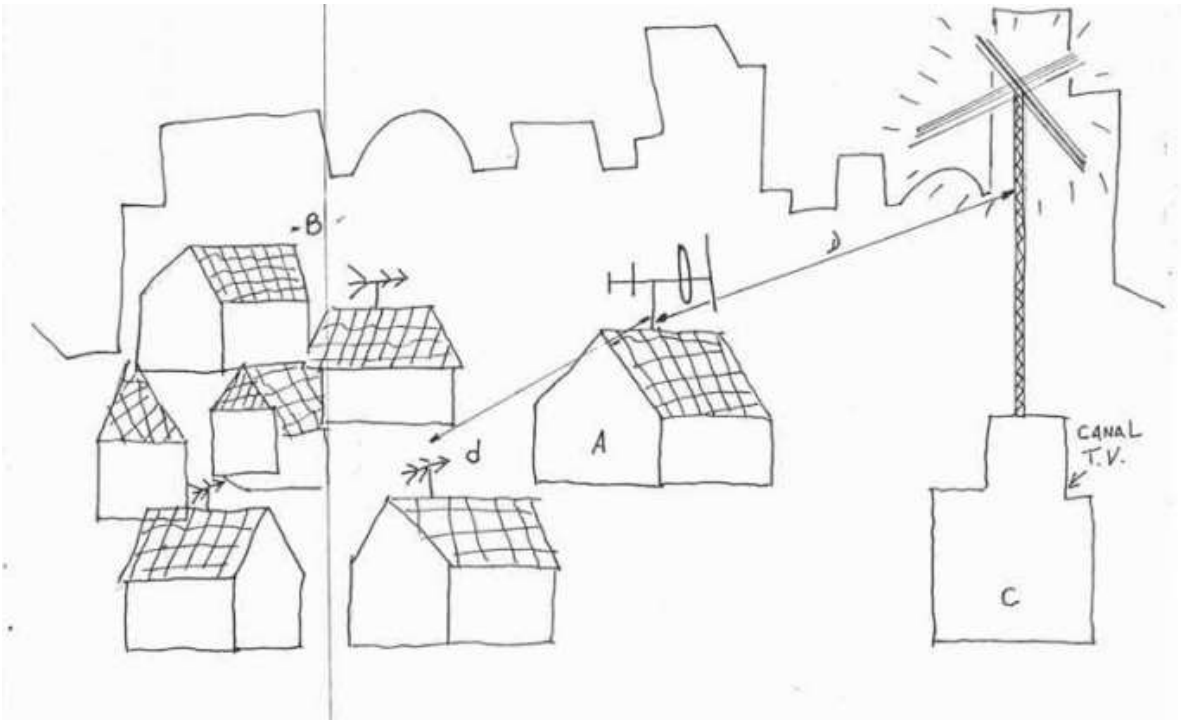
Sitio web: Canal de Tv de la Universidad Nacional de Quilmes www.unqtv.edu.ar: Medios y dictadura, capítulo 4: Interferencias. Universidad nacional de Quilmes. Programa de Producción Televisiva. Licenciatura en Comunicación Social. 2016 en www.youtube.com/watch?v=aF8UjSK6DO4&feature=share

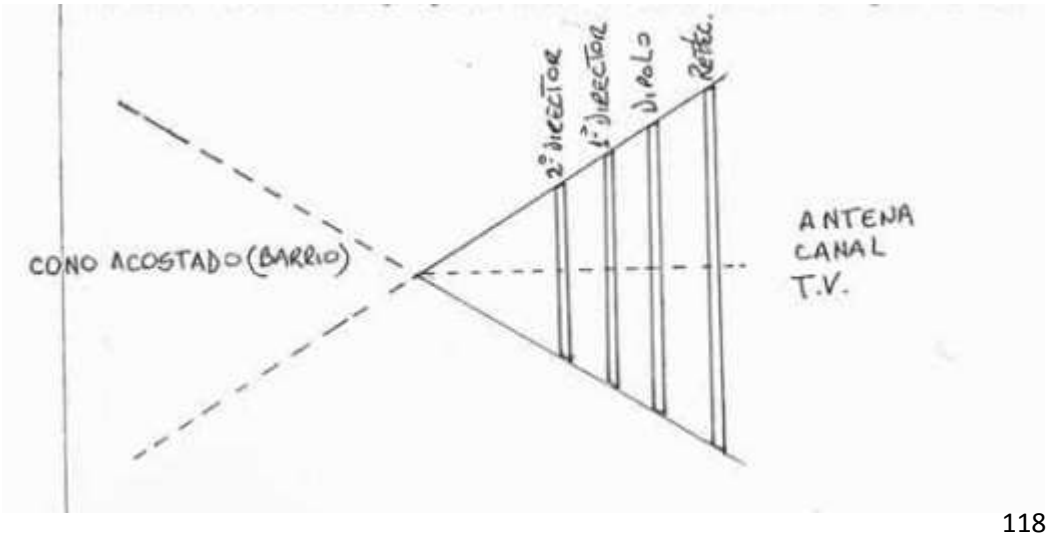
Sitio web: www.eltopoblindado.com

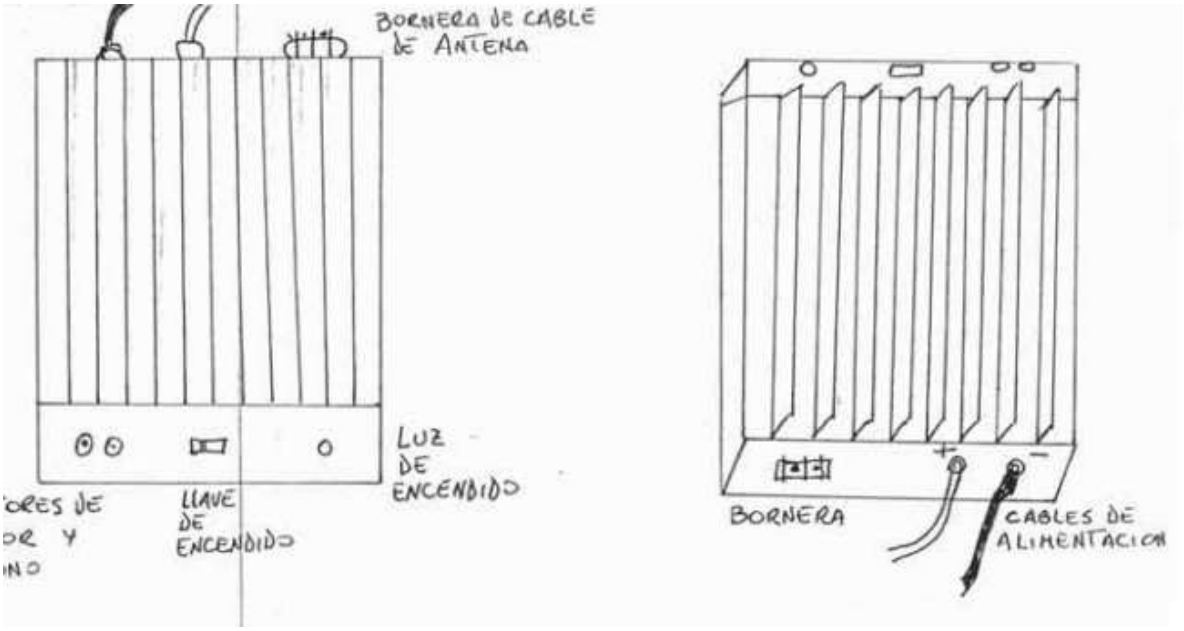
Sitio web: www.ruinasdigitales.com

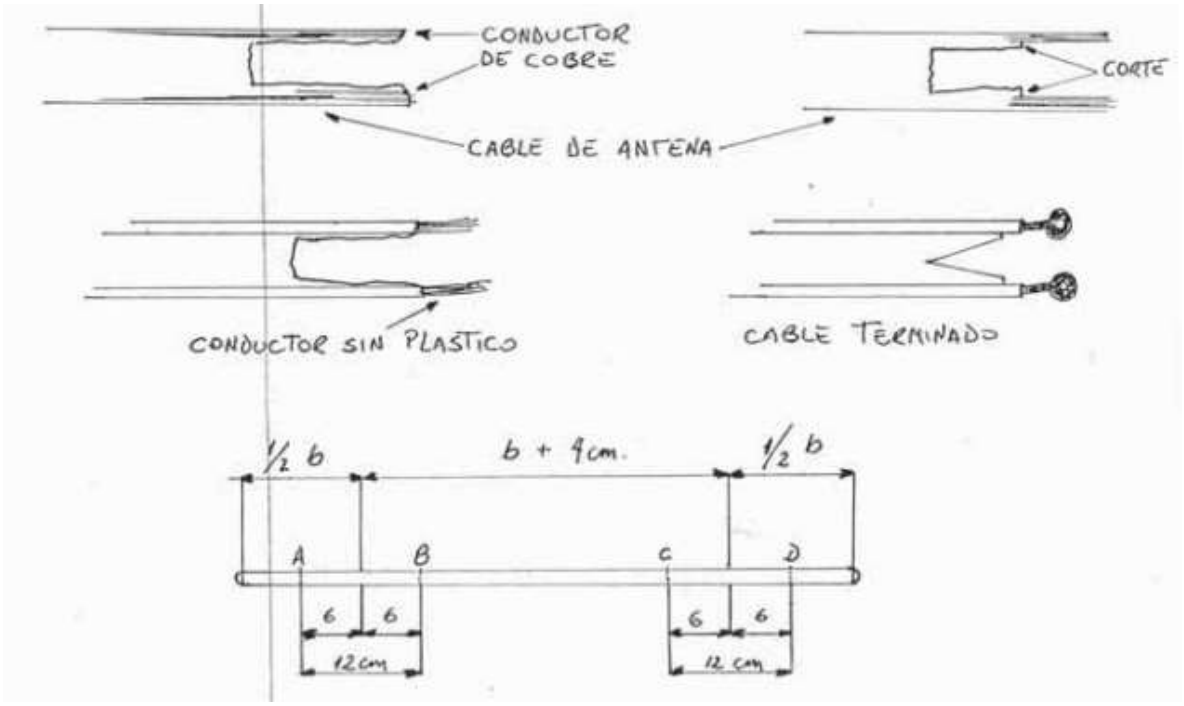
Anexo

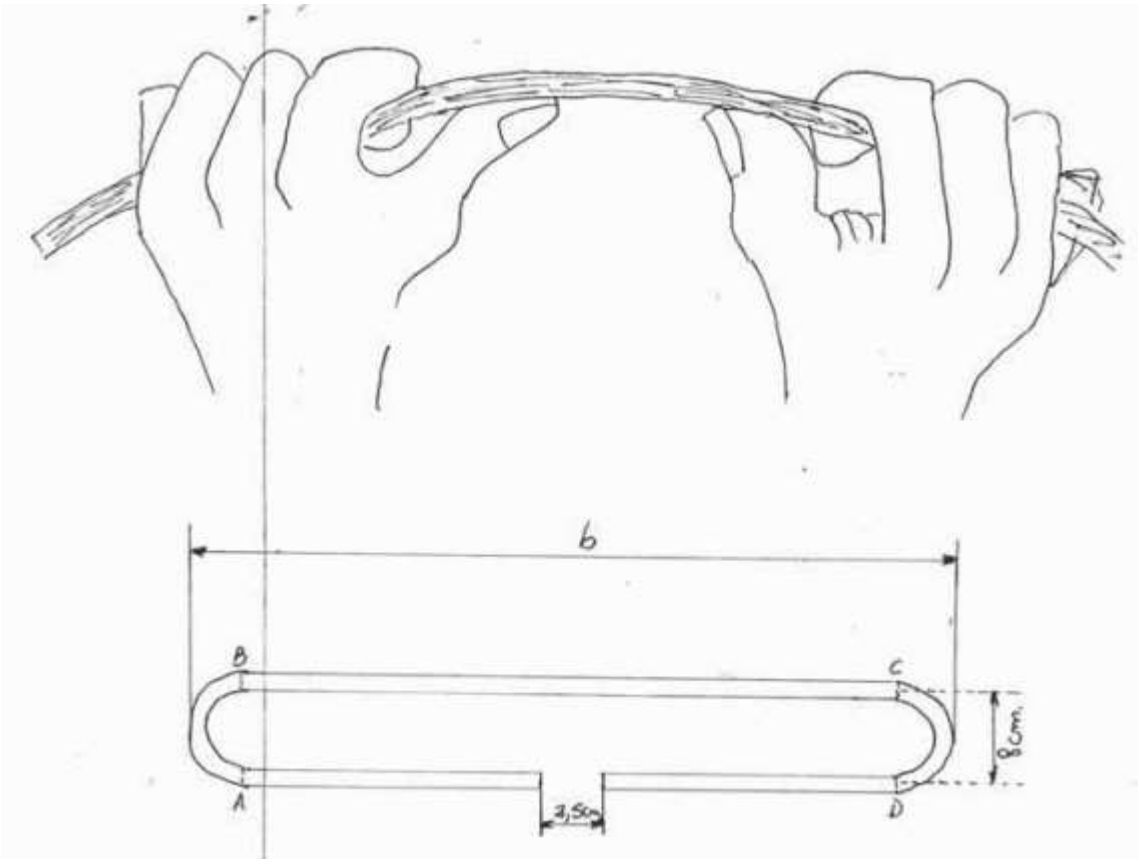
Gráficos de manual de Radio Liberación TV. Del sitio Web eltopoblindado.com

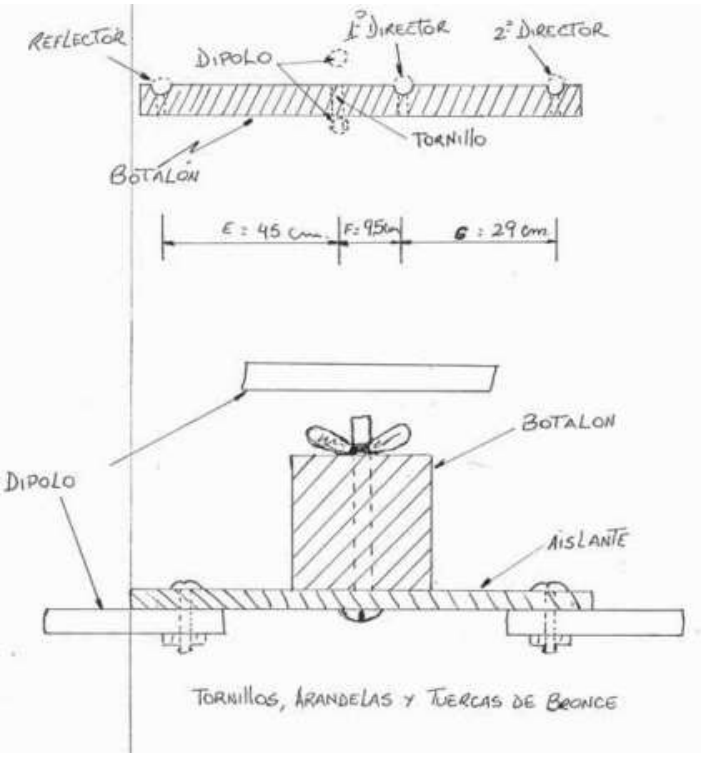


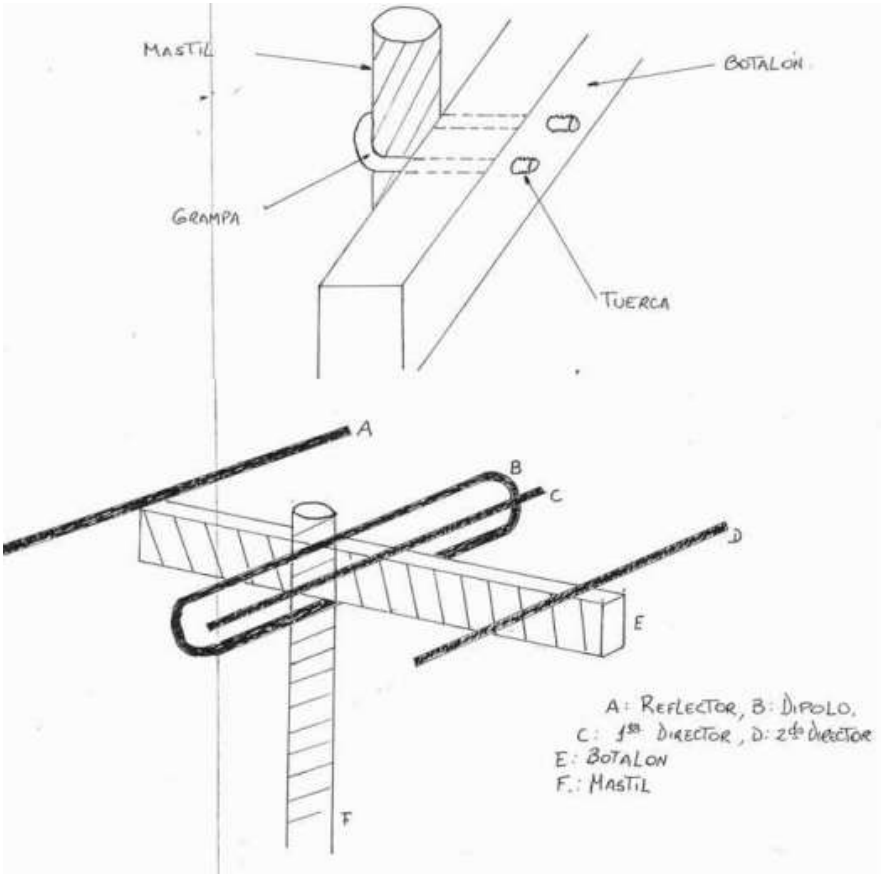


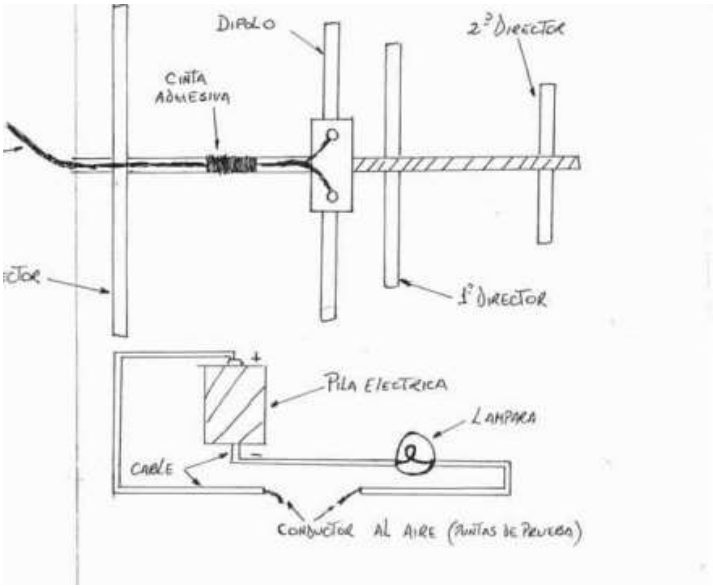

BORNERA DE CABLE DE ANTENA
LUZ DE ENCENDIDO
LLAVE DE ENCENDIDO
BORNERA
CABLES DE ALIMENTACION

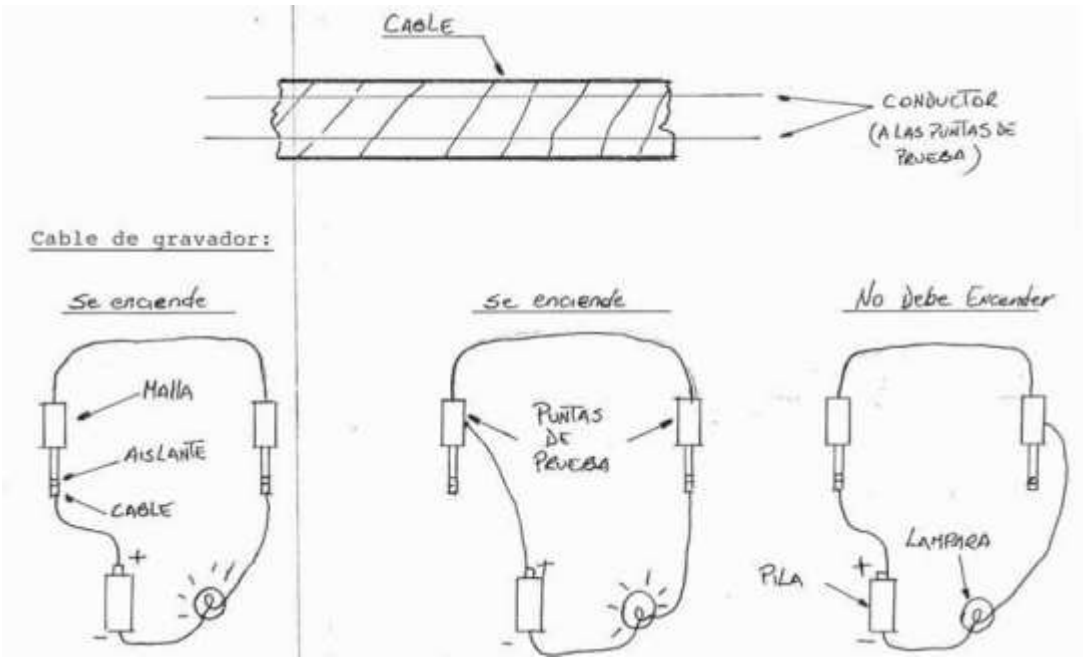

CONDUCTOR DE COBRE
CABLE DE ANTENA
CORTE
CONDUCTOR SIN PLASTICO
CABLE TERMINADO
1/2 b
b + 9cm.
1/2 b
A
B
C
D
6
6
6
6
12cm
12 cm

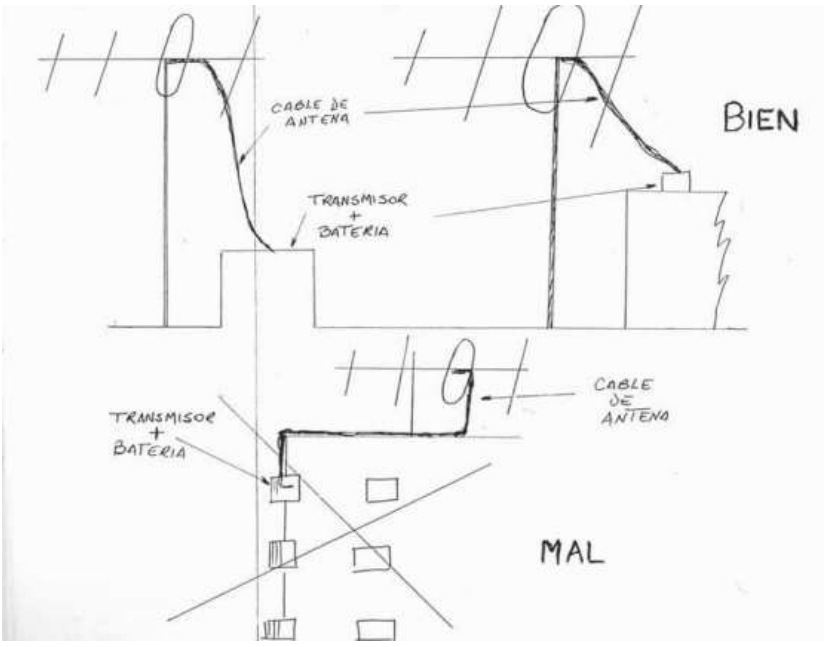

b
B
C
A
D
8 cm.
3,5cm

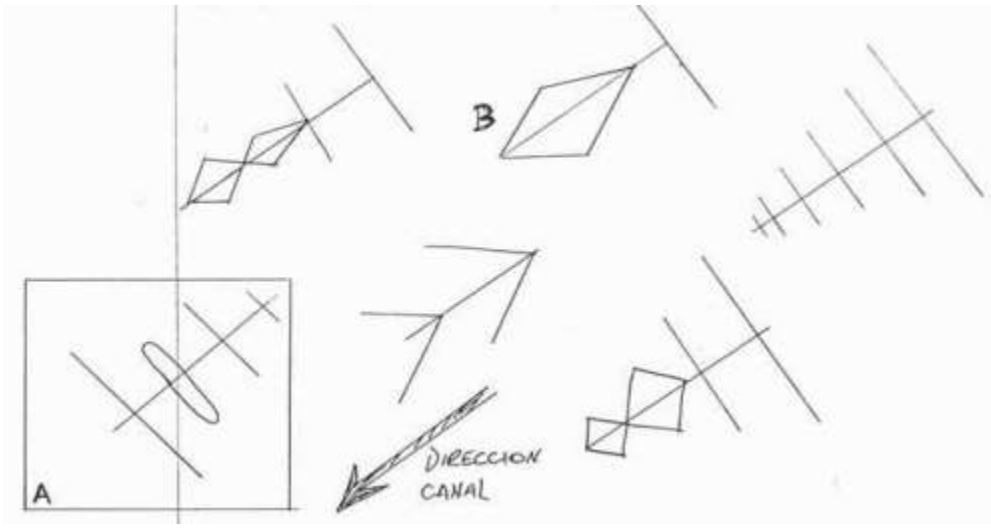

REFLECTOR
DIPOLO
1° DIRECTOR
2° DIRECTOR
TORNILLO
BOTALON
E = 45 cm
F: 95cm
G = 29 cm
BOTALON
DIPOLO
AISLANTE
TORNILLOS, ARANDELAS Y TUERCAS DE BRONCE

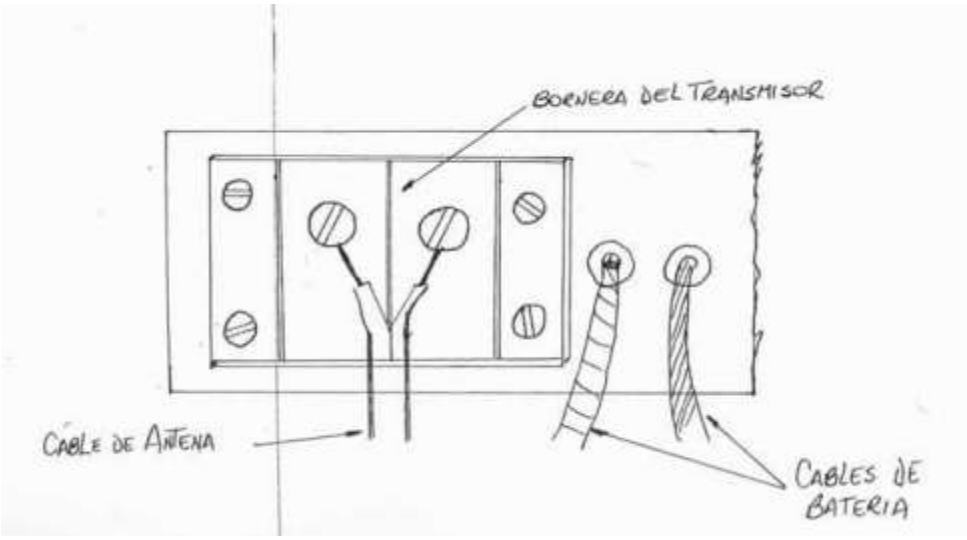

MASTIL
BOTALON
GRAMPA
TUERCA
A
B
C
D
E
F
A: REFLECTOR, B: DIPOLO,
C: 1ER. DIRECTOR, D: 2do DIRECTOR
E: BOTALON
F.: MASTIL


DIPOLO
2° DIRECTOR
CINTA ADHESIVA
1° DIRECTOR
PILA ELECTRICA
LAMPARA
CABLE
CONDUCTOR AL AIRE (PUNTAS DE PRUEBA)


CABLE
CONDUCTOR
(A LAS PUNTAS DE PRUEBA)
Cable de gravador:
Se enciende
MALLA
AISLANTE
CABLE
+
-
Se enciende
PUNTAS DE PRUEBA
No debe Encender
LAMPARA
PILA
+
-


CABLE DE ANTENA
BIEN
TRANSMISOR + BATERIA
CABLE DE ANTENA
TRANSMISOR + BATERIA
MAL


B
A
DIRECCION
CANAL


BORNERA DEL TRANSMISOR
CABLE DE ANTENA
CABLES DE
BATERIA

Entrevista a Mendizábal: "Los Montoneros por dentro." Del sitio Web eltopoblindado.com

www.eltopoblindado.com/

TB (c. 1977-1978)

EXCLUSIVO

Los montoneros por dentro

Entrevista con Horacio Mendizabal, miembro de la Dirección Nacional y Jefe militar

Horacio Mendizábal es hoy uno de los dirigentes más importantes del Partido Montoneros, la organización revolucionaria argentina que representa la mayor fuerza de oposición política y militar a la dictadura militar de ese país. A los 32 años, casado y padre de familia, Horacio Mendizábal integra, junto con Mario Firmennich, Roberto Perdía y Raúl Yagler, la Dirección Nacional de Montoneros y fue hasta hace poco su jefe militar.

Miembro fundador de la organización Mendizábal ha ocupado diversos cargos dentro de Montoneros: Jefe de la Regional de Buenos Aires, miembro del Buró Político (1973), jefe regional del sur y miembro de la Dirección Regional de Córdoba (1974); Secretario Militar Nacional (1976) y, a partir de abril de este año, integrante de la Dirección Nacional.

Como todos los montoneros, Mendizábal es guerrero y político. La última vez que cayó preso fue en agosto de 1975, junto con otro dirigente de su partido, Marcos Osatinsky, quien fue fusilado por las fuerzas militares. Mendizábal

"Guerra cuando no nos dejan hacer política".

ALTERNATIVA: ¿Cómo analiza usted la situación que vive actualmente Argentina y que salida plantea Montoneros?

HORACIO MENDIZABAL: "Recordemos que la dictadura militar tomó el poder con los objetivos centrales de resolver la crisis económica, implantar lo que Videla denominó la "disciplina social" y aniquilar la "subversión". Para esto, adoptó una estrategia contrarrevolucionaria de guerra corta y lanzó un cerco militar de aniquilamiento sobre las fuerzas populares. Se desató, entonces, el más feroz regimen de explotación econó-